Palabra NUEVA

No.144

Año XIV. Septiembre / 2005
Revista de la Arquidiócesis de La Habana

TRENTO

Festividad de la Virgen de la Caridad
PATRONA DE CUBA
Pág. 8

INAUGURADO NUEVO CURSO EN EL SEMINARIO

Con una solemne eucaristía celebrada el pasado 12 de septiembre en la Catedral habanera, dio comienzo el curso académico 2005–2006 del Seminario Interdiocesano "San Carlos y San Ambrosio", ubicado en esta arquidiócesis. La misa estuvo presidida por nuestro Arzobispo, el Cardenal Jaime Ortega, y concelebrada por monseñor Alfredo Petit, obispo auxiliar de la arquidiócesis, monseñor Carlos Manuel de Céspedes, vicario del Oeste, monseñor Jorge Serpa, Rector del Seminario, así como por otros sacerdotes, formadores, profesores y amigos de la centenaria institución. Asistieron además religiosas, religiosos, profesores laicos y fieles en general.

En su homilía, el cardenal Ortega les recordaba que "todo lo que hagan –la pastoral de fin de semana, la vida en comunidad con sus hermanos o los estudios– se integra en un camino que les acerca a una meta precisa: ser pastores, como Cristo, de ese Pueblo de Dios que les será confiado algún día". Y todo ello, añadió, debe estar "integrado por un denominador común que es la oración; esta es una dimensión que no puede faltar…" Sesenta y nueve jóvenes provenientes de todas las Diócesis del país integran el número del los estudiantes este curso académico; de ellos cincuenta y uno se preparan como sacerdotes diocesanos y diez y ocho para el clero religioso. (*Raúl León*)

Monseñor Jorge Serpa, Rector del Seminario Interdiocesano.

ELOGIO A OBISPO CHINO

Radio Vaticano anunció a fines de agosto la muerte de monseñor Xie Shiguang, obispo clandestino de Mingdong, y elogió su heroica fidelidad a la Iglesia. El venerado Prelado de 88 años, considerado un "Confesor de la fe" por los más de 8 millones de chinos católicos de la llamada Iglesia clandestina, falleció de leucemia el 27 de agosto. Había sufrido prisión durante 28 años de su vida episcopal por su fidelidad al Papa y al Vaticano, fue en varias ocasiones presionado por las autoridades comunistas chinas para que desistiera de la Iglesia clandestina y formara parte de la "iglesia oficial" china, creada por Mao Tse Tung.

Radio Vaticano le llamó "testigo valiente de Cristo", y recordó que monseñor Xie fue arrestado por primera vez por las autoridades chinas en 1955 "debido a su lealtad y obediencia al Papa"; fue detenido nuevamente en 1958 y permaneció encarcelado hasta 1980. Xie permaneció también preso entre 1984 y 1987, y dos años más a partir de 1990. Aún liberado siguió bajo vigilancia de las autoridades hasta su muerte.

SANTA SEDE ESPERA FIN DE CISMA LEFEBVRISTA

La Santa Sede espera el fin del cisma lefebvrista en un lapso de tiempo "razonable", dijo el Director de la Sala de Prensa del Vaticano, Joaquín Navarro-Valls, tras el encuentro del Papa Benedicto XVI con el Superior de la "Sociedad San Pío X", el obispo Bernard Fellay.

"El encuentro se desarrolló en un clima de amor por la Iglesia y con el deseo de arribar a una comunión perfecta", dijo Navarro-Valls, en un comunicado posterior a la reunión que se llevó a cabo el pasado 29 de agosto en la residencia papal de verano a pedido de Fellay.

El comunicado indica que aún tomará tiempo poner fin al cisma de 27 años que inició monseñor Marcel Lefebvre al ordenar, contra la autoridad del Papa Pablo VI, a cuatro obispos –entre ellos a Fellay–, iniciando así un cisma al interior de la Iglesia. Lefebvre murió excomulgado por la Santa Sede. (*VIS*)

ASESINADO FUNDADOR DE LA COMUNIDAD DE TAIZÉ

El Hermano Roger, el monje suizo protestante que fundó la comunidad de Taizé en Francia –uno de los más importantes centros ecuménicos– fue apuñalado por una mujer el 16 de agosto por la noche mientras presidía un servicio religioso ante unas dos mil 500 personas en Taizé, Francia, informaron fuentes de la comunidad. Roger Schütz, de nacionalidad suiza, que junto con el hermano Max Thurian se convirtió en una de las figuras religiosas más relevantes del siglo XX, tenía 90 años. La mujer de 36 años y nacionalidad rumana, lo atacó con un cuchillo hiriéndolo tres veces en el cuello. Aunque fue detenida por los presentes, el religioso murió instantáneamente. El hermano Roger fundó la comunidad monástica a los 25 años, en 1940, luego de comprar una pequeña propiedad en la región francesa de Taizé, donde acogió a refugiados de la II Guerra Mundial. Su compañero de ruta, el Hermano Max Thurian, se convirtió al catolicismo, y fue recibido en la Iglesia por el mismo Papa Juan Pablo II. (*Zenit*)

SACERDOTES EN LA DIÁSPORA LLAMAN A DEFENDER LA VIDA

Decenas de sacerdotes y religiosos de la diáspora cubana en el mundo, reunidos a fines de julio en Key West, Florida, concluyeron su Encuentro XXXI con un documento en el que denuncian la grave decadencia del valor de la sexualidad humana, y expresan su solidaridad con la pastoral de la Iglesia en Cuba.

"Ante el reto que representa la cultura de la muerte que conlleva a la pérdida de los valores cristianos sobre la ética y sacralidad de la vida, el respeto al cuerpo, la relativización del sexo, la disgregación moral del matrimonio y la familia...enfatizamos el auténtico significado de nuestras relaciones de amor, en sus diferentes expresiones que, como reflejo del amor de Dios, tiene que ser libre, total, fiel y fructífero", señala el documento.

Los participantes de la reunión señalaron además su alegría "por la elección a la Cátedra de Pedro de su Santidad Benedicto XVI a quien prometemos nuestra filial adhesión. Al mismo tiempo nos regocijamos con la ordenación al episcopado de tres de nuestros hermanos sacerdotes: monseñor Felipe de Jesús Estévez (Miami, Florida), monseñor Pablo Varela (Ciudad de Panamá) y monseñor Manuel Hilario de Céspedes (Matanzas, Cuba)". (*ACI*).

MONJA PROTESTA CONTRA EL CÓDIGO DA VINCI

Una religiosa de 61 años de edad llamó la atención de la prensa inglesa con una inusual protesta. Rezó desde el amanecer en la puerta de la Catedral anglicana de Lincoln lamentando que sus responsables hayan alquilado el templo para el rodaje de la película que llevará a la pantalla grande el polémico libro *El Código Da Vinci*. La consagrada no pensó que su protesta sumaría a varios ingleses molestos con la actitud del canónigo de la Catedral y su junta, que aceptó más de cien mil libras esterlinas (unos 180 mil dólares) a cambio de permitir que filmen algunas escenas en el interior del templo.

En la cinta, la Catedral de Lincoln simula ser la Abadía de Westminster –también anglicana–, cuyos responsables desistieron de una oferta similar en rechazo a las mentiras que el libro difunde e incluso han publicado folletos informativos para los turistas desmintiendo las curiosidades que el autor de *El Código* inventó sobre este recinto londinense. La religiosa, identificada como Mary Michael, señaló que "una iglesia no debería aceptar dinero por una historia que no es verdadera. Deberían rezar más y así tendrán dinero". (*ACI*)

CARTAS AL DIRECTOR

Estimado Señor:

Antes de manifestar el objetivo de esta carta, quisiera felicitarle a usted y a todo el colectivo de redacción de **Palabra Nueva**, por la hermosa labor que realizan desde las páginas de esa revista; Cuba hoy les agradece, quizás mañana más.

En el artículo titulado "Entregué toda mi vida a la tierra", escrito por Miguel Sabater en el número 142, en el cual se tocan aspectos muy interesantes de la relación de este hombre de trabajo (Alejandro Robaina) con Dios, aparece una errata, que creo prudente señalar. En la página 35, cuando se menciona al sacerdote que creó la capilla en el barrio de los Robainas, se mencionó al Padre Carlos Tejeda, cuando debiera decir el Padre Claudio Ojea. Durante la década del 40 del siglo pasado, este sacerdote laboraba en San Luis y creó dos cooperativas: la de cosecheros de tabaco y la de pescadores; esta última en el Puerto de La Coloma. Es justo que su nombre aparezca correctamente para honrar de este modo a un sacerdote que compartió la fe y el trabajo con los miembros de la región de la diócesis de Pinar del Río donde vivió. Al final de su fecunda vida, fue párroco de San Cristóbal donde las muestras de su caridad están anidadas muy hondo en los corazones de los pobladores católicos y no católicos.

Gustavo Fernández Carrillo
San Cristóbal, Pinar del Río

Señor Director:

Me gustó mucho el artículo "La obediencia indebida", por Francisco Almagro Domínguez, en el espacio *Segmento* del pasado junio, así como el de la vida de Santa Teresa de Ávila.

Si es posible quisiera pedirles que publicaran en uno de sus artículos un tema referente a la influencia de los hebreos en Cuba, pues me encuentro haciendo un libro hace dos años sobre la historia de Israel y la influencia de la comunidad judía en todas las esferas. Necesitaría... detalles sobre la participación de los judíos en la Guerra de Independencia; si se conoce de personas de nuestra historia con ascendencia judía; sobre la influencia hebrea en la economía cubana, las artes, las letras, etc., y sobre la negativa de desembarco en el puerto de La Habana del buque San Luis que traía miles de judíos de Europa, refugiados de la Segunda Guerra Mundial.

Si esto es posible me brindarían una apreciable ayuda en mi labor.

Dr. Alain Cabo de Villa Saranoba
10 de Octubre, Ciudad de La Habana

“Servimos a nuestro pueblo y basta”

DECLARACIÓN

del Cardenal Jaime Ortega Alamino, Arzobispo de La Habana y Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.

EN UNA ENTREVISTA CONCEDIDA RECIENTEMENTE, Y QUE APARECE fechada por la agencia ASCA el pasado 3 de septiembre, el Señor Raúl Roa Kourí, Embajador de Cuba ante la Santa Sede, se refiere a las relaciones diplomáticas entre nuestro país y la Sede Apostólica, exaltando por un lado la postura positiva de la Santa Sede en relación con el gobierno de Cuba, al mismo tiempo que acusa a la jerarquía católica cubana de haber tenido al respecto una postura contraria a la Sede Romana para hacer caer toda la responsabilidad de las dificultades de las relaciones Iglesia-Estado en Cuba en los obispos, ignorando cuanto corresponde al gobierno de nuestro país.

El Sr. Roa Kourí presenta al Episcopado cubano históricamente casi como una pieza estratégica de Estados Unidos en Cuba. Los obispos de Cuba estamos habituados a leer artículos periodísticos de toda especie, donde se nos tilda de “colaboracionistas con el gobierno de Castro”, de apoyar a determinado grupo o líder disidente y de otras cosas contradictorias. Esto, aunque incómodo, es posible en artículos periodísticos, pero la insinuación repetida por el Sr. Roa de que la Iglesia en Cuba por medio de sus obispos ha respondido siempre a los poderes extranjeros es totalmente novedosa y gratuita, es fantasiosa y en boca del Embajador de Cuba ante la Santa Sede resulta verdaderamente ultrajante.

Sus opiniones sobre los obispos cubanos y su distanciamiento de los sacerdotes son inaceptables y falsas. Sus afirmaciones en general son tan gratuitas que no es necesario argumentar para rebatirlas. El resumen apresurado de historia de Cuba hecho en la entrevista es lamentable: Antes de la independencia de Cuba la Iglesia fue anti-independentista, después de la independencia la Iglesia estuvo sometida a Estados Unidos. ¡Qué simple y qué falso! ¿Dónde deja el Embajador el Seminario San Carlos, cuna de nuestra nacionalidad? ¿En qué rincón de su mente queda el Padre Félix Varela, padre del pensamiento independentista cubano y tan opuesto como José Martí a cualquier sumisión de Cuba a Estados Unidos?

El hecho de dividir y catalogar a los obispos cubanos en “patrióticos” y aquellos que tienen “su mente en Miami” es insultante. Este vocabulario me parece desfasado y encuentro en él unas “resonancias chinas”, en aquello de “obispos patrióticos”, que hacen que ninguno de nosotros aceptaría ser considerado ni de un grupo ni de otro. Somos todos obispos cubanos que amamos a nuestra nación, y aunque el Señor Embajador intente negarlo, servimos a nuestro pueblo y basta.

Al principio de su entrevista habló el Señor Roa de tender puentes, me parece que sus palabras con respecto a la Iglesia en Cuba desmienten este propósito, pues sólo intentan separar. Separar a la Iglesia en Cuba de la Santa Sede. Separar a los obispos en "patrióticos" y pro-norteamericanos. Separar a los sacerdotes de los obispos...

Esta es una vieja estrategia muy conocida de nosotros. Extraña manera de preparar el Señor Raúl Roa Kourí los 70 años del establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Estado cubano y la Iglesia Católica. Quiera Dios que estas opiniones, que crean un clima tan desfavorable en las relaciones Iglesia-Estado en Cuba, sean el producto de errores o prejuicios personales y no la fundamentación o el anuncio de una posición oficial en relación con la Iglesia Católica en nuestro país. Esto no me parece posible, pues contrastan sus afirmaciones con otras palabras de los más altos dirigentes cubanos que tienden a crear un clima muy diverso. Se tornan así inoportunas, si no imprudentes las declaraciones del embajador.

En esta entrevista, en los párrafos que se refieren a la Iglesia en Cuba, el Embajador Roa Kourí utiliza un lenguaje irrespetuoso y a veces ofensivo, nunca empleado antes por ningún embajador de Cuba ante la Santa Sede en documentos públicos. Esto constituye una desagradable sorpresa y quiero dejar constancia de nuestro rechazo total al contenido de sus palabras y a su estilo hiriente y nada conciliador.

Cardenal Jaime Ortega Alamino
Arzobispo de La Habana
Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.

La Habana, 7 de septiembre de 2005.

FRAGMENTO DE LA ENTREVISTA CONCEDIDA POR EL EMBAJADOR DE LA REPUBLICA DE CUBA ANTE LA SANTA SEDE A LA AGENCIA ITALIANA *ASCA*, DONDE APARECEN LOS ARGUMENTOS QUE MOTIVARON LA DECLARACIÓN DEL CARDENAL JAIME ORTEGA, ARZOBISPO DE ESTA ARQUIDIÓCESIS Y PRESIDENTE DE LA COCC.

D- ¿Cómo es posible que las relaciones entre el Gobierno Cubano y la Santa Sede, que es lejana de la isla, sean mejores que las relaciones entre éste y la Iglesia cubana?

Roa – "La Santa Sede tiene una visión más amplia de la historia que la iglesia católica en Cuba. Cuando digo iglesia católica en Cuba me refiero sobre todo a la jerarquía, porque debe hacerse una distinción. En general, los sacerdotes están cercanos al pueblo, en cambio algunos obispos están más bien cercanos al pueblo de Miami, a los cubanos emigrados. Y es lástima, porque creo que la Iglesia debería trabajar con el pueblo que vive en Cuba que es un pueblo revolucionario y que siempre ha apoyado la revolución. Puede que haya algunos que no estén de acuerdo, pero se trata de una minoría de cubanos. Hay en cambio algunos obispos que piensan con la mentalidad de los cubanos emigrados en Miami, conservando la mentalidad precedente a la revolución que históricamente siempre produjo cierta distancia entre la iglesia y el pueblo cubano.

Durante la lucha por la independencia, la iglesia católica en Cuba estaba dominada por España y era, por tanto, anti-independentista. Luego, cuando Cuba devino república bajo la influencia neocolonial de Estados Unidos, aquella iglesia continuó al servicio de los poderes extranjeros, ligándose a los cubanos que a su vez estaban ligados al poder americano. Tras la revolución de 1959, con la cual Cuba por primera vez en su historia conquistó la plena independencia, una parte de la iglesia, sobre todo la jerarquía, no entendió la revolución. También porque en aquellos tiempos una parte de los curas españoles en la isla eran franquistas y les expulsamos, pues habían comenzado a conspirar activamente contra la revolución. Debo reconocer que hay miembros de la jerarquía y del clero que son verdaderos patriotas. Tal vez no sean socialistas, pero son patriotas y comprenden lo que ha hecho la revolución desde el punto de vista social, educativo y científico. Estos eclesiásticos están de acuerdo y no contra tal progreso. Son críticos en otras cuestiones. Hay también sacerdotes que en general están cercanos al pueblo y en la vida práctica cotidiana no están en contraste con el poder, aunque no compartan la ideología".

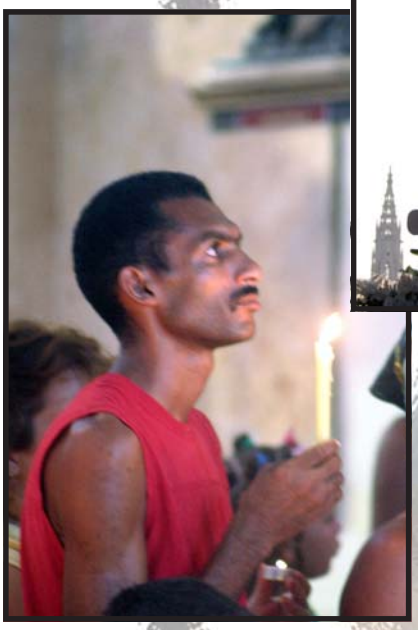
texto y fotos: Orlando MÁRQUEZ

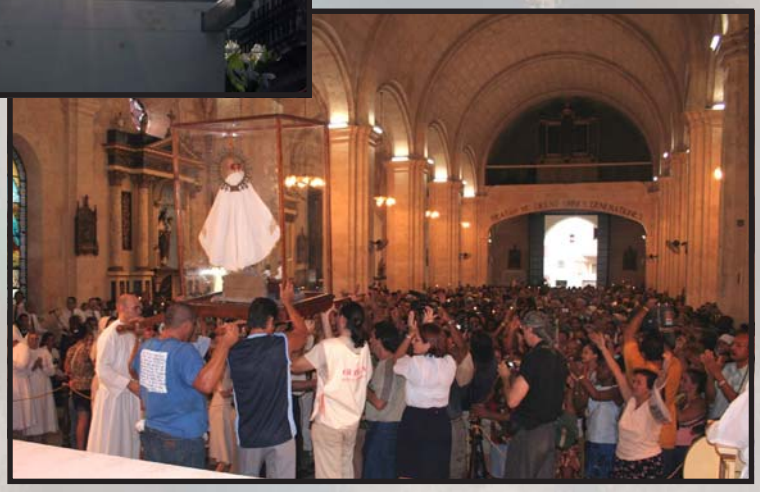
Junto a María de la Caridad

FUERON, COMO EN AÑOS ANTERIORES, miles los habaneros y habaneras –y tantos no habaneros que aquí residen- acompañando la venerada imagen de la Virgen de la Caridad a lo largo del ya tradicional recorrido desde, y hasta, su Santuario diocesano de Salud y Manrique, en el circuito de 900 metros por el populoso y deteriorado barrio de Centro Habana.

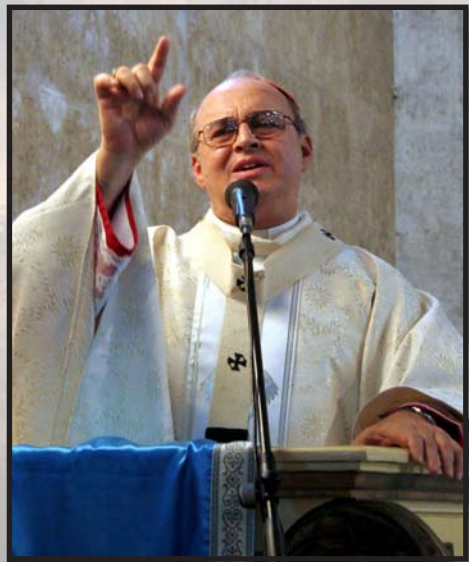
Llantos, sonrisas, manos saludando, peticiones y vivas... Y detrás de la imagen de María, como cada año, nuestro Arzobispo, el Cardenal Jaime Ortega. La expresión de la fe sencilla pero fuerte en la Madre de todos los cubanos. Hablan las fotos. María de la Caridad nos une de forma especial ese día. Debería unirnos siempre...

Mucho contribuyeron también las autoridades policiales en el orden del recorrido, y se notó menos la comisión de orden del Santuario. Pero una vez más el pueblo caminó junto a María de la Caridad.

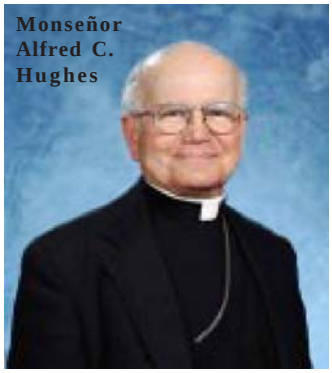




"Madre del Amor, así la veneramos nosotros y debemos tener un lugar especial para ella en nuestro corazón", dijo durante su homilía en la misa después de la procesión el Arzobispo de La Habana. Tras reconocer que las penas y dificultades de la vida crean en el seno de las familias incomprensiones y falta de amor, el Cardenal Ortega invitó a sembrar amor para poder recoger amor, como reza el canto religioso. "La invitación de la Virgen es siempre una invitación al amor", recordó.



Katrina
y la respuesta de la Iglesia Católica


Monseñor Alfred C. Hughes

LA RESPUESTA DE LA Iglesia Católica, a través de sus diócesis, comunidades y organizaciones, a la tragedia originada por el paso del huracán Katrina en la costa sureste de Estados Unidos, fue inmediata y de gran ayuda para los damnificados, según noticias de varias agencias.

La Iglesia Católica en el país, especialmente las Iglesias particulares de Louisiana, Mississippi, Florida y East Texas, respondieron en muy alto grado a la emergencia y a las necesidades de las víctimas del desastre, al proporcionar refugios, comida, medicinas y educación para los afectados por este desastre natural.

La ayuda provino de muchas diócesis, organizaciones de caridad católicas, sociedades vicentinas, escuelas católicas, hospitales católicos, parroquias, casas de retiro y de familias católicas. Algunos feligreses también se involucraron a título personal en el auxilio a los damnificados y abrieron sus hogares para acoger a las víctimas de la tragedia.

En muchas diócesis, las iglesias y las casas de retiro se ofrecieron como refugios y las escuelas católicas ofrecieron educar gratuitamente a los estudiantes desplazados. Es el caso de la diócesis de Shreveport, Louisiana, en donde se han establecido una gran cantidad de refugios. Las escuelas de esta zona ofrecieron guardar las calificaciones de sus eventuales alumnos para luego enviarlas a las escuelas de procedencia cuando éstas volvieran a funcionar.

De otro lado, la arquidiócesis de Galveston-Houston, Texas, acogió a 30 mil víctimas de la tragedia. Allí el hospital católico Christus St. Joseph, llevó su unidad móvil hasta los refugios para atender a quienes lo necesitasen.

Asimismo, miles de refugiados fueron evacuados a la diócesis de Beaumont, también en Texas, en donde las parroquias alimentaron y dieron albergue a los desplazados. Por su parte, una casa de retiro acogió a numerosas personas desde varios días antes del paso de Katrina. De igual modo, el Centro Hospitalario, un comedor diocesano, preparó la comida para quienes no tenían la posibilidad de adquirirla.

En St. Petersburg, Florida, el sistema del hospital católico recibió a muchos pacientes y las caridades católicas trabajaron para albergar temporalmente a los necesitados. La diócesis también envió un equipo de ayuda a las áreas afectadas para proveer ayuda física, financiera y asistencia médica.

Además de recolectar alimentos no perecibles, un grupo de organizaciones de caridad de Orlando ayudó a las familias a ubicar a sus parientes desaparecidos durante la tragedia; mientras que diócesis lejanas al lugar de la tragedia, como la de Albany, Nueva York, enviaron voluntarios para ayudar en la zona de desastre y reubicar a los damnificados.

También se supo que las diócesis en todo el país organizaron colectas los primeros fines de semana de septiembre para contribuir con las víctimas de esta tragedia, mientras que las diócesis cercanas a la zona de desastre colaboraban con los afectados.

ARZOBISPO NO ABANDONÓ A FELIGRESES

El primero de septiembre se conoció además que el Arzobispo de Nueva Orleans, monseñor Alfred Clifton Hughes, se mantuvo al frente de su diócesis ejerciendo su ministerio pastoral con los feligreses de su jurisdicción, miles de los cuales perdieron su hogar por el paso del huracán Katrina.

El periódico *Baton Rouge Advocate* informó que, junto al obispo de la diócesis de Baton Rouge, monseñor Robert William Muench, monseñor Hughes pasó el día siguiente al paso del huracán atendiendo a fieles de todo Louisiana que se encontraban en albergues provisionales.

Monseñor Muench opinó sobre la actitud de servicio que observó no sólo entre los jóvenes sino también entre los ancianos. “En medio del desastre, vemos una gran bondad en la gente que demuestran mucha preocupación por sus hermanos. Es la obra de Dios que permite que exista esta respuesta fraterna de unos con otros”.

Sólo dos días después del paso de Katrina, la sede de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos en Washington pudo contactar con los obispos de las áreas afectadas. (ACI) Ω

ANTE UN MILLÓN DE FIELES, Y PRESIDIENDO LA MÁS numerosa misa celebrada en Alemania, el Papa Benedicto XVI clausuró el pasado 21 de agosto la XX Jornada Mundial de la Juventud.

XX Jornada Mundial de la Juventud

fuentes: ACI, ZENIT

El Papa Benedicto XVI presidió la Misa de Clausura en Marienfeld

En el campo de Marienfeld, en las inmediaciones de Colonia, los peregrinos y fieles católicos que acudieron a tomar parte de la misa papal cubrieron gran parte de la extensión de éste, que era la de aproximadamente 600 estadios de fútbol.

El Papa ofició la misa desde la "Catedral de un Día", a la que también se la denominó la "Montaña del Papa", una colina artificial que se edificó para que desde los diversos puntos de Marienfeld se pudiera ver al Pontífice. Se calcula que 250 millones de personas vieron y escucharon la transmisión en vivo por radio y televisión.

El Papa, quien realizó su primer viaje internacional a su país natal para participar en las XX Jornadas Mundiales de la Juventud, apeló a los jóvenes a no sentirse autónomos para experimentarse a sí mismos sino que pusieran a Dios como la medida para mejorar el mundo. Manifestó que "todos los seres humanos aguardan de alguna forma en su corazón que el mundo cambie y se transforme".

Catedral de Colonia

AP-Photos

Benedicto XVI señaló que el mayor acto de transformación, el único que puede cambiar realmente al mundo es trocar la violencia y la agresión en amor, y de esa forma, convertir a la muerte en vida. Y afirmó que esa es la división fundamental en lo más profundo del ser humano, que sólo se puede superar con el triunfo del amor sobre el odio, del amor sobre la muerte.

"La libertad no consiste simplemente en disfrutar de la vida en total autonomía, sino de vivir a la medida de la verdad y de la bondad a fin de que nosotros podamos convertirnos en (seres) verdaderos y buenos", había dicho el Papa al iniciar su homilía.

Indicó que existe "un extraño olvido de Dios", en tanto un sentimiento de frustración e insatisfacción ha conducido a "una nueva explosión de la religión".

"No deseo desacreditar todas las manifestaciones de este fenómeno. Podría existir sincera alegría en el descubrimiento", indicó. "Aún así, si es empujada demasiado lejos, la religión se convierte casi en un producto de consumo. La gente elige lo que le agrada y algunos hasta

están en capacidad de hacer una ganancia de ello".

"Pero la religión construida sobre la base de 'hágalo usted mismo' no puede ayudarnos en definitiva. Ayuden a la gente a descubrir la verdadera estrella que nos señala el camino: Jesucristo".

La multitud lo escuchó con atención mientras hablaba alternativamente en alemán, en inglés, en italiano y en francés.

Cuando la misa estaba por concluir, Benedicto XVI anunció que la próxima ciudad que servirá de anfitriona a la Jornada Mundial de la Juventud, en 2008, será Sydney, Australia. Su anuncio hizo estallar una ovación en la multitud.

SIN RENCORES

Durante su estancia en Alemania, el Santo Padre visitó una sinagoga y en otro momento se reunió con varios líderes musulmanes en la ciudad de Colonia, a quines pidió que colaboren para "extirpar juntos" el terrorismo.

"Si conseguimos juntos extirpar de los corazones el sentimiento de rencor, contrastar toda forma de intolerancia y oponernos a cada manifestación de violencia, frenaremos la oleada de fanatismo cruel, que pone en peligro la vida de tantas personas", dijo el Sumo Pontífice en el discurso pronunciado durante el encuentro con cerca de una veintena de responsables musulmanes.

Este encuentro se enmarcó en la prioridad manifestada por el Papa Benedicto XVI desde el inicio de su pontificado, el pasado 19 de abril, de potenciar el diálogo interreligioso. Asimismo, el Papa instó a que se defienda la libertad religiosa de las minorías en todo el mundo.

CUBANOS EN COLONIA

El Cardenal Jaime Ortega, Arzobispo de nuestra Arquidiócesis y Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC), encabezó la delegación de la Isla a la Jornada Mundial en Colonia. Además, junto a los treinta jóvenes representantes de las once diócesis cubanas, viajaron los obispos Carlos Baladrón, de Guantánamo-Baracoa y responsable de la pastoral de jóvenes de la COCC, así como el Obispo de Ciego de Avila, monseñor Mario Mestril, y varios sacerdotes que prestan sus servicios de modo especial con la juventud católica en Cuba.

Los cubanos convivieron durante una semana con los católicos de la diócesis de Osnabrük, antes de trasladarse a Colonia para el encuentro con el Santo Padre. El testimonio de varios de ellos se recoge en este trabajo.

Monseñor Mario Mestril, Obispo de Ciego de Avila: *Fue una experiencia muy buena para los muchachos y al ser un grupo más pequeño, había más confraternidad entre ellos. La semana en Osnabrük preparó el camino para la Jornada que es más masiva. Creo que el celebrar juntos, el trabajar juntos y el alegrarse juntos, nos fortalece. Tanto para las familias donde estuvimos, como para la sociedad alemana en general ha sido un testimonio de fe. ¿Cómo es posible que tantos cientos de miles de jóvenes respondan a la convocatoria de una Iglesia que se dice es retrógrada, está a espaldas de las inquietudes juveniles? Estoy seguro que muchos deben haberse preguntado cómo era posible tanta alegría sana, sin drogas, alcohol y sexo. Para los jóvenes que fueron es una rica experiencia de otras Iglesias, otras culturas, otras realidades.*

En Osnabrük como en Saint Hyacinthe pude constatar hasta dónde llega la fuerza del cariño (¡Cómo lloraban en la despedida!). Ahí uno se da cuenta que las diferencias externas tan distintas de un alemán a un caribeño (lenguaje, cultura) no son obstáculo para entenderse. Me hacía pensar en Pentecostés cuando Medos, Partos y Elamitas entendían a los Apóstoles que no hablaban sus lenguas, sino el lenguaje del amor.

¿Qué más le puedo decir? Que la Jornada, que fue ¡soberbia!

P. Alberto Reyes, Camagüey: *Colonia ha sido un fluir y un confluir, un despliegue bullicioso y, sin embargo, sereno de todo lo bueno que el corazón humano es capaz de producir. El inicio: la acogida, generosa y cálida de un pueblo que se vuelca en ti, desconocido y forastero; un pueblo que te brinda no sólo casa sino familia, no sólo comida y techo sino*

Jóvenes cubanos en la JMJ de Colonia

foto: Raúl Pañellas

miradas, escucha, tiempo gratuito y, al final, lágrimas; un pueblo que te saluda por las calles y que en el lenguaje universal de la sonrisa y los detalles te hace sentir bienvenido.

Ha sido fraternidad espontánea, identidades que se funden, diálogo de banderas, Pentecostés sanando a Babel en un torrente, indescriptible y callejero, de encuentros y saludos, abrazos y fotos de recuerdo. Yo en ti, tú en mí, nosotros, humanos y hermanos, hijos y creyentes. Desde mí y desde ti sin fronteras ni odios, sin separaciones, distintos y unidos, lejanos por nacimiento, cercanos por la fe; diferentes en casi todo, semejantes en lo que importa. Fiesta contagiosa y soplo íntimo de Dios, multitud desbordante y diálogo interior, rodilla en tierra y corazón dispuesto.

Y en todo y desde todos, profesión de fe, adhesión a la Iglesia, reafirmación serena de la opción creyente de venir a adorarlo y de permanecer, a pesar de los escollos, en la fidelidad que llena de sentido la existencia.

Abel Castillo, 22 años, Pinar del Río: *Sin duda que las experiencias vividas en la Jornada son únicas y han marcado mi vida. Sería imposible abarcar en pocas líneas todos los momentos de emoción de 15 días. Cada instante sirvió para fortalecer nuestra fe, nuestra espiritualidad. El encuentro y compartir con jóvenes del mundo que tienen nuestro mismo modo de ver la vida, disfrutar de un Via Crucis por las calles de la ciudad... son algunas de las vivencias imborrables, pero sin duda que la que más me marcó fue la entrada del Papa por el rió Rin y junto a él la representación de cada país; ver ondear nuestra bandera fue la emoción que más fuerte vivimos, nos sentimos más cristianos que nunca y por supuesto más cubanos. Fue la nuestra la que ondeó con más fuerza, fueron sus colores los que más resaltaban, y creo que en cada movimiento hacía vibrar con más ahínco nuestro mensaje. No faltaron las lágrimas de nuestra pequeña delegación -que no por ser pequeña se hizo sentir menos-, no faltaron los abrazos de satisfacción que nos hicieron sentir más seguros y, por qué no, más cerca del Señor.*

Obispos del mundo en Marienfeld, entre ellos el cardenal Ortega, monseñor Mario Mestril y monseñor Carlos Baladrón.

foto: Raúl Pañellas

Gisela M. López Suástegui, 24 años, La Habana: *La misa de apertura en Bonn, la peregrinación a la Catedral de Colonia y la llegada del Papa por el Rhin congregaron a miles de personas. Ver ondear nuestra bandera en el barco que traía al Sucesor de Pedro fue de las cosas más emocionantes... era la más alta, la que no dejó de ondear un segundo, la que nos representaba. Ver al Papa dirigirse a los jóvenes en sus idiomas, oírlo saludando en español fue como si nos hubiera dado la mano y un abrazo. Escuchar dos días después cómo nos llevaba a la reflexión a través del Evangelio, cómo nos comparaba con los Reyes que de igual manera habían peregrinado en busca de Jesús y nos hacía reflexionar sobre el camino que cada uno de nosotros había recorrido para llegar ahí... Ver cómo, a medida que caía la noche, el Campo de María se iluminaba con las luces de los peregrinos, fue maravilloso. Al finalizar la Vigilia todavía seguían llegando peregrinos a Marienfeld... Al despuntar el día aún llegaban personas para asistir a la Eucaristía de clausura. Dos cubanos leyeron en la misa final de la Jornada y cuando aparecieron en las pantallas fue como si estuviéramos los 40.*

La única revolución válida y posible en el mundo es la del amor, nos diría Benedicto XVI. Primero hay que revolucionarse por dentro para después poder cambiar el mundo. Nos pedía que, como los Tres Reyes, cuyos restos habíamos visitado en la Catedral, regresáramos a casa por otro camino. Muchos nos preguntábamos cómo íbamos a ser capaces de transmitir todo lo que habíamos vivido y en las palabras del Papa tuvimos la respuesta: regresando por otro camino. Ese camino es el de haber crecido como cristianos aceptando a Jesús un poco más en nuestro interior, es el de haber experimentado una Iglesia de amor y con amor, sin importar raza, idioma, cultura, es el camino de no olvidarnos de los que están detrás de nosotros, es el camino de darse cada día la mano para ayudar a construir, aunque sea con un granito de arena, el Reino de Dios. Ω

En una de sus primeras trasmisiones para Cuba, el canal *Telesur* emitió una nota nueva para los cubanos y vieja para el resto del mundo, pero falsa en definitiva: *un obispo narcotraficante detenido en Venezuela*. El sacerdote cubano Valentín Sanz González CM, remitió el pasado mes de agosto una carta al periodista Lázaro Consuegra, pesentador de la nota para Cuba. El Padre Valentín ha querido hacer pública su carta, que presentamos a los lectores, para hacer la aclaración que correspondía a *Telesur*, o al mencionado periodista.

A PROPOSITO DE una noticia falsa

A: Lázaro Cristóbal Consuegra
Jefe de Redacción del NTV
Asunto: noticia falsa sobre Obispo católico implicado en narcotráfico

Soy el PBRO. VALENTÍN SANZ GONZÁLEZ CM, sacerdote católico, Rector de la Iglesia de San Francisco de Asís, de Santiago de Cuba (Miembro de la UNEAC).

Me dirijo a Ud. en su condición de Responsable de la Redacción Internacional del NOTICIERO NACIONAL DE TELEVISIÓN debido a una noticia recientemente difundida por ese noticiero.

Si la memoria no me falla, el sábado 30 de julio del presente, en la emisión del mediodía, dentro de la sesión dedicada a difundir noticias de "Tele Sur", se dio la noticia –no fechada, por lo tanto, DADA COMO RECIENTE– acerca de un Obispo español sorprendido en el aeropuerto de Caracas, llevando un cargamento de drogas en un chaleco, debajo de la sotana. En la imagen se veía al supuesto obispo quitándose la sotana para mostrar dicho chaleco y luego un funcionario mostrando las bolsas de droga que contenía... Mi primer pensamiento –seguramente por un "mecanismo defensivo" inconsciente– fue pensar que se trataba de un "pseudo-obispo" perteneciente a alguna de tantas sectas religiosas existentes en este mundo, pero esa "consoladora" idea sólo me duró unos pocos segundos, ya que en la información se precisaba "que se trataba ciertamente de un obispo de la Iglesia Católica" y también que no se mostraba el rostro ni se decía el nombre por "respeto a la privacidad" del individuo (o algo así). Posteriormente, por otras fuentes, pude conocer la identidad del susodicho: se trataba del "obispo español Ángel Velasco Padilla". En la emisión "estelar" de las 8:00 pm no se reiteró la noticia. Pero la "cizaña" estaba ya sembrada...

Como Ud. podrá comprender, una noticia como esa rápidamente despertó las inmediatas reacciones de sorpresa y consternación de los fieles y otras personas, quienes comenzaron a llamar por teléfono o preguntar personalmente "si sería verdadera la información".

De entrada, el detalle de la SOTANA, ya me pareció sospechoso, dado que, normalmente, ningún obispo católico suele viajar con ese atuendo, sino más bien, por evidentes razones prácticas, vistiendo traje normal y camisa clerical ("clergy shirt" o "clergy-man"). Sin mencionar el burdo artificio del "chaleco". Por otro lado, la mención de la "Arquidiócesis del Sagrado Corazón de Padres Holandeses" situada en Holanda, a la que supuestamente –según otras fuentes (ver infra)– pertenecía dicho Obispo, era otro detalle que restaba verosimilitud a la crónica. Me consideré obligado a hacer las investigaciones pertinentes y, con la ayuda oportuna, he podido encontrar bastante información sobre el asunto, confirmando mis sospechas iniciales.

Al hacerlo, descubrí que lo más grave del asunto –para mi sorpresa e indignación consecuente– era que se trataba de una "noticia" DEL MES DE FEBRERO DEL PRESENTE AÑO (!!!), por tanto, una información muy atrasada y, por lo tanto, ya se debía conocer que ERA TOTALMENTE FALSO EL QUE SE TRATARA DE UN OBISPO CATÓLICO ROMANO, como se puede comprobar por las informaciones –seleccionadas entre muchas– que copio literalmente a continuación (¡OBSÉRVENSE LAS FECHAS!):

———————-

Detenido en Caracas un obispo español por presunto tráfico de drogas.

19/2/2005 |EP

En la audiencia de presentación, el fiscal auxiliar número seis de dicho Estado con competencia en materia de drogas, Humberto Rodríguez Alemán, imputó al obispo la comisión del delito de tráfico de "sustancias ilícitas", informó la prensa local.

El obispo español Velasco Padilla fue detenido ayer jueves por efectivos de la Unidad Especial Antidrogas de la Guardia Nacional, en el Aeropuerto Internacional de Maiquetía, con una faja adherida a su cuerpo, en la que presuntamente

llevaba cocaína. Además, se detectaron 12 bolsas de la misma droga en su ropa interior.

El religioso es miembro de la Archidiócesis del Sagrado Corazón de Padres Holandeses, situado en Holanda, y visitó Venezuela para asistir a una reunión en la Archidiócesis de Caracas. Llegó desde Brasil y fue detenido justo antes de coger un vuelo de Iberia con destino a España.

Por órdenes del Tribunal, el religioso permanecerá provisionalmente recluido en la sede de la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (Disip).

link original: http://actualidad.wanadoo.es/carticulos/75072.html

---

En otra página de internet ya se ponía la noticia entre signos de interrogación y con un tono irónico ("Miquetía", sic, error por "Maiquetía"):

¿Narcobispo español detenido?

Venezuela- febrero / J.I.

La policía venezolana detuvo en el aeropuerto internacional de Miquetía, Caracas, a un supuesto obispo español que llevaba una faja con cocaína y otras 12 bolsas de droga en su ropa interior.

El detenido afirmó ser el obispo Velasco Padilla, de 67 años, español pero miembro de la Archidiócesis del Sagrado Corazón de los Padres Holandeses, con sede en Holanda. Venía de Brasil y fue detenido antes de abordar un avión de Iberia con destino a España. Según declaró, había ido a Venezuela para asistir a una reunión de la archidiócesis de Caracas.

Por su parte, la Conferencia Episcopal Española asegura que ninguno de los 97 obispos católicos españoles se llama Velasco Padilla. ¿Será protestante nuestro narcobispo? ¿O será un listo al que le ha fallado un disfraz que él consideraba infalible?

link original:http://www.adeguello.net/ printa-de05marzo7.htm

---

Un informe más objetivo se puede encontrar en la página del TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA de Vargas, Venezuela:

N° Expediente : WP01-P-2005-000463
N° Sentencia : WP01-P-2005-000463
Fecha: 18/02/2005
Partes:
ANGEL VELASCO PADILLA
Decisión:

DECRETA LA PRIVACIÓN JUDICIAL PREVENTIVA DE LIBERTAD en contra del ciudadano ANGEL VELASCO PADILLA, por la presunta comisión del delito de TRANSPORTE ILÍCITO DE SUSTANCIAS ESTUPEFACIENTES, previsto y sancionado en el artículo 34 de la Ley Orgánica Sobre Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas.

Juez/ Ponente: Rosa Barreto (Juzgado Tercero de Control)

link original: http://vargas.tsj.gov.ve/decisiones_fecha.asp?fc=18/02/2005&id=022&id2=VARGAS

Nota: Obsérvese que no se dice absolutamente nada sobre la condición episcopal o nacionalidad del "ciudadano".

PERO LA PRUEBA DEFINITIVA DE ESTA FALACIA, SE ENCUENTRA EN LA PÁGINA DE LA CEE (CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA):

Aclaración sobre el caso del presunto obispo español detenido en Venezuela

Madrid, 21 de febrero de 2005

Ante las numerosas consultas recibidas acerca de la noticia aparecida en los medios de comunicación sobre la detención en Venezuela de un presunto obispo español implicado en tráfico de drogas, la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española desea precisar lo siguiente:

Hechas las averiguaciones oportunas, estamos en condiciones de afirmar que no hay ningún obispo católico español que responda al nombre de Ángel Velasco Padilla. Ninguno de los 97 obispos españoles que están en el extranjero, trabajando la mayoría de ellos en territorios de misión, se identifica con los datos señalados. Tampoco aparece ese nombre en el Anuario Pontificio de la Iglesia Católica.

link original: http://www.conferenciaepiscopal.es/actividades/2005/febrero_21.htm

---

Nota: El "Anuario Pontificio" es un libro voluminoso, donde se encuentran registradas todas las diócesis de la Iglesia Católica en el mundo entero, con sus correspondientes obispos. Dicho volumen lo tienen todos los obispos del mundo y estoy seguro que podrá consultarlo, si lo desea, en el Arzobispado de La Habana o en cualquier diócesis de Cuba.

Conclusión: No puedo explicarme qué razones ha habido para la reciente divulgación, por parte del Canal Tele Sur, de esta noticia atrasadísima, por lo demás en su momento oficialmente desmentida por la autoridad eclesiástica competente e igualmente para que el Noticiero Nacional de Televisión se haya hecho eco de semejante falsedad.

Sin más comentarios. O como diría su colega Taladrid, "haga usted sus propias conclusiones..."

Atte.
Pbro. Valentín Sanz González CM
Iglesia San Francisco de Asís
Sagarra 121, Santiago de Cuba
Telf: 622812

Deseo dejar bien claro que escribo esto a título personal.
cc: OAR DEL CC DEL PCC; COCC; Nunciatura Apostólica, etc.

HACE MÁS O MENOS OCHO O NUEVE AÑOS EL DIÁCONO Ángel Álvarez aceptó mi solicitud personal para asistir a algunos cursos organizados por Evangelización 2000 que solían celebrarse en la casa de las hermanas Salesianas de Peñalver. Eran encuentros de tres o cuatro días, donde participaban personas escogidas en diversas parroquias con el fin de prepararse para desempeñar labores de misión en su diócesis. Mi presencia allí, sin embargo, no tenía esa finalidad. Yo estaba porque deseaba participar; pero quise participar porque me gustaba aprender. Muchos años después -hace poco tiempo- recordé de pronto aquellos momentos, durante los cuales me sentí sinceramente feliz. Yo había observado atentamente a las monjitas Salesianas desempeñarse allí, y me había propuesto secretamente que algún día escribiría sobre ellas. Este reportaje es el fruto de aquel compromiso íntimo, del cual sólo Dios fue cómplice y testigo. Además de dedicarlo a las Salesianas de Cuba y del mundo, que son como una sola, deseo también extender mi dedicatoria al diácono Ángel Álvarez, y al diácono Manuel Hernández. Este es el modo como mejor puedo empezar a pagarles aquel inolvidable gesto de confianza que tuvieron en mí, y cuanto no saben que les debo, porque me han servido, siempre, como ejemplos permanentes de inquebrantable fidelidad a Dios y su Iglesia.

Una Batalla de Amor
contra el desprecio

por Miguel SABATER / fotos: Hermanas Salesianas

Género: REPORTAJE

Mención
VIII Concurso de Periodismo y Literatura "Aniversario de Palabra Nueva"

A Sor Flaminia Lecchi, lo mejor de cuya existencia lo entregó a Cuba. En acción de eterna gratitud.

1

Las Hijas de María Auxiliadora, llamadas también Salesianas, forman una institución religiosa mundial dedicada, básicamente, a la educación de niñas mediante la catequesis. Creado su Instituto en 1872 por San Juan Bosco en Turín, Italia, con la valiosa cooperación de María Mazarello, muy pronto ganaron el alma de cientos de niñas humildes que asistían a sus talleres para recibir espiritualidad y aprender diversos oficios útiles para su desempeño social y doméstico. En 1881, nueve años después de su creación, el Instituto contaba con 166 hermanas, 50 novicias y 22 postulantes.

Sor Flaminia, al centro, junto a las demás religiosas que viven en Peñalver.

Hoy son más de 15 mil religiosas que hacen misión en 92 naciones de los cinco continentes. Educan en prestigiosos colegios y casas bajo el lema salesiano de que todo se hace por amor, nada por la fuerza. Inspiradas en la Visitación de la Virgen a santa Isabel, en que se ilustra el amor callado, servicial y humilde de la sierva de Dios..., se sirven de este supremo ejemplo de humildad y dulzura convirtiéndolo en distintivo de su congregación y fundamento de todo acto humano que consolidan mediante su magisterio catequético. Viven en un ambiente de silencio que favorece la experiencia contemplativa, pero alternan su oración con su trabajo orientado hacia las esferas más desposeídas de la sociedad, donde las Salesianas se complacen ejerciendo la caridad pastoral y la amabilidad a los necesitados de compasión y servicio.

Las primeras que llegaron a Cuba, Sor Catalina Ferrando y Sor María Catelli, lo hicieron en 1921 en Camagüey a solicitud de la señorita Dolores Betancourt. Durante el verano del siguiente año ya había diez, con las cuales se formó la primera comunidad de las Antillas. Quince años después (1937) las Hijas de María Auxiliadora ya se habían establecido en Nuevitas, La Vigía, El Carmen y Guáimaro; y en las provincias de Sancti Spiritus, Santiago de Cuba y La Habana. Trabajaban en colegios, parroquias y talleres enseñando catecismo, oficios manuales y celebrando oratorios festivos que reunían a centenares de niñas, niños y jóvenes.

Tras este paulatino arraigo de influencia salesiana en la Isla hay un camino muy espinoso de carencias de recursos materiales y financieros que las misioneras resolvieron con indescriptibles sacrificios.

En 1937 las Salesianas abrieron el Colegio María Auxiliadora en la Víbora en un modesto chalet que se convertiría en una formidable escuela donde en 1941 se instaló la Casa Provincial de la Congregación de las Antillas, cuya Superiora, Sor Ersilia Crugnola, llegó a ser la Inspectora Provincial.

En la década de los años 50 las Salesianas tenían 12 colegios en la Isla. Contaban aquí con más de 30 años de experiencia educativa habiendo formado a cientos de miles de niñas y jóvenes. Numerosas familias seguían encontrando en su magisterio la vía idónea para la correcta formación de sus hijos. Mas esta halagüeña situación no perduraría mucho tiempo... En 1961 le despojarían de sus colegios.

2

-*Nací en octubre de 1908 en un pueblecito de Bérgamo, al norte de Italia* -recuerda Sor Flaminia Lecchi, una de las nueve profesas establecidas actualmente en la casa de las Hermanas de María Auxiliadora en Peñalver- *Vivía con mi padre y siete hermanos porque mi madre había muerto cuando yo tenía once años. Mi padre trabajaba las tierras de la iglesia. Entonces yo tenía una amiga a quien veía todos los domingos y le gustaba ser monjita, y un día me dijo que iba a ingresar en el colegio de las Salesianas de Milán. Yo no sabía quiénes eran las Salesianas, pero le dije que también quería ser monja. Fui con ella, hablé con la superiora, y algunas semanas después mi padre me dio el permiso y me acompañó para empezar en aquel colegio. Eso fue en 1926. Tenía 18 años, y a los 22, el 5 de agosto de 1930, profesé. Como estaba muy apegada a mi padre, pensé que la cercanía a él no iba a permitirme ser buena religiosa. Entonces, tres meses después de haber profesado, me propusieron ser misionera. Mi padre estuvo de acuerdo. Acepté venir a Cuba, y me embarqué en Francia con otras tres hermanas en un barco de carga llamado El Garibaldi. Hicimos la travesía en 22 días. Dos hermanas siguieron a Méjico. Sor Cándida Picardi y yo quedamos en La Habana, y enseguida pasamos a Camagüey, a trabajar en el colegio de las Salesianas que estaba en la calle Luaces.*

Sor Flaminia tiene 97 años; es de estatura media y complexión gruesa. Desde 1961 radica en esta casa de Peñalver que fue adquirida por las Salesianas para noviciado en 1937. Situada en una zona campestre de Guanabacoa, la casa posee un portal corrido y está rodeada de arecas y majestuosas matas de mango, bajo cuya sombra corre un deleitoso fresco. El portal es amplio y ventilado. En él puede verse el sendero que conduce desde el exterior hasta la casa, un camino de unos cien metros que nace ante un portón de hierro en la orilla de la carretera de Peñalver.

Llegué a esta especie de Edén a las 11 de la mañana del pasado 12 de mayo. Había convenido este encuentro con la directora de la casa, Sor Henryka Milczarek. Era un día típico de primavera, y Sor Flaminia se encontraba sentada en una butaca muy cerca de la puerta principal ensimismada en una labor de tejido. Me había hecho acompañar por el Diácono Ángel Álvarez, cuyas simpatías por las Salesianas me eran bien conocidas. Además de Sor Flaminia y la directora, nos acompañaban Sor Lina Peguraro y Sor María Rosa Friguls.

A pesar de su avanzada edad Sor Flaminia conserva lúcida su memoria. Setenta y cinco años al servicio de su congregación en Cuba, que en 2003 le hizo merecer el reconocimiento del Presidente de Italia a través de medalla y diploma firmado por el titular de esa nación, lo cual tuvo lugar en la Embajada de Italia en solemne ceremonia.

-*En el colegio de Luaces fui cocinera* –continúa Sor Flaminia–, *porque a mí siempre me ha gustado mucho la cocina, y también participaba en las actividades de los oratorios festivos, que eran fiestas que se les daban a los niños el domingo, en las que también se impartía catecismo y se enseñaban algunas manualidades.*

El colegio de las Salesianas que radicaba en la calle Luaces 52 fue

creado en 1925. Llevaba el nombre de Dolores Betancourt, en honor a la persona que hizo la primera solicitud de religiosas de esa congregación. Tenía 75 pupilas y 350 alumnas externas, en un moderno edificio de dos plantas cuya enseñanza abarcaba desde el Kindergarten hasta el octavo grado.

Ya por entonces en Camagüey se había difundido la influencia educativa de las Hijas de María Auxiliadora. Monseñor Enrique Pérez Serantes, en 1926, había fundado con tres hermanas recién llegadas a Cuba una obra educativa en Nuevitas, que abarcó un internado con escuela primaria, una clase nocturna para jóvenes, un oratorio festivo y 7 centros catequísticos de varones y hembras. Desde 1935 las Salesianas atendían a las 130 niñas de los diversos cursos escolares del populoso barrio La Vigía, celebraban oratorios festivos a los que asistían 150 niñas, ofrecían catecismo parroquial a más de 400 niños y daban clases nocturnas a 215 jóvenes. Además se logró que el gobierno cediera el convento de las Hermanas Ursulinas a las Salesianas, donde empezaron a trabajar con 200 niñas. A finales de año ya tenían a su cargo 380 asistentes a los oratorios y 6 catequesis en las parroquias de El Carmen, entre otras obras.

-*Yo era muy feliz en el colegio de Luaces* –continúa evocando Sor Flaminia–, *porque la obra crecía en Camagüey, y teníamos un gran número de muchachos, y esto es muy importante para una Salesiana. Pero en 1937 me trasladaron para el colegio de María Auxiliadora que la Congregación acababa de abrir en La Víbora. Dejé el de Luaces con mucha tristeza, pero el de La Víbora era nuevo y hacían falta hermanas de experiencia. Empecé atendiendo los asuntos financieros y ayudando en la cocina. Había más de 200 alumnos, como doce o trece hermanas. Y en 1941, al fundarse la Provincia Antillana de nuestra congregación, se instaló allí la Casa Provincial de las Hijas de María Auxiliadora, donde radicaron el aspirantado y el postulantado de las Salesianas.*

Las primeras Salesianas radicadas en La Habana lo hicieron nueve años después de haberse establecido su congregación en Camagüey. La obra de Don Bosco en la capital de Cuba empezó en una casa de la calle Zulueta, y luego pasó a lo que había sido el convento de Santa Teresa (hoy parroquia de María Auxiliadora) en Compostela, donde impartían instrucción de primero a sexto grado a 250 niñas, un gran número internas, y ofrecían clases nocturnas para empleadas y obreras. Más de 500 muchachas acudían a recibir clases gratuitas de taquigrafía, mecanografía, corte y confección, bordado en máquina y a mano, clases de Inglés y Catequesis que les permitía apropiarse del conocimiento de un oficio para el sustento y las labores domésticas, una moral cristiana para conducirse y el idioma universal.

En 1961 el Estado cubano intervino los colegios religiosos de toda índole en la Isla. A Sor Flaminia le sorprendió el acontecimiento en el Colegio de La Víbora.

-*Entraron al colegio unos militares armados y una mujer interventora. Nos reunieron a todas las hermanas en un salón, y nos dijeron: desde ahora todo esto es del Estado. Nos tuvieron reunidas desde las nueve hasta las once. Yo tenía que preparar el almuerzo a un grupo de hermanas que iban para el aeropuerto porque ante esa situación tenían que dejar el país; y cuando fui a abrir la nevera, el militar que nos había hablado me dijo enérgico: le acabo de decir a usted que todo esto es propiedad del Estado y está abriendo la nevera. Pero figúrese, le dije yo, tengo que hacerlo para terminar el almuerzo a unas hermanas que se van.*

Los militares permanecieron toda la noche en el colegio. A la mañana siguiente Sor Flaminia recogió su ropa –que además de las imágenes religiosas eran lo único que las hermanas podían llevar- y echó sus pertenencias en una maleta. El hombre sacó una silla al portal como para que ella pudiera sentarse allí, y le dijo tres veces: *ya te puedes ir, ya te puedes ir, ya te puedes ir...*

La decisión de cerrar definitivamente los colegios y prohibir la enseñanza por parte de religiosos causó un encono entre la Iglesia y el Estado, especialmente en la persona del memorable obispo de Santiago de Cuba Monseñor Enrique Pérez Serantes, quien tenía en muy alta estima a las Salesianas, y jamás se había declarado adversario de las ideas humanistas, democráticas y populares que animaban el proyecto social de la Revolución que él, y el propio Papa Juan XXIII habían saludado en 1959.

-*Las Salesianas quedamos sin colegios* –continúa recordando Sor Flamínia-. *Yo no hacía más que llorar y no sabía qué hacer, hasta que se me ocurrió ir a la casa de una exalumna que vivía en Mantilla. Llegué muy deprimida... Ya tenía pasaporte para dejar Cuba, pero me quedé como voluntaria para cuidar a la hermana Sor Catalina Ferrando que estaba muy mal de salud en las Católicas Cubanas.*

Grupo de religiosas salesianas que permaneció en Cuba después de 1961.

Discípulas de una centenaria tradición evangelizadora desempeñada a través del magisterio, al encontrarse privadas de sus colegios y

de autorización oficial para educar a sus pupilas, se vieron tan desvalidas y desamparadas como a quien le cercenan sus miembros. Desde entonces más de 200 abandonaron el país, entre ellas 40 novicias cubanas... Sólo quedaron cinco profesas en Cuba, una de ellas su fundadora: Sor Catalina Ferrando, a quien los médicos le habían diagnosticado un estado de salud rayano en la muerte, y le habían impedido viajar a su país de origen. A este lamentable y, al mismo tiempo, significativo hecho, debe Cuba las cuatro profesas que permanecieron, las cuales renunciaron a regresar a sus países natales: Italia y España, para acompañar a la fundadora, quien, según la opinión de los médicos, no debía rebasar seis meses de vida. Pero Dios –que escribe derecho en reglones torcidos- se lo extendió a cinco años.

-*Las cuatro hermanas que quedamos nos establecimos aquí en Peñalver, que fue el único rincón que nos dejaron a las Salesianas. Sufrimos sólo Dios sabe cuánto. Nos sentíamos muy solas, sin poder hacer nada, y orábamos y nos echábamos a llorar debajo de las matas de mango que hay en el patio de esta casa.*

3

A partir de entonces el sistema pedagógico diseñado para todas las enseñanzas con principios educativos e ideológicos ateos fue creando en las jóvenes generaciones una mentalidad ajena a los postulados y tradiciones católicas, a consecuencia de lo cual disminuyó el catecumenado, e incluso no pocos de los fieles que habían contraído un compromiso católico, habiendo recibido una formación cristiana desde niños, dejaron de asistir a sus comunidades parroquiales. Los templos permanecían casi desiertos. Familias que hasta entonces habían mantenido su vínculo con la Iglesia dejaron de asistir a ella temerosas de ser estigmatizadas ideológicamente en sus centros laborales o docentes. Ser católico era como estar contagiado con la peste, y no pocas personas se vieron precisadas a terminar viejas amistades en virtud de las diferencias filosóficas y de los nuevos espacios participativos que la sociedad les ofrecía siempre y cuando no profesaran religión.

-*Fueron días muy duros para nosotras* –comenta Sor Lina-, *pero también vivimos experiencias muy alentadoras. Vimos con mucho dolor como nuestras exalumnas venían a consolarnos trayéndonos una caja con víveres que habían recogido entre ellas para que pudiéramos subsistir. Supieron entregar lo que habían recibido de nuestro magisterio. Nadie entonces estuvo tan cerca de nosotras como ellas, y nadie mejor que ellas, que eran el más legítimo fruto de nuestros empeños, podían alentarnos tanto.*

Como si fueran pocas las adversidades quedaron totalmente incomunicadas con su Congregación en el exterior. A pesar de que la Superiora del Instituto en Roma enviaba mensajes a las hermanas de Cuba, éstos nunca llegaban a su destino.

-*Un día* –cuenta Sor Flaminia- e*staba yo sentada aquí en el portal cuando vi aparecer a alguien que venía caminando hacia la casa. Al principio no pude distinguirla; después me dije: ¡ay, Dios mío, si es nuestra Madre Directora General!..., y me eché a llorar... Habían pasado cinco años sin que nosotras ni ella supiéramos nada una de otras, y verla que llegaba así de pronto fue como una bendición del cielo...*

Las Salesianas se aferraron más que nunca al postulado evangélico de que el amor todo lo sufre, lo espera y lo puede. Algún tiempo después de cerrarse la casa que servía para hacer las convivencias de jóvenes católicos en Guanabo, ellas los admitieron en su austero paraíso de Peñalver, donde se haría costumbre que catequistas y sacerdotes llevaran a sus catecúmenos en los tiempos de verano para desarrollar sus programas de actividades religiosas.

Por otra parte las exalumnas cubanas residentes en el país y en el exterior decidieron organizarse para fortalecer la Familia Salesiana en Cuba, y con el tiempo aparecieron nuevas misioneras y profesas de la Congregación. En 1982 se reinauguró la casa de las Salesianas en Camagüey, y nueve años después la de Manzanillo. En 1995 se creó la de Manguitos en Matanzas, y en 1997 la Casa de formación de La Víbora.

-*Educar* –comenta Sor Henryka– *es ayudar al niño o al joven a descubrir los valores que tienen dentro de sí mismos para que puedan proyectarlo en el futuro, y se realicen como cristianos maduros y personas a nivel humano en la sociedad. En Cuba nos encontramos con cierto grado de dificultad, ya que perdimos los colegios, y cuando empezamos con los niños a través de la catequesis, éstos, con el tiempo, se nos van casi todos porque se becan, o tienen ciertas actividades escolares los sábados, y muchas familias no apoyan a esa edad, pues los padres no vibran por los valores religiosos, ya que no pocos de ellos también han sido formados en esta sociedad que no favorece la fe.*

¿Hay en las Salesianas algún sentimiento de frustración porque no pueden educar en sus tradicionales colegios?, pregunto.

-*Pero educar no se hace sólo por medio de la escuela* –responde Sor Henryka– *Ahora lo estamos haciendo por medio de la catequesis. Somos responsables de un gran número de catecúmenos. En la diócesis de La Habana hay muchas parroquias con sus catequistas; pero en Manzanillo, por ejemplo, atendemos centros de catequesis. Aquí en Peñalver tenemos muchachos que asisten, y mantenemos contactos con vecinos de la zona. Lo mismo sucede en Los Manguitos... Es en esos lugares en que no hay tanta presencia eclesiástica donde nosotras somos más activas. Y todo eso también implica educar, que es humanizar cristianamente.*

4

Las Salesianas tienen diferentes etapas de formación: *el postulantado*, que perdura por lo menos seis meses; *el noviciado*, de dos años, y se realiza

en Santo Domingo, donde radica la sede provincial; y *la primera profesión*, que abarca de seis a nueve años. Después de esta etapa se hacen los votos perpetuos. En Cuba existen 22 profesas, de las cuales 7 son cubanas y una está pasando el juñorado en Santo Domingo. El juñorado es una etapa de formación intensiva comprendida entre la primera profesión y los votos perpetuos.

La Dirección General de la Congregación radica en Roma y es dirigida por una Superiora General llamada Sor Antonia Colombo. La Superiora preside el Consejo Generalicio, formado por las Superioras visitadoras, quienes cada seis años visitan la Provincia, y permanecen dos o tres meses en cada una de las casas que la forman. Cuba, Puerto Rico y República Dominicana constituyen una Provincia con 24 casas. En Cuba hay cinco. Estas visitas de las Superioras del Consejo Generalicio tienen la finalidad de conocer el desarrollo del trabajo del Instituto en el mundo.

Cada Provincia es una inspectoría, al frente de la cual hay una Madre Inspectora o Superiora. Las inspectorías de subdividen en comunidades que radican en casas. Al frente de cada comunidad hay una animadora o superiora.

Para tratar los asuntos de la Provincia la inspectora tiene un Consejo provincial donde participa una consejera de cada nación. En Cuba, actualmente, es Sor Henryka.

Todos los meses la Madre Superiora escribe a las Hermanas una circular de carácter formativo, indicando el camino por donde han de andar. Cuando fallece una hermana reciben por impreso su perfil. También se sirven de un libro llamado *Elenco* donde figuran todas las hermanas de María Auxiliadora fallecidas desde 1874. Cada vez que se conmemora aniversario de la muerte de alguna, sea cual fuere su nacionalidad, las Salesianas la recuerdan y oran por ella. También reciben noticias de los

Foto: Orlando Márquez

En septiembre de 2003, Sor Gesuina Lecchi fma., más conocida como Sor Flaminia, recibió de manos del embajador de Italia en Cuba, Elio Menzione, la Orden de la Estrella de la Solidaridad Italiana.

acontecimientos de la vida de la Congregación a través de un boletín. Todo esto las hace sentir espiritualmente muy vinculadas.

En Cuba, al ser clausurados sus colegios, perdieron una considerable fuente de ingreso para su sustento y sus proyectos sociales. Viven de la limosna, de lo que las autoridades de su Congregación les pueden enviar, y de las provisiones que sus exalumnas y familiares del exterior les hacen llegar. Aunque no se supeditan al Obispo de la Diócesis, le deben obediencia y ofrecen sus servicios para lo que la Diócesis las necesite.

Actualmente la Comunidad salesiana establecida en la casa de Peñalver tiene 9 profesas: Sor Henryka Milczarek, superiora de la comunidad y de nacionalidad polaca; las hermanas italianas Sor Flaminia Lecchi y Sor Lina Peguraro; la dominicana Sor Elba Ramírez; la española Sor Teresa Zapater, y las cubanas Sor Zoila Manzor, Sor Elena Pentón, Sor Asunción Pérez y Sor María Rosa Friguls. Desde 1959 han profesado 3 en Cuba y han regresado 4 de las 40 que en 1961 se fueron.

Su régimen de vida consiste en levantarse a las 6 de la mañana (en otras comunidades es a las 5, pero en Peñalver lo hacen una hora después considerando que las hermanas son casi todas de avanzada edad). Se reúnen en la capilla para orar y comentar la Palabra; luego desayunan, y las que tienen actividades se disponen para hacerlas. Las actividades son diversas, entre las que figuran visitas y asistencia a enfermos, lectura y reflexión de pasajes de la Biblia, oración y ayuda espiritual a los necesitados, atención a casas de misión, catequesis en parroquias, capillas y en la propia casa de Peñalver, entre otras.

La Familia Salesiana es vasta y diversa. Además de las Hermanas de María Auxiliadora, la forman un gran número de exalumnas y colaboradores que mantienen palpitante el contagioso espíritu de Don Bosco. Se reúnen y celebran en ciertas fechas significativas, como es costumbre todos los 24 de mayo, cuando las exalumnas se encuentran en Peñalver para pasar un día en unión de las hermanas de María Auxiliadora junto a sus familiares.

5

Los colegios religiosos fueron clausurados pero los templos jamás cerraron sus puertas. El hombre es un ser necesitado de Dios y religión, y tarde o temprano las aguas volverían a su cauce.

Hacia finales de los años 80 empezó a incrementarse el número de catecúmenos y fieles. La fe que hasta entonces muchos habían reprimido y conservado de un modo íntimo o discreto en el ámbito doméstico, se manifestó públicamente. Creció el catecumenado, y también los sacramentos recibidos. Cientos de miles de jóvenes y adultos que habían sido educados con preceptos ateos, y que no habían sido bautizados, ahora recibían el bautismo y la comunión. Este hecho coincide con el incremento de la entrada al país de cubanos residentes en Estados Unidos, que venían a visitar a sus familiares; y luego con el descalabro histórico que fue la crisis del llamado campo socialista, a consecuencia de la cual se originó el período especial en Cuba.

Lo cierto fue que la crisis económica y de valores agudizada durante el período especial originó en la población una creciente incertidumbre sobre el porvenir. ¿Qué nos sucederá?, era la pregunta desde que abríamos los ojos hasta cerrarlos para dormir. Y esta situación estimuló, entre otras tendencias, una insólita avidez de fe. En este momento culminante de la historia en que surgen tantos tipos de crisis es cuando la Iglesia vuelve a desempeñar un importante papel social, toda vez que mucha gente fue a buscar al templo lo que en ninguna otra parte ya podían encontrar: esperanza, consuelo y paz. *Yo soy el camino, la verdad y la vida*, dice Jesús. Y serán precisamente el obispo, el sacerdote, la monja, el diácono y los fieles quienes se sientan llamados a edificar sobre los escombros de cientos de miles de almas desorientadas, que en gran medida le deben al Evangelio un sentido de vivir. Esta es una realidad que pudiera sonar muy estridente al oído de algunos, pero es rigurosamente cierta. La *dialéctica* divina es inviolable: cuando una sociedad ha roto los valores de Dios, nada de ella permanece.

Yusleybis Socarrás

-En esta situación hacemos cuanto podemos y hasta donde podemos –comenta Sor Lina–. *Confiamos en el Señor y en María Auxiliadora. Yo a veces me siento tan limitada frente a tanto trabajo que se me presenta; quisiera abarcar mucho, y me siento pequeña y pobre... Hay una joven residente en la Jata que nació enferma, y anhela que vayamos a verla. Converso con ella, y veo que se siente tan bien que sólo por esto ya vale la pena vivir.*

La joven se llama Yusleybis Socarrás. Tiene 21 años pero su rostro parece el de una adolescente. Su madre, Zoila, me explica que desde su nacimiento padece una parálisis cerebral. La encontré en una silla de ruedas. Aunque no puede hablar comprende lo que se le dice. Le hablé de las monjitas de Peñalver y daba muestras de regocijo.

-Ella quiere mucho a las monjitas –comenta la madre–, *sobre todo a Sor Lina, con la que ha tratado bastante. Hizo la primera comunión hace alrededor de tres años. En las condiciones en que ella está yo no puedo trabajar. El Estado me da todos los meses 150 pesos y las monjitas diez pesos convertibles y me ayudan en otras cosas. Su más grande felicidad es ver a las monjitas. Espera que llegue cada domingo como una cosa muy grande. Les agradezco tanto lo que han hecho y siguen haciendo por mi hija que no tengo palabras para demostrarlo.*

Pablo Suárez Cabrera, de 49 años, vive en un poblado de la carretera de Villa María. En el año 2000 le amputaron las piernas por una dolencia circulatoria de carácter grave. Lo encontré en su silla de ruedas cerca de la parada de ómnibus.

-Durante los primeros tiempos sufrí mucho –me comenta–. *No fue cosa fácil tener que aceptar vivir de este modo. Las monjitas de Peñalver me alentaron. Nadie mejor que yo sabe lo que vale ese apoyo que es más importante que todo, porque yo tuve días que ni el dinero más grande del mundo me habría devuelto los deseos de vivir. Hay dolores que no lo calma nada. Gracias a las Salesianas me fui apropiando de una fe tan grande que me hizo espiritualmente muy fuerte. Hoy para mí no hay nada más importante que Dios. Sin esa fe yo hubiera sido un hombre acabado.*

Fieles a la ejemplarizante perseverancia de Don Bosco, cuya robusta espiritualidad hizo crecer robles de cordialidad en las almas más áridas, las Salesianas en Cuba fueron privadas de sus colegios y pupilas, pero nadie jamás pudo quitarles el Amor con que, a diferencia del odio, se forjan las obras dignas y definitivamente inmortales de cualquier sociedad. Salieron hacia los rincones más insospechados con el más auténtico Evangelio que pudiera llevarse en las manos, que es el corazón mismo para entregarlo a quien fuere necesario, en cuya empresa no tuvieron distinción de raza ni ideologías.

A pesar de los incontables infortunios que afrontaron en un medio cada vez más adverso y sordo a la Palabra de Dios, para gloria de Él y beneficio de muchos cubanos, las Salesianas empinaron el pecho a la vida y desbrozaron los obstáculos a corazón limpio en una de las batallas de Amor más memorables que se hayan podido conocer por la difusión del Evangelio. Ω

San Pablo de la Cruz, fundador de los Pasionistas

por fray Frank DUMOIS, O.F.M.

EN EL SIGLO XVIII BRILLAN EN ITALIA TRES grandes misioneros populares; dos de ellos fundadores de congregaciones religiosas. Del primero nos ocuparemos en este artículo: San Pablo de la Cruz, fundador de los Padres y Hermanos pasionistas; San Alfonso María de Liborio, fundador de los Redentoristas (Congregación del Santísimo Redentor: C.SS.R), patrono de los moralistas y el franciscano San Leonardo de Porto Mauricio, patrono de las misiones entre fieles.

Así en ese siglo, refinado y escéptico que vio surgir la Revolución francesa, se oyó la voz de estos tres santos, que, imitando al gran San Pablo, predicaban a "Jesucristo crucificado, escándalo para los judíos, locura para los gentiles" (cfr. 1 Cor 1,23).

Nació nuestro santo Pablo Danei, en Ovada, provincia de Génova (Liguria), en el noroeste de la península italiana, curiosamente en 1694, el mismo año en que Voltaire, el escritor francés que emplearía todo su brillo literario para combatir a la Iglesia católica.

Se dice que cuando nació Pablo su estancia se iluminó con un resplandor tan grande que las lámparas parecían apagadas.

Sus padres Lucas y Ana María lo educaron por los caminos del Evangelio. La madre lo instaba a encontrar en la Pasión de Cristo la fuerza para superar las pruebas. Su padre le leía las vidas de santos y le enseñaba lo dañino que son las malas compañías. El niño Pablo progresó, aleccionado por los consejos de sus padres y las lecturas cristianas, de tal modo que ya se vislumbraba la santidad a la que llegaría en su larga vida.

Siendo niño cayó en el río Tánaro, y cuando parecía que iba a terminar allí su vida, se le apareció la Santísima Virgen liberándolo de la inminente muerte. Este acontecimiento salvífico incrementó su devoción a la Madre celestial que marcaría toda su vida.

Ya a los 7 años Pablo era modelo de todas las virtudes, destacándose por su devoción a la Pasión de Cristo, a tal punto que pasaba largas horas del día y de la noche meditando los dolores del Redentor y creciendo en los deseos de asemejarse al Crucificado.

A los 15 años, un inspirado sermón tuvo gran trascendencia en su vida. El tema era la frase evangélica: "Si no se convierten y no hacen penitencia todos perecerán." Él llama este momento su "conversión". Hizo confesión general de su vida y a partir de entonces extremó las penitencias. Dormía en el suelo, ayunaba, dedicaba varias horas de la noche a orar y a leer libros piadosos. Los viernes de todo el año no comía más que un poco de pan y bebía hiel y vinagre para imitar a Cristo crucificado. Luego organizó con algunos de sus compañeros una asociación de jóvenes para ayudar a los demás, con sus palabras y ejemplos, a ser mejores cristianos. Varios de estos muchachos abrazaron después la vida religiosa.

Hacia 1715, deseoso de servir a Cristo, se enroló en Venecia en el ejército con el que el papa Clemente XI pensaba luchar contra los turcos, que amenazaban la Cristiandad europea. Pero un día en que adoraba el Santísimo Sacramento en su templo Dios le hizo saber que quería para él otro camino que el de las armas. Abandonado el camino militar, sirvió algunos meses en casa de una familia y luego regresó a su casa. Después un tío sacerdote le dejaba una herencia para que contrajera matrimonio, que también rehusó, así como otros prometedores negocios que se le presentaron. Preveía que el Señor quería de él otros caminos. Se quedó varios años en la casa de sus padres dedicado a la oración y a la caridad hacia los más necesitados.

Entre tanto tuvo varias visiones y revelaciones divinas en las que Dios le dio a entender que debía fundar una nueva Congregación, cuyo fin sería propagar la devoción a la Pasión de Cristo. En una de estas apariciones vio a la Santísima Virgen vestida con un hábito negro, y en el pecho un escudo en forma de corazón, y en el fondo letras blancas con la inscripción "Jesu Christi Passio" (Pasión de Jesucristo), declarándole que así debía ser el vestido de los miembros del nuevo Instituto religioso. Pablo presentó estos mensajes al obispo de Alejandría (Piamonte), monseñor Gattinara y a su director espiritual. El obispo, después de consultar con prudentes sacerdotes le revistió el hábito de la Pasión el 22 de noviembre de 1720. La semilla de la Congregación de los Pasionistas (C.P.) estaba echada, Pablo se pasó 40 días en una habitación junto a la sacristía de la iglesia de San Carlos, en Castellazzo, para redactar las Reglas de la futura comunidad que en un primer momento, se llamó "Los Pobres de Jesús". Vivía todo el tiempo a pan y agua y durmiendo en un lecho de paja. Sus experiencias y el estado de su espíritu en los 40 días fueron plasmados en su "Diario espiritual".

Monseñor Gattinara aprobó también las Reglas que por su orden había escrito Pablo de la Cruz y le mandó, aún siendo laico, que predicara a los pueblos (1720). Conocida su santidad hicieron lo mismo los obispos vecinos y un prelado tío materno de San Alfonso María de Liborio. Este último le aconsejó que fuera a Roma a entrevistarse con el Papa Benedicto XIII (1721-30), lo cual hizo en 1721. Con todo, los oficiales de la residencia papal lo consideraron un aventurero más y no lo dejaron entrar. Pablo aceptó humildemente tal contratiempo pensando que ya Dios le depararía otras circunstancias. En la basílica de Santa María la Mayor de Roma, ante la Virgen "Saluds Populi Romani" (Salvación del Pueblo de Roma) hizo voto de consagrarse a promover la memoria de la Pasión de Jesucristo. Lo cumplió hasta el fin de su vida, con todo fervor.

Al santo se unió su hermano Juan Bautista y recibieron el sacerdocio de manos de Benedicto XIII. Los dos hermanos abandonaron Roma para marcharse a Monte Argentario, montaña de 600 metros que forma una pequeña península en la provincia italiana de Grosseto (Toscaza).

Los primeros candidatos que se presentaron para entrar en la nueva Congregación encontraron demasiado duro el Reglamento y se retiraron. Mientras tanto San Pablo de la Cruz y un compañero suyo viajaban por los pueblos predicando misiones y obteniendo muchas conversiones.

Clemente XII (1730-40) le otorgó el título de misionero apostólico y Benedicto XIV (1740-58) nombró una comisión de cardenales para que examinara las Reglas del nuevo Instituto que aprobó por un rescripto de 1741 con el título de "Congregación de Clérigos Descalzos de la Santísima Cruz y Pasión de Nuestro Señor Jesucristo" pero comúnmente se les llamó simplemente "Pasionistas".

Nuestro santo empleaba en sus misiones los métodos de la piedad barroca, que hoy pueden parecer raros, pero que entonces eran efectivos. A veces se presentaba con una corona de espinas en la cabeza, otras extendía los brazos y si el público no mostraba conversión, se azotaba violentamente delante de todos, por los pecados del pueblo, de tal modo que hasta los soldados y bandoleros lloraban.

En los sermones San Pablo era duro para que los pecadores no pactaran con sus vicios, pero en el confesionario era amable y comprensivo.

En 1746 Benedicto XIV, aprobó de nuevo la Congregación y al año siguiente, en el primer Capítulo general, el santo fundador fue elegido prepósito general, cargo que desempeñó hasta su muerte. Sin embargo nunca dejó de predicar ni de escribir cartas como director espiritual.

No faltó la oposición al Instituto en un sector de la Iglesia, a tal punto que se suspendió la fundación de varios conventos hasta que una comisión pontificia dictaminó a favor de los Pasionistas.

Con su hermano Juan Bautista predicó misiones, enseñando catecismos y atendiendo pobres. Se confesaban y se corregían el uno al otro. Su hermano murió en 1765, lo que hizo sufrir mucho a Pablo.

En 1771 San Pablo de la Cruz llevó a cabo una idea que había acariciado casi 40 años: fundar las Hermanas Pasionistas para promover el amor a la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Al frente puso a la madre María Crucificada Constantini, benedictina, que con permiso del Papa Clemente XIV pasó al monasterio de clausura en Corneto, Tarquinia (Viterbo, Toscaza).

En 1772 sintiéndose muy enfermo, mandó pedir al Papa su bendición para morir en paz. Pero éste le respondió que la Iglesia necesitaba que viviera unos años más. Entonces se mejoró y vivió otros tres años.

Al ser suprimida la Compañía de Jesús por la presión de las potencias católicas (España, Francia y Austria), Clemente XIV llevó a los Pasionistas a la iglesia de San Andrés del Quirinal y otorgó a Pablo de la Cruz la cara y la basílica de los santos mártires Juan y Pablo. En ella, junto al Coliseo, vivió los últimos años de su vida; allí lo visitaban los papas Clemente XIV en 1774 y Pío VI en 1775, y allí murió el 18 de octubre de 1775, a los 80 años de edad. El papa Pío IX le beatificó en 1853, y lo canonizó en 1867.

La obra evangelizadora de San Pablo de la Cruz es una de las más fecundas que se conocen; durante más de 50 años realizó misiones por toda Italia.

Si no todos los cristianos estamos llamados a los ayunos y penitencias extraordinarias del santo, sí lo estamos en ser apóstoles de Cristo, a amar su dolorosa Pasión, a orar fervorosamente.

Entre los santos pasionistas figuran: San Vicente María Strambi, San Gabriel de la Dolorosa y Santa Gema Galgani, los tres italianos. Ω

HACE UN POCO MÁS DE CUATRO AÑOS ESCRIBÍ SOBRE LA Casa de Beneficencia a partir del recuerdo de una frase que se hizo famosa en mis años de infancia: Abril, mes de la Beneficencia. Ahora quiero volver sobre el tema pero fijándome en un aspecto al parecer no tratado y que no dudo tiene una gran importancia para la historia de nuestra Diócesis y de toda la Iglesia en Cuba.

La Real Casa de Beneficencia y Maternidad

La Real Casa de Beneficencia y Maternidad

Allí se lanzó también la semilla del Evangelio

por monseñor Ramón SUÁREZ POLCARI

Con ese gusto que Dios me ha dado de husmear entre los papeles viejos con valor histórico, me encuentro investigando sobre el clero que ha trabajado en Cuba desde que comenzó el proceso de la evangelización hace cinco siglos. A primera vista un tema con poca utilidad y, además, difícil de acometer. Para mí un viaje excitante a nuestro pasado, a nuestra tradición cristiana. Revisando listas de sacerdotes ordenados en la extensa Diócesis de La Habana durante los siglos XVIII y XIX, tropecé con los nombres de unos cuantos presbíteros cuyo único apellido era Valdés. Puesta en marcha la maquinaria investigativa y auxiliado por nuestro archivero Arturo Abigantús, empezamos a encontrar expedientes de órdenes que reafirmaron nuestra intuición: eran presbíteros egresados de la Casa de Beneficencia y Maternidad, o muy relacionados con ella.

No pasemos por alto que ser un "expósito" constituía una especie de estigma social cuyo obstáculo era muy difícil de sobrepasar, a pesar del gesto noble que tuviera el Obispo Jerónimo Valdés regalándoles su apellido. Valdés cubrió una parte del deshonor del expósito ya que el mismo, no poseía ningún apellido. Otra contribución al mejoramiento de su estatus social fue la Real Cédula de Don Carlos IV emitida en Aranjuez el 5 de enero de 1794 declarando la "legitimidad" para los efectos civiles de todos los expósitos del Reino.

La Casa de Beneficencia y Maternidad, pasó por períodos muy difíciles debido a la mala administración de los pocos bienes que le otorgaba el Gobierno colonial.

El obispo Espada, contando con el apoyo de la Real Sociedad Patriótica de Amigos del País, inició una reforma substancial en la organización interna de la Institución, a fin de lograr un verdadero taller donde se formasen, en los mejores principios morales, hombres y mujeres que contribuyeran al bien de la sociedad.

No se conformó el Obispo con asegurarles pan, techo y educación cívica. En aquella Casa se lanzó también la semilla del Evangelio que, con el tiempo, produjo buenos y abundantes frutos.

Como en toda obra humana, pudieron reportarse situaciones negativas que afectaron a un por ciento de los asilados, pero estas no fueron la generalidad que identificaría a la institución.

Teniendo en cuenta estas aclaraciones quisiera presentar varios casos concretos de niños expósitos que en las primeras etapas de sus vidas, se encontraron con Cristo, escucharon su llamado y lo siguieron, consagrándose al servicio de la Iglesia como sacerdotes o religiosos.

En el número 28 de septiembre de 1994 de **Palabra Nueva,** escribí sobre el Siervo de Dios Fray José Olallo Valdés O. H., conocido como el "Padre Olallo", quien fuera niño expósito de la Real Casa de Beneficencia y Maternidad; nacido en el año 1820 en alguna de las barriadas habaneras, vivió, desde muy joven, la espiritualidad de San Juan de Dios. Ingresó en el Noviciado en 1834. Al año siguiente, fue enviado a la ciudad de Puerto Príncipe (Camagüey) donde celebró su profesión religiosa. En 1857 asumió el priorato de la muy disminuida congregación hospitalaria. Su fama de hombre de Dios aumentó por día, sirviendo como enfermero a ricos y pobres, a libres y a esclavos, siempre movido por su amor profundo a Jesucristo a quien se consagró desde su más temprana juventud.

Otro Siervo de Dios cubano fue Fray Jaime Oscar Valdés O. H., nacido en La Habana y expuesto en el torno de La Real Casa de Beneficencia el día 15 de enero de 1891. Durante su infancia y adolescencia manifestó una gran devoción al Santísimo Sacramento y a la Santísima Virgen. Terminados los estudios primarios, aprendió el oficio de zapatero.

En 1912 manifestó al Padre Capellán su deseo de consagrarse a Dios como religioso según las reglas y la espiritualidad de San Juan de Dios. Los Hermanos Hospitalarios no habían retornado aún a Cuba, por lo cual, fue enviado a España para ingresar en el noviciado de la Orden; profesó solemnemente en 1920 y designado a la Casa central de Bogotá, Colombia, ocupó el cargo de Prior desde 1928 al 1931.

De regreso a España en 1934, trabajó como simple Hermano en la Casa de Valencia, allí le sorprendió la Guerra Civil y, como a tantos otros sacerdotes y religiosos, le condenaron a muerte por fusilado. Era el año 1936. El Hermano Jaime Oscar Valdés dio fiel testimonio de su fe y total fidelidad a la Iglesia.

Estos dos Siervos de Dios crecieron y se educaron en la Real Casa de Beneficencia de La Habana. Por distintos caminos, pero unidos por su condición de Hermanos de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, dieron fiel testimonio de su condición cristiana.

Entre los expósitos llamados por el Señor a la vida sacerdotal podemos nombrar a:

· D. Carlos Francisco Antonio Valdés (conocido por Carmenate; expósito en 1741 y ordenado de Presbítero el 26 de marzo de 1785).

· D. Mariano José de Jesús Valdés (expósito en 1778 y ordenado de Presbítero en 1813. Durante mucho tiempo fue Cura Beneficiado de la Parroquia de El Cano).

· D. José María Valdés (expósito en 1791 y ordenado Presbítero en 1815; Maestro de Ceremonias de la Catedral habanera en 1853).

· D. José Hilario de Jesús Valdés (expósito en 1834 y ordenado Presbítero en 1856 en la Capilla de las Madres Ursulinas. Obtuvo por oposición el Curato de San Juan Bautista en Pueblo Nuevo, Matanzas).

· D. José Sabás de la Merced Valdés (expósito en 1834 y ordenado Presbítero en 1859 en la Iglesia de Santa Catalina de las Madres Dominicas).

· D. Bruno Martín Valdés (expósito en 1846 y ordenado Presbítero en 1873; Cura Interino en la Parroquia de Nuestra Señora del Pilar en Carraguao de 1874 al 75; Sacristán Mayor y Teniente de Cura Interino en la Parroquia del Espíritu Santo en 1876; Cura Interino de Batabanó de 1889 al 91).

· D. Luis Gonzaga Valdés (expósito en 1841; ordenado Presbítero en 1870; Sacristán Mayor de la Parroquia del Espíritu Santo en 1872 y en la misma, Teniente de Cura en 1873).

· D. Ramón Anselmo Valdés (expósito en 1810; ordenado Presbítero en 1835; murió en 1853 siendo Cura Párroco de la Santísima Trinidad de Guara).

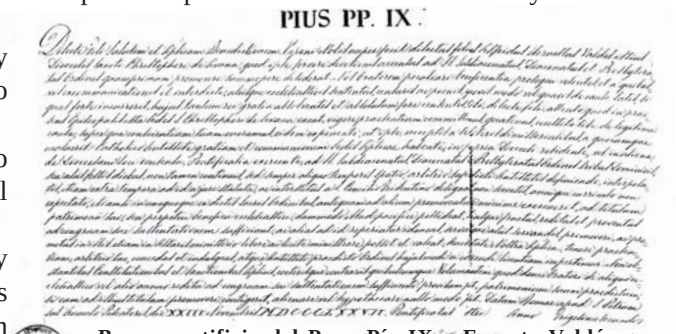
· Fray Francisco Valdés (expósito en 1809; Hermano Lego Profeso de la Orden de Frailes Menores; después de la exclaustración vivió como congregado hasta su muerte en 1845).

Quiero resaltar la vida del Presbítero Alfredo Ernesto Valdés, nacido en la Habana el 25 de diciembre de 1850, según la pequeña nota que acompañaba al niño colocado en el torno del orfanato habanero.

No poseemos datos referentes a los años de su infancia y adolescencia transcurridos en la Casa Cuna. Por su expediente de órdenes sabemos que, siendo ya un joven, vivió en un pequeña y humilde casa de la calle Santa Rosa en la barriada del Pilar. Debió lograr su sustento trabajando mientras estudiaba latín y otras asignaturas de Humanidades y Filosofía. A los 22 años y como alumno externo del Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio, concluido el tercer año de Teología, solicitó al entonces Gobernador Eclesiástico Sede Vacante, Don Sebastián Pardo Martín, la clerical tonsura y las cuatro órdenes menores.

En aquellos tiempos era obligatorio presentar ante el Promotor Fiscal Eclesial, las declaraciones juradas de tres testigos y el aval del Párroco. Los testimonios fueron unánimes: El joven Alfredo era "de buena vida y arregladas costumbres, frecuentaba los sacramentos demostrando en todos sus actos la vocación decidida al estado eclesiástico". Alfredo era un fiel acólito con quien podía contar el Párroco.

Con estas declaraciones fue aceptada su solicitud y después de pasar el examen del Sínodo y realizar los



Breve pontificio del Papa Pío IX a Ernesto Valdés que se encuentra en los archivos del Arzobispado de La Habana.

ejercicios espirituales, recibió la tonsura y las cuatro órdenes menores de manos del Arzobispo de Guatemala Don Bernardo Piñón en la Iglesia de Nuestra Señora de Belén, el 2 de marzo de 1873.

Cuántas pruebas debería enfrentar aún para llevar adelante su propósito de ser sacerdote pues, como él mismo declarara en una carta dirigida al Gobernador Eclesiástico, era muy pobre hasta el punto de verse imposibilitado de acceder a las Órdenes Mayores (Subdiaconado, Diaconado y Presbiterado) por "faltarle título de sustentación" y no tener esperanza de nadie que le apadrinara.

Esto significaba que no tenía con que enfrentar económicamente la condición de clérigo consagrado al ministerio sacerdotal. Entonces no era como hoy, que hay tan pocos sacerdotes. En casos como el de Alfredo, el obispo podía dispensar y conceder ese sustento hasta que el ordenando tuvieran un cargo eclesiástico, pero la Diócesis de La Habana estaba vacante. El obispo Apolinar Serrano había muerto y el Patronato Regio se retrasó en nombrar un nuevo obispo.

El Gobernador eclesiástico no tenía potestad para conceder las dispensas.

Alfredo había terminado los estudios teológicos y la respuesta que recibió fue negativa. Pero el joven clérigo no era de la gente que se arredra ante los obstáculos. Convencido como estaba de su vocación, se dirigió por carta nada menos que al Santo Padre solicitándole las dispensas de legitimidad, intersticios y extratémporas. Y el Papa Pío IX lo escuchó y le contestó: *"…dilectus filius Alfridus Ernetus Valdes istus Dioecesis Sancti Christophoris de Avane…"*, enviándole un Breve Pontificio, con fecha 23 de noviembre de 1877, donde le concedía todas las licencias, de irregularidad *ex defectu natalium* (nacimiento ilegítimo) y facultativas al Gobernador Eclesiástico para dispensarle los intersticios (tiempo requerido entre cada ordenación) y *extratémporas* (tiempo litúrgico determinado para las ordenaciones). Además, el Papa disponía que la Iglesia local le proveyera de lo necesario para su sustento.

Mientras esperaba la respuesta del Papa, el clérigo minorista trabajó durante un año como sacristán en la Iglesia del monasterio de Santa Teresa de las Madres Carmelitas Descalzas, en Teniente Rey y Compostela.

Examinado y aprobado por los Jueces Sinodales, realizó los ejercicios espirituales en el Convento de la Merced de los Padres Paúles y fue ordenado sucesivamente de Subdiácono, Diácono y Presbítero, los días 6, 13 y 20 de enero del año 1878, por el Arzobispo de Guatemala, en la Capilla de San Plácido de la Iglesia de Nuestra Señora de Belén.

Por último, el Gobernador Eclesiástico le concedió llevar el apellido Caballero, como muchos le conocían en el barrio del Pilar, apellido de sus padrinos de Bautismo y de Confirmación.

Así comenzó su trayectoria sacerdotal finalizada 38 años después de su ordenación. Gracias al expediente que se conserva en el Archivo Diocesano podemos reconstruir la vida de este sacerdote:

- 1877, Escribiente de la secretaría del Obispado.
  Oficial 3ro de la secretaría del Obispado.
- 1879, Director, Administrador y Capellán del Hospital de San Francisco de Paula.
  Secretario de la Visita Pastoral a Pinar del Río.
  Mayordomo Tesorero de los Cementerios de la Diócesis.
- 1885, Cura Interino en la Parroquia de la Purísima Concepción de Tapaste.
- 1888, Cura Ecónomo de la Parroquia de Ntra. Sra. Del Carmen en Casa Blanca.
- 1891, Catedrático de Ética e Historia de la Filosofía y Profesor de Aritmética y Álgebra en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio.
- 1893, Cura Interino en la Parroquia de Consolación del Sur. Muy querido por todo el pueblo del que se conserva un *dossier* con numerosas firmas pidiendo su permanencia como Párroco.
- 1894–1899, Cura Párroco de la Asunción de Guanabacoa.
  Capellán de la Ermita del Santo Cristo del Potosí.
  Confesor de las Religiosas Siervas de María de Pinar del Río.
- 1897–1904, Por segunda vez, Capellán– Administrador del Hospital de San Francisco de Paula, sin abandonar la Parroquia de la Asunción.
- 1900, Secretario de Cámara y Gobierno (Canciller) del Obispado de La Habana. Gobernador Eclesiástico por ausencia del Obispo.
- 1901, Gobernador Eclesiástico mientras duraba la Visita Pastoral del Obispo. Representante episcopal ante las autoridades judiciales en las negociaciones de las capellanías.
- 1903–04, Notario Mayor del Tribunal Eclesiástico Diocesano.
- 1904, Renuncia a la Capellanía del Hospital de Paula por problemas de salud. Desde sus primeros años de sacerdote padeció de espasmos gástricos agudizados por el exceso de trabajo.
- 1904, Cura Párroco de San Jerónimo de Puentes Grandes.
- 1905, Por tercera vez, Capellán del Hospital de Paula por solicitud expresa del Visitador de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl y la Comunidad del Hospital.
- 1910, Nombrado Canónigo Maestrescuela de la Catedral de la Habana.
- 1916 Ocupa la dignidad de Deán de la Catedral.

Enfermó de gravedad y falleció después de recibir, con mucha paz, la Extremaunción y el Viático como él mismo lo hizo saber por carta al Obispo.

En el caso del Muy Ilustre Monseñor Alfredo Ernesto Valdés y el de tantos otros sacerdotes, la semilla del Evangelio lanzada en la Real Casa de Beneficencia y Maternidad de la Habana, dio fruto abundante para gloria de Dios y bien de la Iglesia. Ω

Reformas en la ONU
pide el Cardenal Sodano

La mano derecha de Benedicto XVI en la guía de la Santa Sede tomó el 16 de septiembre la palabra en la cumbre de Cumbre de jefes de estado y de gobierno de 170 países para subrayar la necesidad de las Naciones Unidas y al mismo tiempo exigir una reforma de esta institución.

El cardenal Angelo Sodano, secretario de Estado, reconoció que esta institución, que celebra sus sesenta años, respaldó en particular la labor para promover la paz y apoyó la creación de la *Peacebuilding Comission*, una Comisión para la construcción de la paz.

La ONU, "como toda realidad humana –reconoció el purpurado italiano–, ha sufrido muchos desgastes en el transcurso de estos años. Hay ahora una común convicción de que debe renovarse, afrontando los grandes retos del momento presente".

"La ONU no es ciertamente un supergobierno –advirtió–. Es más bien el resultado de la voluntad política de cada uno de los países miembros". Por este motivo, haciéndose portavoz de la "gente común", reclamó a los responsables de las naciones: "dadnos una institución moderna, capaz de tomar determinaciones y de hacerlas respetar. Este es un llamamiento apremiante que llega hasta nosotros por parte de hombres y mujeres decepcionados por promesas hechas y no cumplidas, por resoluciones adoptadas y no respetadas. Este grito debe infundirnos la determinación necesaria para emprender una reforma institucional de la ONU, una reforma que esté atenta a las exigencias reales de nuestros pueblos más que a los equilibrios de poder", aclaró.

Entre las ideas de reforma para la ONU, Sodano insistió en ofrecer los "instrumentos jurídicos internacionales necesarios para el desarme y para el control del armamento, para la lucha contra el terrorismo y el crimen transnacional y para la cooperación efectiva entre las Naciones Unidas y los organismos regionales, a fin de resolver las situaciones de conflicto".

Cardenal Angelo Sodano.

"Ahora es importante el compromiso que asumamos para fomentar una cultura de prevención de los conflictos, pero también será necesario profundizar bien en el problema del uso de la fuerza para desarmar al agresor", aclaró y añadió que "la *responsabilidad de proteger* tiene su origen en un concepto político y jurídico muy importante, desarrollado progresivamente en los 60 años de existencia de la ONU. Ello nos recuerda, esencialmente, la preeminencia de la dignidad de cada hombre o mujer sobre el Estado y sobre todo sistema ideológico". Se refería así a la idea de *intervención humanitaria*, impulsada por Juan Pablo II en la pasada década.

DEBER DE JUSTICIA

En otro momento de su intervención, aseguró que la consecución, e incluso la superación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio asumidos por los Estados miembros de las Naciones Unidas constituyen un "deber de justicia", pues "los pobres no pueden esperar".

"La consecución e incluso la superación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio sigue siendo un deber de justicia al servicio de la dignidad humana y, al mismo tiempo, una condición indispensable para la paz y para la seguridad colectiva, incluida la eliminación o reducción sustancial del peligro del terrorismo y de la criminalidad internacional", afirmó el cardenal.

Si bien el cardenal Sodano aplaudió las iniciativas que en los últimos años han lanzado algunos gobiernos para financiar el desarrollo, así como los compromisos asumidos en la última cumbre de los siete países más desarrollados y Rusia (G8) en Escocia, reconoció que "queda mucho que hacer para lograr una movilización económica y financiera solidaria".

"Ciertamente –añadió–, esta actuación de los países desarrollados debe ir acompañada de una nueva asunción de responsabilidades por parte de los gobiernos de los países en vías de desarrollo, que tienen el deber de combatir la corrupción, garantizar la legalidad y sobre todo de comprometerse en los aspectos sociales del desarrollo, como la educación, la seguridad en el empleo y la asistencia sanitaria básica para todos".

El discurso del cardenal Sodano, pronunciado en francés, concluyó con la frase en español "Los pobres no pueden esperar", que Juan Pablo II lanzó en su viaje apostólico a Chile de 1987 y que, como el mismo purpurado afirmó mantiene toda su actualidad. Ω

(Agencia *Zenit*)

Centenario
La Salle en Cuba
1905-2005

por Manuel BONET OCHOA*

AL INICIO DEL MES DE SEPTIEMBRE DE 1905 llegaban al puerto de La Habana un grupo desconocido para la población habanera, se llamaban Hermanos y usaban un hábito totalmente distinto a los vistos en las calles. Días más tarde abrían dos obras escolares en la capital. Poco a poco fueron demostrando de lo que era capaz aquel grupito de religiosos franceses que desde un primer momento se hicieron cubanos. Su pedagogía y estilo educativo llamaban la atención porque:

"Nunca antes en ningún colegio, habían visto los ya expertos aquellos cristales, por ejemplo, que interrumpían la continuidad de los muros, detrás del elevado buró del maestro, y que nos dejaban ver, al otro lado, la espalda del profesor de la clase contigua. Nunca antes se había hecho vestir a los alumnos con aquellas batas o delantales azules que a nosotros nos pusieron. Nunca antes colegial alguno en Cuba había escuchado el apremiante "¡Tic, tic!" de aquellos curiosos palitos que usaban los Hermanos…"[1]

Primer grupo de Hermanos de la Salle llegados a Cuba en 1905.

Encarnaban el carisma de su compatriota Juan Bautista de La Salle y esta sencilla siembra de mover corazones para conducirlos a Dios lo plantaban en una nueva cultura que hicieron suya. Portaban nombres ajenos a nuestra fonética que pronto se re-cristianizaron. Había en ellos la vocación de fundadores, de educadores, de artistas, de organizadores, de científicos y de santos…

Entre los primeros Hermanos que llegaron a nuestro país en septiembre de 1905 debemos mencionar con orgullo lasalliano:

-Hermano León, eminente botánico de reconocido prestigio nacional e internacional, célebre por su colección de plantas cubanas que sobrepasaban las 10 mil especies y su museo natural con sede en el Colegio del Vedado.

-Hermano Victorino, célebre organizador de multitudes que aclamaban a Cristo por toda la Isla, en él germinó la idea genial de la Juventud Católica que tanto bien hizo a la Patria y a la Iglesia cubana.

-Hermano Justo Félix, literato y geógrafo, participó en la expedición que determinó el lugar del desembarco de Cristóbal Colón por Bariay.

-Hermano Néstor María, director de obras educativas primero y luego fiel amigo y consejero para los exalumnos que quedaban fuera y dentro del país después del éxodo de los Hermanos.

Los Hermanos en Cuba fueron abriendo nuevos senderos educativos en toda la Isla, así se contaba con un grupo de obras regadas por la geografía cubana.

Los primeros diez años de presencia educativa se vieron enriquecidos por la creación de las obras siguientes:

-Colegio de Idiomas y Comercio "San Juan Bautista de La Salle" del Vedado (1905-1961).

-Escuela del Niño de Belén (1905-1920).

-Orfanatorio-Escuela "San Vicente de Paúl" (1906-1921).

-Colegio "La Natividad" en Sancti Spíritus (1907-1961).

-Colegio "San Julián" de Güines (1907-1931).

-Colegio "Nuestra Señora de la Caridad" (1908-1961).

Tras la persecución mexicana de 1914, la llegada de un gran número de Hermanos franceses y mexicanos a Cuba permitió la apertura de otras obras escolares:

-Escuela primaria (gratuita) en San Diego de los Baños, Pinar del Río (1914-1917).

-Colegio “Sagrado Corazón” de Sagua la Grande (1914-1922).

-Colegio “San Antonio” de san Antonio de los Baños (1914-1918).

-Colegio “Sagrado Corazón” de Guantánamo (1914-1961).

-Colegio “San Cristóbal” de Regla (1915-1933).

-Academia La Salle (1915-1961).

-Escuela Parroquial (gratuita) anexa al Colegio del Vedado (1916-1958).

-Colegio “San José” de Marianao (1918-1961).

Finalmente se concretaron un buen número de obras lasallistas que se veían enriquecidas por la presencia y dirección de un número creciente de hermanos cubanos:

-Colegio La Salle de Miramar (1941-1961).

-Colegio Palatino en La Habana (1949-1961).

-Escuela (gratuita) de Santa María del Rosario en La Habana (1954-1961).

-Universidad Social Católica “San Juan Bautista de La Salle” en La Habana (1957-1961)[2]

-Colegio de La Salle de Manzanillo (1958-1961).

-Escuela (gratuita) de San Vicente en Santiago de Cuba (1959-1961).

La obra lasallista en Cuba contó con la presencia de un nutrido grupo de Hermanos cubanos que manifestaban la riqueza de seguir a Jesús a través de las escuelas cristianas. Alrededor de unos 150 jóvenes cubanos se alistaron a lo largo de este centenario. Cuando los Hermanos perdierons sus escuelas y emigraron en 1961, marchaban entre ellos unos 61 Hermanos cubanos. Si bien las vocaciones salían de los colegios lasallistas, un buen grupo provenía de la Juventud Católica.

La Iglesia en Cuba se nutrió de numerosas vocaciones que en sus maestros respiraban el ser hijos de la Iglesia y su sueño de ver extendido el Reino en toda nuestra tierra. Así mismo, la dedicación de muchos Hermanos al cuidado y formación de numerosos matrimonios frustificó más tarde, ante la imposición de valores contrarios a la fe cristiana.

Antigua imagen de un salón de clases en una escuela de La Salle.

En 1961, al efectuarse la salida de los Hermanos, quedó en Miramar una pequeña comunidad que finalmente se retiró en 1978. Los grupos de Antiguos Alumnos continuaron celebrando la fe de sus mayores y compartida en las aulas de sus colegios. A ellos se les agradece el saber mantener en sus hogares el fermento de ser la sal y la luz del evangelio en nuestra sociedad y de haber mantenido el espíritu lasallista en nuestro país.

En 1989 regresaban los Hermanos a Santiago de Cuba, y a La Habana en 1995. La ausencia de obras escolares ha despertado nuevas formas de creatividad que nos permite continuar impartiendo una educación cristiana a niños, adolescentes, jóvenes y adultos que se acercan a nuestras comunidades: catequesis, promoción de la persona, formación del clero y de la vida religiosa, entre otras muchas actividades no formales.

Desde el regreso de los Hermanos se han acercado un buen número de jóvenes que han vibrado al contacto del “Sígueme” de Jesús al estilo de La Salle. La familia lasallista en Cuba se siente fortalecida no sólo con vocaciones para Hermanos sino también con el incremento de grupos lasallistas: *Signum Fidei*, adolescentes y jóvenes lasallistas y numerosos cooperadores y asociados al servicio educativo. La mies es mucha y los obreros pocos…

La llegada de los Hermanos de La Salle el 10 de septiembre de 1905, constituyó un pequeño aporte al desarrollo de la nación cubana, que tan solo en 1902 había alcanzado su independencia. Las palabras de Jorge E. de Cubas, antiguo alumno del Colegio de Marianao, en 1943, constituyen un sincero elogio de lo que aportó la obra lasallista en nuestra historia patria:

> “El proceso de compenetración entre los Hermanos y la mentalidad cubana señala un jalón glorioso en la historia de la enseñanza en nuestra República.
>
> Hermanos: Cuba se siente satisfecha de que ustedes hayan sabido comprender su idealismo y de que para siempre se hayan identificado tan firmemente con la mentalidad de sus ciudadanos”.[3] Ω

NOTAS

1. Boletín de los Antiguos Alumnos Lasallistas.
2. Esta obra fue promovida por los Antiguos Alumnos de nuestros colegios y posteriormente apoyada por los Hermanos.
3. Jorge E. de Cubas, citado en Bodas de Plata del Colegio “San José” de La Salle de Marianao.

* *Postulante Hermanos de la Salle, fsc.*

COMO PARTE DE LAS celebraciones por el centenario de la presencia de los Hermanos de la Salle en Cuba estuvo de visita en nuestra Patria, del 26 al 30 de junio, el Superior General de la Orden, quien accedió, gustoso, a darnos sus impresiones.

Texto y foto: Raúl LEÓN PÉREZ

Hermano Álvaro Rodríguez

Superior General de los Hermanos de la Salle

R.L: *¿ Qué criterio tiene usted de la labor que realizan los hermanos en Cuba?*

Hno. A.R: He tenido la oportunidad de visitar las tres comunidades que tenemos: una en Santiago y dos en La Habana y poder admirar la labor que realizan los hermanos con la ayuda de otras personas. En el servicio a los jóvenes tenemos dos Centros de informática, de lenguas, de formación humana y creo que el ambiente es excelente y los jóvenes se sienten muy animados por el desarrollo de su propia personalidad en todas las dimensiones. Por otra parte he constatado el espíritu de colaboración que se tiene con las dos Arquidiócesis en que nos encontramos y con los demás religiosos, me parece además un signo muy hermoso de la unidad que debe existir cuando trabajamos por un mismo ideal que siempre es al servicio de la persona, trabajando con los valores del Evangelio que siempre están orientados al bien integral de la persona.

R.L: *Después de esta visita suya ¿se han suscitado nuevas expectativas en el trabajo que realizan ustedes acá en Cuba?*

Hno.A.R: Yo creo que la perspectiva es más bien de esperanza y de confianza en el futuro viendo como se van consolidando los apostolados de los Hermanos en Cuba. Al principio de regresar a Cuba tuvimos una etapa de discernir mejor cuál era nuestra acción apostólica en el país y creo que después de los años que llevamos hemos ido encontrando cauces adecuados para responder a las necesidades de los jóvenes. Creo que no es tanto prestar un servicio, lo cual es importante y ojalá que pudiéramos prestar muchos servicios más, sino el ayudarles a encontrar un sentido a sus vidas y al mismo tiempo una esperanza. Me voy muy animado al ver la calidad de los jóvenes postulantes que tenemos y la esperanza que representan para el futuro de la misión en Cuba.

R.L: *Usted que tiene una visión universal en relación con el trabajo de los hermanos: ¿hay algo típico, específico en el trabajo que ellos realizan en Cuba?*

Hno.A.R: Yo creo que sí, es un trabajo muy especial porque prácticamente en la totalidad de los países del mundo, a excepción de Cuba y Viet Nam, países en los que no podemos tener escuelas, tenemos un trabajo de enseñantes. Aquí en Cuba los hermanos han tenido la creatividad

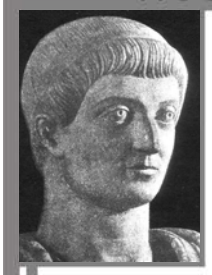
de responder a las necesidades de los jóvenes buscando otras formas a través de la informática, de la escuela de Inglés, a través de cursos de formación humana , de evangelización. Creo que es original la fórmula y pienso que no es sólo útil para Cuba sino también para otros países en que podemos tener escuelas y es necesario pensar en otro tipo de respuestas a las necesidades de los jóvenes. De manera que Cuba puede darnos un modelo de otro posible tipo de acción apostólica para nosotros. Ω

TRENTO

¿rémora eclesiástica o el concilio imprescindible?

SEGMENTO

por monseñor Carlos Manuel DE CÉSPEDES GARCÍA-MENOCAL



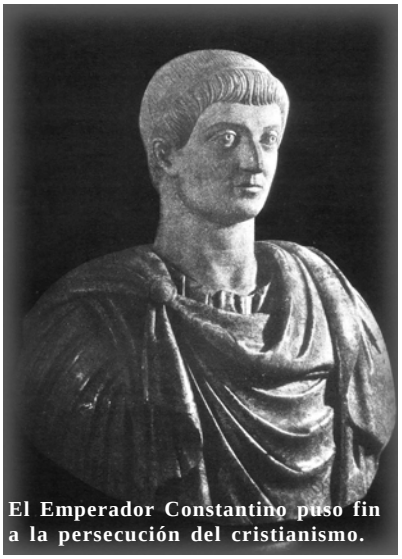
INTRODUCCIÓN GENERAL. NATURALEZA DE LOS CONCILIOS. SU LUGAR EN LA VIDA DE LA IGLESIA. LEGISLACIÓN CANÓNICA VIGENTE

1.-En la historia temporal de la Iglesia, larga ya casi veintiún siglos, ha habido veintiún Concilios que la Iglesia reconoce como "ecuménicos", lo que quiere decir que los asume como concilios de significación universal, válidos para toda la Iglesia. De acuerdo con la legislación canónica y la nomenclatura actuales, puede haber Concilios particulares. Tienen carácter de "plenarios" si congregan a los Obispos de todas las iglesias particulares o diócesis incluidas en una misma Conferencia Episcopal (CIC, Can. 439); de "provinciales", si congregan a los Obispos de las diócesis de una misma provincia eclesiástica (CIC, Can.440,1). Si de Concilios Ecuménicos se trata, "compete exclusivamente al Romano Pontífice convocar el Concilio Ecuménico, presidirlo personalmente o por medio de otros, trasladarlo, suspenderlo o disolverlo y aprobar sus decretos. Corresponde al Romano Pontífice determinar las cuestiones que han de tratarse en el Concilio, así como establecer el reglamento del mismo. A las cuestiones determinadas por el Romano Pontífice, los Padres conciliares pueden añadir otras, que han de ser aprobadas por el Papa" (CIC, Can.338). En este texto, nos vamos a referir sólo a los Concilios Ecuménicos y, muy particularmente, al Concilio de Trento, convocado por medio de la Bula *Laetare Hierusalem* e inaugurado el 13 de Diciembre de 1545, en el Pontificado de Paulo III, y clausurado el 4 de Diciembre de 1563, bajo el de Pío IV, quien confirmó los decretos conciliares por medio de la Bula *Benedictus Deus*, en 1564. Por consiguiente, este año estamos recordando los 460 años de su apertura.

2.-Históricamente, los Concilios Ecuménicos no siempre se celebraron con la reglamentación que conocemos hoy. La actual legislación canónica (es decir, según las leyes, "cánones", de la Iglesia) es fruto: 1) de una mayor independencia de las autoridades eclesiásticas en relación con los poderes civiles, característica de la evolución del pensamiento humano acerca de la identidad de las realidad religiosa y de las realidades seculares; 2) del estado de derecho contemporáneo, derivado de esa evolución que tuvo como punto de partida un mundo "sacralizado" y se ha estado dirigiendo, sobre todo desde la segunda mitad del siglo XVIII, hacia un mundo "secularizado"; 3) del desarrollo de la Eclesiología y de la conciencia de la Iglesia acerca de su propia naturaleza y de su misión evangelizadora en el seno del mundo.

3.-La Historia, habitualmente, no da saltos. Camina. A veces, en relación con alguno de sus componentes se dirige hacia delante, en relación con otros parecería que se estanca, y en relación con otros da la impresión de que corcovea y llega a retroceder. Así es la persona humana y así la Historia, que ella construye. De ahí que ni los verdaderos progresos (caminar hacia delante), ni los genuinos retrocesos (caminar hacia atrás) sean fáciles de discernir. Se solapan entre sí y el resultado suele ser un meandro, no una línea recta. La Historia de la Iglesia no es ajena a estas complejidades. Al fin y al cabo, aunque animada por Dios, está compuesta por seres humanos y Dios no se impone, Dios propone caminos a la persona, libre y frágil como es, pero capaz de Gracia, cuya aceptación libre y responsable la empina sobre su propia estatura. La economía de la salvación se realiza por los caminos de la encarnación: la encarnación redentora de Jesucristo y la encarnación sacramental de Su Iglesia. Por consiguiente, aunque la Historia de la Salvación no debería percibirse con criterios reduccionistas (reducción de la Salvación que Dios ofrece históricamente a una manera de contemplar la gran aventura humana), tampoco debería juzgarse a partir de una criteriología pseudoespiritual, de una especie de angelismo paralelo, que no tenga en cuenta la historia humana. Para salvar la existencia humana, íntegramente considerada, el Hijo, Segunda Persona de la Santísima Trinidad Divina, asume la naturaleza humana, no la naturaleza de los ángeles.

4.-Así la Iglesia ha ido haciendo su camino. Andando. Compuesta por trigo y cizaña y conviviendo en el mundo con cizaña y trigo. Viendo algunas cosas y sopesándolas bien, y no viendo otras o sopesándolas imperfectamente. Con certezas y con búsquedas. Encontrando y no encontrando. Haciendo lo que puede y teniendo


El Emperador Constantino puso fin a la persecución del cristianismo.

paciencia fecunda cuando no puede. A veces pareciendo que se ahoga y, en otras ocasiones, respirando a dos pulmones. Pero siempre viviendo, nunca suicidándose. Sabemos que la Historia de nuestra Santa Madre la Iglesia no se puede disminuir a la Historia de sus Concilios Ecuménicos, pero no se puede prescindir de ellos. Como muy pocas realidades históricas, enriquecieron la vida de la misma y a los que la desean conocer, le iluminan la panorámica eclesial y los ayudan a penetrar en el Misterio inaudito de la Iglesia. Misterio luminoso e irrepetible de comunión entre Dios y los seres humanos y de los seres humanos entre sí. Misterio de comunión sacramental, redentora y salvífica, lo cual confiere a la Iglesia un carácter peculiar que no permite su identificación simplificadora con cualquier otra institución humana. La conciencia que la Iglesia tiene de sí misma, le confiere su identidad y enrumba su estilo, su manera de proceder. Quien desee crecer como cristiano, no puede dejar de conocer estas realidades. Quien no comparta la Fe cristiana, pero desee entender de algún modo la naturaleza y la acción de la Iglesia, debería partir de esos presupuestos. Si no lo hace, se está condenando a no comprender, a malentender y a caer en inevitables confusiones. Por otra parte, los miembros de la Iglesia, hoy, sabemos que la Iglesia, por voluntad de Dios, tiene ese costado humano irrenunciable y que la convivencia humana tiene reglas y exigencias que deben ser respetadas si se pretende transparentar, por medio de la existencia real de la Iglesia, al Dios Uno y Trino en el que creemos.

UN POCO DE HISTORIA

5.-Todo parece indicar que la Iglesia adquirió el carácter de "religión lícita" en el Imperio Romano, durante el gobierno del Emperador Constantino, y el de "religión oficial" bajo el gobierno del Emperador Teodosio. Lo cual no quiere decir que antes de ser "religión lícita" la Iglesia no existiera. Su existencia nace de la voluntad de Dios y de Su realización salvífica por medio de Jesucristo el Señor. A partir de Su resurrección de entre los muertos y animada por Su Espíritu, los discípulos que Él había congregado fueron Su Iglesia. La Iglesia empezó a manifestarse, a caminar y a crecer. Tolerada unas veces y perseguida otras, pero sin renunciar a su andadura. La Iglesia nunca se complació en las persecuciones. Prefería evangelizar y celebrar los misterios de la Fe en paz, en un clima de tolerancia y diálogo, pero nunca ha dejado de enorgullecerse de los que han muerto heroicamente por vivir coherentemente su Fe y ayudar a otros a descubrir ese Camino, esa Verdad, esa Vida. Los llamó, desde el siglo I, "mártires", que en griego quiere decir "testigos": testigos de su Fe trinitaria, testigos del seguimiento a Jesús como la mejor dirección de la existencia humana. Fueron los primeros hombres y mujeres a los que la Iglesia rindió culto. La "licitud" y la "oficialización" permitieron a la Iglesia una existencia "normal". Es decir, "según las normas", según los condicionamientos culturales y jurídicos propios de la época. Esto la obligaba a ciertas contemporizaciones de carácter pragmático con aquellas sociedades. Y de manera especial, con los emperadores de turno y, a nivel local, con las autoridades de la región. Además, las autoridades civiles y, de manera eminente, el Emperador, consideraban entre sus deberes primarios la atención a lo religioso y a la Iglesia en particular. Atención acentuada después de la "oficialización" y que no ha dejado de estar presente, aún en nuestra contemporaneidad, para con las "religiones de Estado" en cualquier parte del mundo en que continúe vigente este tipo de sociedad, con ese carácter de las relaciones entre la Iglesia y tal Estado. Teniendo estas realidades en mente, no nos sorprenda que los primeros concilios ecuménicos hayan sido convocados por el Emperador, que éste haya fijado la fecha, el

lugar y el temario, y que el Papa haya aceptado esta situación, haya enviado –habitualmente, no siempre– legados al Concilio y, posteriormente, haya aprobado... o no, los resultados del Concilio.

6.-Ahora bien, aunque la responsabilidad pontificia haya sido menor que la del Emperador en lo que a la convocatoria, a los demás detalles circunstanciales y a la fijación del temario se refiere, de hecho el Concilio "valía" para la Iglesia –o sea, adquiría la categoría conciliar– sólo cuando era asumido por el Papa y éste declaraba su vigencia para toda la Iglesia. Evidentemente, la celebración de un Concilio era convocada por el Emperador cuando se presentaban, dentro del ámbito del Imperio a su cargo, cuestiones religiosas de tal envergadura que no podían resolverse por simples decretos personales y, mucho menos, a nivel local. Tal fue el caso, por ejemplo, de la fijación de la expresión de los dogmas cristológicos y trinitarios, en los siglos IV, V, VI Y VII, en aquellos primeros concilios ecuménicos fundacionales: Nicea, Constantinopolitano I, Efeso, Calcedonia, Constantinopolitano II y Constantinopolitano III. Aunque se hayan celebrado de acuerdo con unos modos de proceder que hoy juzgaríamos inaceptables, no dejaron de estar iluminados por el Espíritu Santo y fueron los que encontraron las que hoy consideramos todavía las más adecuadas comprensiones filosófico-teológicas y las consecuentes expresiones lingüísticas de misterios luminosos de nuestra Fe cristiana que, en sí mismos, nos trascienden.

7.-Durante la Edad Media, cuando los Concilios pasaron a celebrarse en Occidente (a partir del I Concilio de Letrán, en 1123), ya el contexto sociopolítico y cultural era otro. Era el Papa quien habitualmente convocaba y presidía personalmente o por medio de legados que él mismo nombraba. Lo contrario fue, desde entonces, una excepción que no dejó de traer problemas que encontraban una salida aceptable sólo cuando el Papa asumía el concilio como ecuménico. En la misma época, es decir, en la Edad Media, también se desarrolló lo que en la Historia y en la Teología conocemos como "teoría conciliar", según la cual la autoridad de un concilio está sobre la autoridad del Papa. Para algunos esta "teoría" tendría valor siempre; para otros, sólo en momentos de crisis eclesiales que de algún modo afectasen la autoridad del Pontífice Romano, frecuentes en la Edad Media. Aunque logró adeptos en tiempos de cismas y cuando se presentaron dudas acerca de la validez de elecciones pontificias o acerca de la identidad del Papa verdadero, debidas a la presencia de más de una persona que se presentaba como Papa (dos y hasta tres), y aunque de hecho se celebraron eventos conciliares que tuvieron la "teoría conciliar" como trasfondo, la teoría conciliar no prosperó, y la Iglesia, en definitiva, encontró salida a esos enmarañamientos por otras vías que no ponían en cuestión la autoridad unipersonal del Papa auténtico sobre el Concilio. La "teoría conciliar" fue condenada por los papas Martín V y Eugenio IV, y por el V Concilio de Letrán (1516), bajo el Pontificado de León X. Fue parcialmente resucitada por la segunda de las cuatro proposiciones del Galicanismo, redactadas por el Cardenal Jacques-Bénigne Bossuet, a las que el Rey Luis XIV dio fuerza de ley (1682). Los cuatro artículos galicanos fueron "protestados" por más de un Papa y el segundo, relativo a la teoría conciliar", fue condenado por Alejandro VIII. Hoy los católicos consideramos que se trata de una opinión herética.

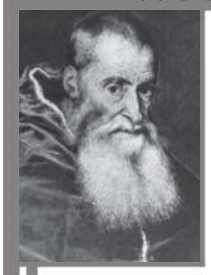
8.-No siempre fueron fáciles las relaciones entre las autoridades eclesiásticas –los Papas, a nivel universal; los Obispos, a nivel local– y las autoridades civiles, hayan sido emperadores, reyes o personalidades que ostentaban poder civil en los distintos niveles. Hasta la Reforma protestante en Occidente, todos esos hombres y mujeres que ejercían algún tipo de autoridad civil vinculante, eran, al menos "oficialmente" católicos y, como tales, aceptaban la autoridad papal y episcopal, pero eso no era obstáculo para que, en muy diversas coyunturas, a través de los siglos, surgieran problemas. A veces se trataba de problemas sustancialmente religiosos, con implicaciones políticas. En otras ocasiones se trataba, más bien, de problemas sustancialmente políticos con implicaciones religiosas.

9.-No olvidemos que, a partir de la Edad Media, durante siglos, los papas, además de ser obispos de Roma y cabezas visibles de la Iglesia, eran responsables de territorios, o sea, "señores temporales", con un señorío cuyas dimensiones

y profundidad variaron mucho. Los obispos, en algunos países, eran también "señores feudales". La identidad política de los territorios gobernados por los papas y por los obispos, en su caso, no era homogénea. Por otra parte, aunque las realidades habían evolucionado desde los tiempos de los emperadores romanos católicos, los gobernantes católicos de la Edad Media y, en algunos países, hasta años muy recientes, continuaban incluyendo, entre sus responsabilidades, la atención a la Iglesia –a su administración y a su labor evangelizadora–, el cuidado de la ortodoxia en materia de fe y costumbres, etc. No es éste el espacio para entrar en pormenores. Bástenos dejar sentado que en una cultura política no totalmente secular, sino más bien "sacralizada" –como era el caso de la Europa medieval y renacentista y, ocasionalmente, en un número muy significativo de Estados, hasta tiempos cercanos–, el entramado político era sumamente complicado. La relación de la Iglesia con los Estados, debía pasar por la realidad de ese Estado más bien "sacralizado", y por el hecho de los Estados Pontificios, que no eran "la Iglesia", pero cuyo soberano temporal, el Papa, era simultáneamente la "cabeza visible de la Iglesia".Tal situación obligaba a los Papas a concertar concordatos y otros instrumentos jurídicos que regularan las relaciones Iglesia-Estado dentro de los Estados, tratados políticos de corte internacional, establecer alianzas, entrar en guerras, etc. Del lado de las autoridades civiles, esa realidad socio-cultural y política "justificaba" su presencia en asuntos eclesiásticos, que podía ser realmente bienhechora, pero que también podía llegar a ser "intromisión" no deseada.

Carlos V.

10.-El tema de la relación entre la Iglesia y el Estado –del Papa con los diversos estados y de los obispos locales con el gobierno civil de su territorio– incidía de manera notable en la celebración de los concilios ecuménicos, tanto en la primera etapa de la historia de la Iglesia, dentro del marco del Imperio Romano, cuanto –sobre todo– en la etapa posterior, una vez que los Concilios comenzaron a celebrarse en Occidente y los territorios europeos se fueron dividiendo en diversos países, fuesen éstos "reinos, "principados", "ducados", etc. Aunque el Papa fuese consciente de que tenía la autoridad para convocar y dirigir un concilio ecuménico, si quería que lo fuese de veras, o sea, efectivamente ecuménico, debía ponerse previamente de acuerdo con muchas autoridades civiles, cuya oposición al concilio podía dar al traste con la celebración del mismo. Cito algunas situaciones que, de hecho, ocurrieron históricamente con mucha frecuencia e impidieron o demoraron la celebración de algún concilio. Por ejemplo, debían ponerse de acuerdo, ante todo, acerca del tema o los temas a tratar. Dada la cultura no secularizada y la imbricación entre lo político y lo religioso, ésta era una cuestión de primera importancia para que los gobiernos permitieran a los obispos del lugar viajar al concilio. Amén de que, aunque el Papa convocase a todos los obispos del lugar, el soberano era quien designaba a los que, de hecho, irían al concilio y decidía quiénes no podían participar. En segundo lugar debían ponerse de acuerdo acerca del lugar de la celebración. No sólo para que se tratase de un lugar asequible geográficamente, sino para que se tratase de un País que permitiese el acceso de los obispos de los diversos países y de un País al que dichos soberanos civiles permitiesen viajar a los obispos del territorio en el que gobernaban. No era moneda común hasta tiempos relativamente recientes el derecho a viajar adonde uno quisiera, ni los gobiernos se sentían obligados a dejar entrar en su País a cualquier persona que lo desease, así fuese un obispo, un teólogo o un canonista que se dirigiesen a un concilio. Decidido ya el tema y



el lugar y teniendo la autorización o, mejor quizás, el mandato para ir al concilio, era toda una filigrana la elección de la ruta para llegar a la sede conciliar, pues aunque no hubiese dificultad con el lugar de la sede, podía haberla con los gobiernos de los países intermedios, fuese con relación a la Santa Sede, fuese con relación al lugar de proveniencia del viajero en cuestión. Todas estas complicaciones que, en principio, parecería que no tuviesen que ver con la celebración de un concilio, entraban en los cálculos que debía hacer un Pontífice antes de convocarlo y nos explican muchas dilaciones y frustraciones conciliares.

11.-A pesar de todo, en medio de esa maraña que llega hasta hacérsenos indescifrable, la Iglesia se fue encaminando a mejores cotas de autonomía y libertad, en el diseño histórico de Su identidad y en el ejercicio de Su misión. Los Estados contemporáneos, por su parte, se han ido desembarazando de "responsabilidades eclesiásticas". A mi entender, quizás, en la cultura secular contemporánea, el peligro reside en pasar rápidamente de las "intromisiones no deseadas" a ignorarse recíprocamente, a la falta de interés en la búsqueda de ámbitos de responsabilidad común, en los que la colaboración de ambas partes, la Iglesia y el Estado –ambos en sus diversos estamentos– no sólo es de desear, sino que resulta prácticamente imprescindible, para una parte y para la otra, si deseamos que la Iglesia y el Mundo sean realidades más cercanas al designio de Dios.

CELEBRACIÓN DEL CONCILIO DE TRENTO

12.-El Concilio de Trento (1545 a 1563) se sitúa en plena efervescencia renacentista, o sea, en el tránsito de la Edad Media a la Moderna. Se escribe así, con una expresión sencilla, pero las coordenadas temporales –conociendo las consecuencias variopintas de cada una de ellas– revelan una difícil urdimbre. El Concilio se celebra: 1) después de la caída de Constantinopla en manos turcas (1453), con la consiguiente desaparición del Imperio Romano de Oriente y la significativa emigración a territorios occidentales de eclesiásticos, intelectuales y artistas de cultura y religiosidad cristiano-helénica, no romana, así como de la progresivamente real amenaza turca, o sea, del Islam, sobre Europa; 2) después de la invención de la imprenta en Occidente, también hacia mediados del siglo XV; 3) después de la unificación de España bajo los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, y del descubrimiento de América (1492) por Cristóbal Colón, con el consecuente traspaso del mayor poderío civil en Europa a la España del Emperador Carlos I de España y V de Alemania; 4) en los años de la consolidación del movimiento de la Reforma, iniciado por Martín Lutero (1483-1545), que llegó a quebrar la unidad religiosa de Europa hasta nuestros días; 5) al calor de las tormentosas relaciones con la Iglesia de Inglaterra, separada de Roma desde tiempos de Enrique VIII (1534); ruptura que, tras la breve restauración católica por parte María Tudor, quedó consolidada por Isabel I.

13.-El Concilio debía, pues, encarar una situación sumamente compleja en la que estaban imbricados problemas netamente religiosos, culturales y políticos de gran envergadura, no sólo cuestiones eclesiásticas internas. La consideración debía ser abordada, además, en un mundo distinto: no era simplemente una época de cambios, sino que era un cambio de época. Este cambio de época debía ser abordado por una Iglesia dividida por la Reforma protestante y cuya Jerarquía aparecía cuestionada como no lo había sido nunca antes, después que se había generalizado la presencia del Cristianismo en toda Europa y no sólo en la cuenca del Mediterráneo. Añádase que por entonces la Iglesia comenzaba a implantarse en mundos hasta entonces totalmente desconocidos, como era el caso de América y, muy poco conocidos, en la práctica, como era el caso del Africa sub-sahariana y del Lejano Oriente asiático, no evangelizados con anterioridad.

14.-El Concilio de Trento tuvo, como una buena parte de los concilios, una cierta prehistoria. Desde las diversas crisis eclesiales de la Edad Media, se hablaba de "reforma" en la Iglesia. Reforma, no tanto de los contenidos de la Fe –de los que se hablaba en términos de precisión, más que de supresión o de añadidura– sino de los elementos institucionales de la misma y del estilo de vida de los eclesiásticos. Las luchas por las

investiduras eclesiásticas, las Cruzadas, el llamado "cautiverio de los Papas en Avignon", el Gran Cisma (1378-1417), las influencias –cruzadas y alternantes– de familias, principalmente romanas, en el manejo de asuntos eclesiásticos y en las elecciones pontificias, los cuestionamientos suscitados por el modo de ser y de existir de algunas órdenes militares, la excesiva y frecuente mundanización de no pocos ministerios eclesiásticos, etcétera, se pueden contar entre los hechos que originaban los clamores por la reforma. No todo era gris en la existencia eclesial: a la sombra de la Iglesia surgían las universidades, se multiplicaban las instituciones de caridad, se extendían las antiguas órdenes monacales con nuevos bríos (p.e. la reforma benedictina que partió de Cluny); se fundaban órdenes religiosas de nuevo cuño (p.e. las órdenes mendicantes), etc. Trigo, pues, y cizaña creciendo juntos en la expansión del Evangelio y, precisamente por el deseo de un mejor trigo. Por una esquina o por otra, aparecían los deseos de esclarecimientos teológicos, de

Paulo III convocó el Concilio de Trento.

cambios para lograr una administración mejor articulada, de introducción de reformas en la disciplina, de acentos más fuertes en materia de espiritualidad, formación y coherencia en la vida de los cristianos y, muy particularmente, en la de los "consagrados" que, en términos generales, dejaba que desear, etc. Y para ello, muchos en la Iglesia postulaban la celebración de un "concilio de reforma" como el medio más idóneo para lograrla, en extensión y en profundidad.

15.-De los papas de esa "etapa-puente", el que con anterioridad a Trento avanzó más en la postulación efectiva de un "concilio de reforma" fue, nada menos que, Alejandro VI, el Papa Borgia, quien llegó a nombrar una comisión de Cardenales para estudiar la cuestión y hacer las proposiciones convenientes. En esa comisión, la cuestión quedó empantanada debido al cálculo del sinnúmero de dificultades teológicas, canónicas y prácticas de diversa índole y no se dio ningún paso ulterior por el momento.

16.-Las mayores presiones en orden a la celebración del Concilio, desde la parte civil, venían de España y del ámbito gobernado por el Emperador Carlos I de España y V de Alemania, lo cual significa "medio mundo". Las mayores dificultades para el inicio y a lo largo de la celebración del Concilio surgían: 1) de la situación religiosa, o sea, de los esfuerzos del Protestantismo por lograr la mejor forma de instalación socialmente aceptada. Esto ocurría fundamentalmente en los territorios alemanes en los que Martín Lutero había logrado la adhesión del "señor" o Príncipe, pero también dependía de los brotes de los diversos tipos de "protestantismo" en Francia, Suiza, Países Bajos, Hungría, Bohemia, Escocia y, hasta más subrepticiamente, en la misma España. Casi toda Europa vivía, en mayor o menor medida, la dificultad de la división del Cristianismo. Ya durante el Concilio se consumó la ruptura de Inglaterra con Roma, y los protestantes alemanes obtuvieron su estatuto legal; 2) de las rencillas entre soberanos por razones disímiles; entre ellas, no dejemos de incluir las diferencias de puntos de vista acerca de la reforma de la Iglesia y acerca del mejor modo de encarar la problemática protestante. De entre todas estas rencillas, probablemente la más enconada y condicionante, sobre todo en los preámbulos del

Concilio, fue la rivalidad inveterada entre España y Francia, y los antagonismos personales entre los soberanos de ambos países; en los inicios, Carlos V y Francisco I, erizados en aquellos años por las disputas en torno a los derechos sobre el Milanesado. Los conflictos hispano-franceses no fueron resueltos totalmente ni siquiera después, por el tercer matrimonio del hijo de Carlos V, Felipe II, ya Rey de España, con la princesa francesa Isabel de Valois, "la Princesa de la Paz", hija de Enrique II y de Catalina de Medici, Reyes de Francia; 3) de la naturaleza misma de la Iglesia, ya que quienes deseaban el concilio de reforma, deseaban que, precisamente aquellos que debían tomar parte en el concilio –Papa, cardenales y obispos– "reformasen" algunos componentes de su estatuto canónico y, sobre todo, su estilo de vida. Tarea harto complicada. Finalmente, a pesar de los contenciosos vigentes y de las dificultades internas, pudo comenzar el Concilio y, con él, cambiaría la "hoja de ruta" de la Iglesia Católica. Trento inaugura la Restauración Católica o Contrarreforma.

17.-Lo inició el Papa Paulo III, cuyo nombre bautismal era Alejandro Farnese. Provenía de dos de las más connotadas "familias romanas": por línea paterna, Farnese, por la materna, Gaetani. Su hermana Giulia Farnese era conocida como "la Bella". Se decía que era la mujer más hermosa de Roma. Estaba casada con un Orsini y, en tiempos de Alejandro VI Borgia, había gozado de gran predicamento ante el Papa, hasta el punto de que algunos la consideraron su amante y atribuyeron a esta relación el hecho de que Alejandro VI nombrara Cardenal a Alejandro Farnese. ¿Realidad objetiva o un componente más de la "leyenda negra" con relación a los Borgia? El futuro Papa contaba entonces 25 años y era tan mundano como la mayoría de los jóvenes de su entorno en aquella Roma de fines del siglo XV y principios del XVI. Tuvo aventuras múltiples y una amante (algunos opinan que esta relación llegó a ser un "matrimonio secreto", anterior al cardenalato) que le dio un hijo, Pedro Luis, que después también haría historia, no siempre grata.

18.-Paulo III fue elegido Papa, en pocas horas, en el cónclave que tuvo lugar en 1534, a la muerte de Clemente VII, que lo había recomendado como sucesor antes de morir. Cuando asume el Pontificado Romano, ya Alejandro Farnese, ahora Paulo III, no era aquel joven libertino. Sus costumbres habían cambiado, al menos después de recibir las órdenes sagradas en 1519. Era inteligente y hábil en las negociaciones políticas, cualidad visible en Roma sobre todo después del pontificado de León X Medici, con quien colaboró. Era un anciano de 66 años –mucha edad en el siglo XVI– cuando fue elegido Papa, y moriría a los 81. Por los retratos de Tiziano lo vemos como de no muy elevada estatura, algo encorvado y dotado de una larga barba canosa, que le confería un cierto aspecto patriarcal. Se le podría imputar, en el ejercicio del Pontificado Romano, una dedicación excesiva al aseguramiento de las posiciones sociales de su familia y especialmente de su hijo Pedro Luis, pero esto, lamentablemente, no fue defecto exclusivo de Paulo III. El "nepotismo eclesiástico" era, precisamente, una de las cuestiones que clamaban por reforma en la Iglesia de la época. En asuntos de gobierno civil y eclesiástico, tuvo decisiones discutidas, pero el balance es positivo.

19.-Paulo III fue, quizás, excesivamente riguroso en el manejo de la excomunión de Enrique VIII, como lo sería posteriormente –también digo sólo "quizás", San Pío V en relación con Isabel I–, pero no olvidemos que, en primer lugar, el caso del matrimonio de Enrique VIII era una cuestión heredada de pontífices anteriores y que, en segundo lugar, la esposa repudiada por el Rey de Inglaterra era Catalina de Aragón, hija de los Reyes Católicos Isabel de Castilla y Fernando de Aragón y, como tal, hermana de Juana (la que ganó el sobrenombre de "la Loca", que me resisto a aplicarle) y, por ende, tía materna de Carlos V el Emperador y, posteriormente, tía abuela de Felipe II. De esa familia real –hispano-flamenca-alemana-borgoñona... –dependía en buena medida la supervivencia del Catolicismo en Europa y en los nuevos territorios de América y, por supuesto, la celebración conciliar que ellos mismos postulaban: primero como precursores (los Reyes Católicos), después como apoyo imprescindible (Carlos V y Felipe II) y, por último, como realizadores postconciliares (Felipe II). Por otra parte, la excomunión de Enrique VIII no significa

Antigua ilustración de las sesiones del Concilio de Trento.

que, a partir de la misma, las relaciones entre el Papa y la monarquía española de los Austria fueran siempre buenas. Tuvieron encontronazos sonados que no dejaron de afectar tanto a España como a los Estados Pontificios y, sobre todo, a la Iglesia. Y no estaban relacionados con la cuestión inglesa.

20.-Por otra parte, Paulo III logró mediar entre el Emperador y Francisco I quienes, a la sombra de esta mediación, firmaron la tregua de Niza (1538), lo que posibilitaba la celebración conciliar. En el mismo año, con el Emperador y con Venecia formó la "Liga" contra los turcos, lo cual frenaba, por el momento, el avance musulmán sobre Europa. Y esto también posibilitaba la celebración conciliar. Además, y refiriéndonos ahora al ámbito intraeclesial, desde los inicios de su Pontificado, Paulo III designó cardenales a personalidades eminentes, tanto por su ciencia, como por su rectitud de vida. Menciono el caso especialísimo de John Fisher, designación simbólica, pues en el momento de su designación ya esperaba ser ajusticiado por haber defendido los derechos matrimoniales de Catalina de Aragón. Por añadidura, el nombre de Paulo III está asociado a fundaciones de órdenes de "clérigos regulares" que ofrecían nuevas posibilidades de vida en religión y, en consecuencia, de incremento de la vida espiritual, de renovación de la formación y de la actividad evangelizadora de la Iglesia. Entre ellas, la Compañía de Jesús, fundada por San Ignacio de Loyola, que llegaría a ser, muy pronto, "campeona" de la restauración católica post-conciliar en toda la Iglesia.

21.-Ya encaminándose las cosas hacia el Concilio, surgieron nuevas dificultades: entre el Papa y Carlos V, de éste –otra vez– con Francisco I y, por parte de Francisco I y de otras autoridades, en relación con el Concilio en sí mismo. Se señalaban lugares y fechas que debían después cancelarse: Vicenza en 1538, Trento en 1542... La apertura se retardaba *sine die*, pero Paulo III no abandonaba el proyecto. Por fin, el Papa pudo publicar la Bula *Laetare Hierusalem* por la que convocaba el Concilio para Trento y en 1545.

22.-Las cuestiones conciliares se agrupan en las cuestiones dogmáticas y en las relativas a la reforma de la Iglesia. Estas últimas eran las más fuertemente reclamadas desde hacía tiempo en el seno de la cristiandad; ahora, con la Reforma luterana prácticamente instalada en buena parte de Alemania, adquirían nuevos acentos. El Concilio V de Letrán (1512-1514) no había logrado encararlas de manera adecuada; es muy probable que hayan sido las circunstancias históricas de aquel Concilio las que impidieron el abordaje. Las cuestiones dogmáticas que Trento abordaría eran más recientes y dependían, fundamentalmente, de los cuestionamientos suscitados por el movimiento protestante. El Emperador presionaba para que se diese prioridad a las cuestiones relativas a la reforma de la Iglesia, mientras el Papa deseaba, y logró imponer su criterio, que las cuestiones relacionadas con los esclarecimientos teológicos tuvieran la prioridad, ya que la reforma de la Iglesia debería estar sustentada por las precisiones teológicas y no viceversa.

23-El Concilio quedó inaugurado el 13 de diciembre de 1545. El Papa se hizo presente por medio de legados. Los teólogos eran 35, entre los cuales estaban Salmerón y Laínez de la Compañía de Jesús, y Domingo Soto y Melchor Cano, de la Orden de Predicadores. Se dice que,

en el centro de la sala de discusiones, en lugar ligeramente inferior al ocupado por la Biblia, colocaron el texto de la *Summa Theologica*, de Santo Tomás de Aquino. Estaban presentes también cinco generales de órdenes religiosas; entre ellos, Seripando, eminente teólogo y General de los Agustinos, la orden a la que había pertenecido Martín Lutero. Debido a sucesivas dificultades, entre ellas la epidemia de peste en Trento, guerras, fallecimientos de Pontífices –Paulo III (+1550), Julio III (1550-1555), Marcelo II (1555), Paulo IV (1555-1559)– y del Emperador Carlos V, el Concilio sufrió varias interrupciones. La mayor, entre 1552 y 1562. En 1560 el nuevo Papa, Pío IV lo convocó de nuevo y por última vez. Este Papa había llevado a la Corte Pontificia a su joven sobrino, Carlos Borromeo y lo nombró Cardenal y Secretario de Estado. Creo que se puede decir que a él, al futuro Arzobispo de Milán que hoy veneramos como San Carlos Borromeo, se debió un cambio notable en la Corte Pontificia, aún antes de que terminara el Concilio, y que se comenzasen a aplicar las reformas de la Curia y del estilo de vida de los Papas y de los Obispos. La intensidad de su vida espiritual, un cierto ascetismo (para los cánones cardenalicios de la época) que se intensificaría después, en Milán, su seriedad con relación a las cosas de la Iglesia y su talante evangelizador, imprimieron un nuevo sello, genuinamente eclesiástico, en los ambientes pontificios. Esto facilitó las cosas durante la última etapa del Concilio y, sobre todo, después. Cuando terminado el Concilio y siendo Papa San Pío V, se empezaron a implementar las reformas, la Santa Sede contó con el santo Arzobispo de Milán como prototipo del "Obispo conciliar". También hubo otros, dentro y fuera de Italia; pensemos, en la misma zona del norte de Italia, en San Gregorio Barbarigo, Obispo de Bérgamo, menos conocido en nuestra tierra que Carlos Borromeo, pero igualmente santo e imbuido del espíritu de la reforma conciliar. Hombres como éstos fueron encarnaciones patentes del espíritu de Trento e imprimieron un carácter especial e indeleble, como punto de referencia, a la historia posterior de la Iglesia.

24.-Las destinadas a ser las últimas sesiones comenzaron en 1562 y el Concilio pudo clausurarse el 4 de Diciembre de 1563. Y así como hubo cinco Papas sucesivos al frente de la Iglesia durante el Concilio, no todos los Obispos, ni los teólogos y superiores religiosos que habían estado en la inauguración vivirían o podrían participar en la clausura, dieciocho años después de dicha inauguración. El número de Obispos participantes era significativamente mayor.

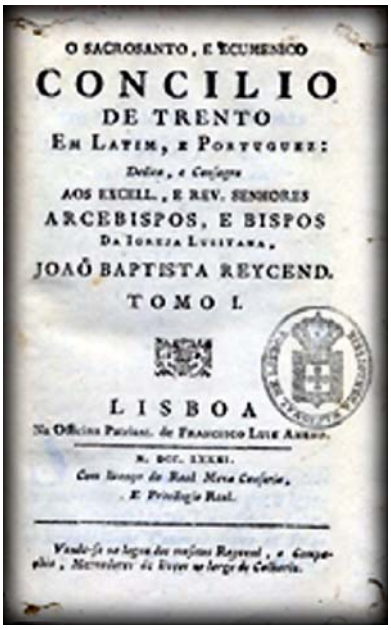
25.-Y si dos habían sido las líneas que se habían tenido en cuenta para la convocación del Concilio –precisiones dogmáticas y reforma de la Iglesia–, la herencia archipositiva del Concilio debe buscarse en esas dos direcciones. Todos los temas suscitados por la controversia protestante y unos cuantos más, fueron abordados con mayor riqueza teológica y amplitud de miras de lo que suele opinarse. Las conclusiones, en lo que tienen de cuestiones sustanciales y realmente dogmáticas, incluidas en los decretos conciliares –junto a otras que pueden ser consideradas accidentales y mudables– tienen vigencia todavía en la vida de la Iglesia. De manera sucinta menciono a continuación los Decretos conciliares y sus contenidos. El Decreto *De canonicis Scripturis* (1546) fijó el canon de la Sagrada Escritura y estableció las reglas para la interpretación católica de la Biblia; la versión llamada Vulgata quedó establecida como el texto oficial de la Biblia para la Iglesia Católica. La versión conocida en el siglo XVI ha sido revisada y mejorada, posteriormente, por mandato pontificio. El Decreto *De peccato originali* (1546) declaró que por su desobediencia el hombre perdió el estado de santidad original (*iustitia*), que por herencia ha sido transmitida esta situación a los demás hombres y que este "pecado original" podía ser remitido por el bautismo. El Decreto *De iustificatione* (1547) aborda el tema central de la polémica doctrinal: la doctrina de la gracia y de la "justificación" por la Fe. El historiador alemán Ludwig Hertling lo califica como "obra maestra en su género, prudente y claro" (*Historia de la Iglesia*, Barcelona, Herder 1989, p. 334). El Decreto *De Sacramentis (1547)* clarifica la doctrina católica acerca de los sacramentos en general y del Bautismo en particular. Uno de los puntos sustanciales expuestos es la doctrina católica acerca de la gracia sacramental (*ex opere operato*) y el número septenario de los sacramentos reconocidos como tales por la Iglesia.

De sanctissimo Eucharistiae Sacramento (1551), acerca del sacramento central en la economía sacramental de la Iglesia, cuyas enseñanzas y formulaciones continúan siendo enseñadas actualmente por la Iglesia. *De Sanctissimis Poenitentiae et Extremae Unctionis Sacramentis (1551)* que exponen nuestra doctrina conocida acerca de los sacramentos de la Penitencia y de la Unción de los Enfermos (llamada entonces "extremaunción") y su importancia radica en su carácter definitorio frente a las opiniones protestantes que negaban a estos ritos el carácter sacramental que tradicionalmente habían tenido. En el Decreto *De communione* (1562) se aprobó la posibilidad de la comunión bajo las dos especies, que había sido una de las reclamaciones protestantes. Sin embargo, ante las consecuencias de esta aprobación, que fue interpretada –por los protestantes y por una buena parte de los católicos– como una debilidad concesiva y como una especie de reconocimiento de lo que habría sido un error anterior de la Iglesia al haber retirado esta práctica, el Decreto fue casi inmediatamente revocado a petición de los mismos Padres Conciliares que lo habían promovido. En ese mismo Decreto se establece la posibilidad y los requisitos para la comunión de los niños. En 1563 se promulgaron los Decretos *De Sacrificio Missae* y *De Sacramento Ordinis*, en los que se explicitaba, en el primero, el carácter sacrificial y no sólo memorial de la celebración eucarística, y en el segundo, el carácter sacramental del Sacramento del Orden y sus distintos grados. Este Decreto se relacionaba muy directamente con la reforma de la Iglesia pues en él se establecen las condiciones para la formación de los sacerdotes y cuestiones importantes acerca de la Jerarquía, como la obligación de residencia de los Obispos. También de 1563 es el Decreto *De Matrimonio*, considerado como Sacramento. En él se atenúan los impedimentos canónicos pero, simultáneamente, se proclama la invalidez de los "matrimonios clandestinos". Posteriormente y ya cerca de la clausura, se publicaron decretos acerca del Purgatorio, cuya existencia, como materia de Fe, es ratificada; del culto de los santos, que incluye la validez de la veneración debida a las imágenes y a las reliquias; acerca de las indulgencias, y de la administración de los "oficios eclesiásticos". De manera intercalada entre los textos mencionados, se dictaron también "decretos de reforma" y sobre diversas cuestiones: forma y vida de los cardenales y de los obispos, supresión del concubinato en el clero, colación de limosnas, vida de los religiosos, ediciones del Misal, rezo del Breviario, índice de libros prohibidos, ayunos y días festivos, etcétera.

26.-El 4 de diciembre de 1563, el cardenal Marone, Presidente en esa sesión última, pudo declarar terminado el Concilio, después que los participantes acordaron enviar todos sus textos a la sanción del Papa Pío IV. Los textos fueron subscritos por 250 miembros del Concilio, a saber: cuatro Cardenales Legados, dos Cardenales, tres Patriarcas, 25 Arzobispos, 167 Obispos, siete Abades, siete Superiores Generales de Órdenes Religiosas y 19 Procuradores que representaban a 33 Prelados ausentes. En 1564, por la Bula *Benedictus Deus*, el Sumo Pontífice confirmó todos los textos emanados del Concilio.

CONSECUENCIAS DEL CONCILIO DE TRENTO: LA IMPOSTERGABLE REFORMA CATÓLICA Y LAS PRECISIONES DOGMÁTICAS QUE LA SUSTENTARON

27.-El Concilio no pudo cancelar las divergencias religiosas derivadas de la reforma luterana, pero


O SACROSANTO, E ECUMENICO
CONCILIO
DE TRENTO
EM LATIM, E PORTUGUEZ:
Dedica, e Consagra
AOS EXCELL., E REV. SENHORES
ARCEBISPOS, E BISPOS
DA IGREJA LUSITANA,
JOAÕ BAPTISTA REYCEND.
TOMO I.
LISBOA
Na Officina Patriani. de Francisco Luiz Ameno.
M. DCC. LXXXI.
Com licença de Real Mesa Censoria,
E Privilegio Real.
Vende-se na logea dos mesmos Reycend, e Companhia, Mercadores de livros no largo da Cadeira.

no creo que los Padres Conciliares lo pretendieran. Ya era tarde para ello. Quizás –sólo Dios lo sabe– habría podido evitarse por medio de una reforma católica anterior: p.e. como consecuencia del Concilio Lateranense V. Y digo "quizás" porque se suele afirmar que la "corrupción" de la Iglesia –y, muy particularmente de la Corte Pontificia y de la Jerarquía Eclesiástica– fue la causa del proceso que condujo a la separación de Lutero de la Iglesia y a la instalación, en la Cristiandad occidental, del protestantismo luterano, primero, y, después, del calvinista. Me parece que dicha "corrupción" fue una de los componentes de la situación global que condujo a otra trágica ruptura de la unidad eclesial –ya con anterioridad se había consumado la separación de las Iglesias orientales–, pero la cuestión es mucho más compleja. En ella se entretejen los componentes teológicos y los relacionados con las reformas en la Iglesia, con los inevitables componentes culturales, económicos y políticos.

28.- Lo que sí es cierto es que el Concilio de Trento trajo una cota muy superior de eclesialidad a la Iglesia. Parece una redundancia, pero así fue. A partir de Trento, todos los sectores de la Iglesia conocieron mejor qué era la Iglesia y cómo debía ejercitar su condición de Misterio de comunión y de salvación. Se enteraron o, al menos, lo supieron mejor: el Papa, los cardenales, los obispos, los teólogos, los sacerdotes y religiosos, los reyes y demás personas constituidas en autoridad civil, y hasta los laicos más sencillos, que de algún modo fueron sabiéndolo, poco a poco, gracias al incremento de la acción evangelizadora y de una predicación y enseñanza mejor ilustrada acerca de los contenidos de la Fe. A partir de Trento, también quienes no comulgaban con la Iglesia Católica, supieron con mejor claridad qué pensaba la Iglesia acerca de ella misma.

29.-La Iglesia, durante la Edad Media, había crecido descomunalmente en Europa. Mientras, debido al avance del Islam, se iba perdiendo para la Cristiandad la mayor parte de la membresía del Medio Oriente y del Norte de Africa, que habían sido durante los primeros siglos de nuestra era el centro más vital del Cristianismo. Pero recordemos cómo se efectuaron casi todas aquellas conversiones masivas en Europa: se convertía el Rey de un territorio e inmediatamente se debían bautizar todos sus súbditos. Es cierto que desde los inicios de la Edad Media también se desarrollaron las escuelas monacales y las catedralicias y que muchas de ellas derivaron en las primeras universidades. Cierto es también que el Emperador Carlomagno, desde fecha tan lejana como el último cuarto del siglo VIII, empezó a tomar medidas en orden a la educación, incluyendo la religiosa y la formación sacerdotal y monacal. Pero estas buenas realidades sólo llegaron a una minoría selecta. No es que el conocimiento y la vivencia del "ser cristiano católico" se hubiera perdido del todo, pero las certezas teológicas y prácticas acerca de la propia razón de ser de la Iglesia y acerca de su mediación salvífica no eran moneda común. Las carencias en la formación religiosa conducían a sincretismos religiosos y supercherías inaceptables. Para la mayoría del pueblo, católico en principio, podía llegar a ser más importante tener una reliquia de muy dudosa autenticidad, que participar en Misa con auténtica devoción y con una convicción firme de lo que es la Eucaristía. Más que por el gozo de la Buena Nueva de Jesucristo y por la fidelidad a Su camino, aquel Cristianismo pretridentino podría ser identificado o como un reduccionismo paganizante de lo religioso cristiano, o como un cúmulo de miedos a la muerte y a la condenación eterna y como la madeja de prohibiciones de todo aquello que se creía podría conducir a esta última.

30.-A partir del laborioso Concilio de Trento, la Iglesia recuperó muchas certezas necesarias para caminar por el rumbo pascual que le es propio, dimensionó y jerarquizó mejor los contenidos de la Fe, inició un proceso arduo de "purificación del ser y del hacer cristianos" y desarrolló en su interior un gusto, un entusiasmo por ser cristiano católico, que pocas veces antes se había vivido y visto con tales dimensiones. Antes de Trento, una porción muy significativa de la Jerarquía eclesiástica se había "mundanizado" en exceso, sin excluir de este proceder, según los criterios del "mundo", ni siquiera a algunos papas; cardenales y obispos. La mayoría de los sacerdotes carecían de una formación espiritual, doctrinal y canónica sólida. Algunos podían mantener una conducta sacerdotal ejemplar, pero... no era éste el tono general.

El Papa Pío IV clausuró el Concilio de Trento.

Despertaba admiración cuando en un sacerdote o religioso se constataban la vivencia del celibato sacerdotal, del celo misionero, de la pobreza evangélica voluntaria, de la "seriedad" con relación a lo eclesiástico, etcétera, pues se trataba de ejemplos poco frecuentes. Los textos de Trento eran un instrumento de primer orden para colocar las cosas en su sitio, aunque evidentemente los textos no son la vida misma. Sirven para orientarla: son luces y flechas que indican la dirección y los medios para recorrer el camino. Y no es poca cosa. No olvidemos que, como ayuda providencial para la difusión rápida de los textos de Trento, cuando se clausura el Concilio, ya la imprenta estaba presente prácticamente en toda la Cristiandad.

31.-No dejo de señalar, como obtenciones de valor incalculable de Trento, sin las cuales, la restauración católica habría resultado solamente papel escrito: 1) la institución de los seminarios para la formación de los sacerdotes. En principio, después de Trento, ningún obispo podría ordenar a cualquiera como sacerdote, sin tener previamente las garantías acerca de su idoneidad y de su formación humana, espiritual y teológica para el ejercicio del ministerio sacerdotal. Al parecer, el primer Seminario establecido según las normas del Concilio de Trento, fue el de Rieti, en Italia, establecido en el mismo año de 1564. No fue tarea fácil la reforma de los seminarios, y la elección de formadores en esas instituciones con el espíritu tridentino y la suficiente "ciencia" eclesiástica. En este ámbito, como en tantos otros relacionados con el Concilio, ningún historiador eclesiástico discute el peso fundacional de San Carlos Borromeo, declarado por ello Patrono de los Seminarios. 2)-el enrumbamiento de la estabilidad familiar, a partir de los esfuerzos derivados de Trento para garantizar, en la medida de lo posible, la unidad e indisolubilidad del matrimonio y evitar los entonces tan frecuentes "matrimonios clandestinos". Además de los esclarecimientos doctrinales acerca del tema, de Trento proviene la obligatoriedad de presentar las copias de las inscripciones bautismales para contraer matrimonio, la necesidad de los registros parroquiales de los matrimonios celebrados, de las "notas" en las inscripciones bautismales, también obligatorias, etc., o sea, una mayor seriedad en materia de archivos parroquiales en relación con la identidad personal, defunciones, etc., de lo cual no existían registros civiles. Estos textos doctrinales y prescripciones tridentinas fueron la mejor tutela existencial y jurídica posible de la familia y de los derechos de las esposas y de los hijos, en una época en que los hombres se alejaban de las familias durante períodos que podían ser prolongados, debido a las frecuentes guerras y las movilizaciones por razones y sinrazones de conquista y colonización.

32.-La recepción de los textos conciliares tampoco resultó fácil y se realizó de manera progresiva. En algunos casos, sumamente lenta. Por ejemplo: fueron recibidos incondicionalmente por los Príncipes italianos y por el Rey de Polonia; de forma condicionada, sin perjuicio de los derechos reales, por Felipe II y por su "lugarteniente" Margarita de Parma para los territorios de España y de los Países Bajos; ni Maximiliano II, ni Catalina de Medici accedieron a la publicación en sus territorios de los textos de Trento. En Francia, los obispos no pudieron publicar los decretos conciliares hasta 1615, después de arduas negociaciones de los Nuncios y de luchas

"calientes" en el seno de diversos órganos de gobierno. Esta cuestión de la publicación ni siquiera se planteaba como posibilidad en los territorios gobernados por príncipes no católicos (Inglaterra, Rusia y una buena parte de los territorios alemanes). Mucho menos en el Imperio Otomano, cuyo territorio había sido la cuna histórica del Cristianismo. La mayoría de las Órdenes religiosas adaptaron de forma relativamente rápida su "derecho religioso" (Reglas y disposiciones particulares) a los decretos del Concilio tridentino. La Compañía de Jesús encarnó en la Iglesia de la época el "combate" por la puesta en práctica de las normas y del espíritu del Concilio por doquier.

33.-Desde antes de la clausura del Concilio, ya se había comenzado a redactar el "catecismo" que expresara los textos de Trento. Después de la clausura trabajó en el mismo, como una tarea prioritaria, una comisión de Obispos-teólogos. El resultado fue sometido al Cardenal Carlos Borromeo y la revisión definitiva la efectuó el Cardenal Sirlet. Finalmente, ya bajo San Pío V, fue publicado con el título *Catechismus ex Decreto Concilii Tridentinii ad parochos Pii V iussu editus.* El hecho de que se dedicase a los párrocos pone en evidencia la finalidad de un texto de cuya nutrición vivió la Fe de la Iglesia hasta la edición del Catecismo de la Iglesia Católica, editado en tiempos de Juan Pablo II (1992), como referencia al Concilio Vaticano II. En este segundo caso reciente, anoto que la redacción estuvo a cargo de una comisión presidida por el entonces Cardenal Joseph Ratzinger, hoy Papa Benedicto XVI.

34.-Junto al Catecismo tridentino, debemos colocar la edición del *Missale Romanum* (1570), que ordenaba diversas tradiciones litúrgicas –sin suprimirlas todas, ni en todas las circunstancias– y daba forma universal a la bella sobriedad de la liturgia romana, de acuerdo con los textos y el espíritu del Concilio, tarea cumplida, como la del *Catechismus*, por San Pío V. Y tal y como se procedió con relación a éste, después del Concilio Vaticano II, siguiendo las normas del mismo, en continuidad dinámica, no repetitoria, con el Concilio de Trento, se publicó el nuevo *Missale Romanum* (1970), bajo Pablo VI.

35.-La restauración católica no podía dejar de repercutir en el mundo de la cultura: las artes plásticas, la literatura y la música de la época son todas, en mayor o menor grado, deudoras de la espiritualidad y de la Teología tridentinas, en las que encontraron su cimiento. La renovada alegría de ser cristiano y la aspiración a las realidades más altas, a las humanamente imposibles, encontraron su expresión en las "imposibles" construcciones arquitectónicas barrocas, en las "imposibles" armonías del pentagrama barroco, en las "imposibles" luces, sombras y torsiones de la pintura y de la escultura barrocas, en la "imposible" riqueza de imágenes del lenguaje barroco. Pocas veces en la historia del Cristianismo se nos ha dado esta globalidad integral e integratoria; pocas veces se nos hizo tan cierto el *dictum,* que menciono con tanta frecuencia: *Bonum, Verum et Pulchrum inter se convertuntur* (La Bondad, la Verdad y la Belleza están imbricadas recíprocamente). Hoy hablamos de la *via pulchritudinis* (el camino de la belleza) como manifestación de la Verdad y de la Bondad, así como de espacio de encuentro entre los hombres y mujeres del Mundo, de los que estamos *in via*, de nosotros, los pobres itinerantes mendigos de Absoluto. Pues bien, desde fines del siglo XVI, durante el siglo XVII y hasta en la primera mitad del XVIII, esa manifestación de la Verdad y ese espacio de encuentro evangelizador se nos dio en el barroco post-tridentino.

36.-De esta herencia tridentina somos muy especiales deudores en nuestro Continente que comenzaba a ser evangelizado en el siglo XVI. Nuestros pueblos vieron y escucharon, en la cultura barroca, la Bondad, la Verdad y la Belleza del Cristianismo Católico, de los contenidos de la Fe y del estilo de vida que se deriva de ellos, totalmente nuevos para los pobladores originales de este Continente. Incorporaron de tal modo a su ser aborigen y mestizo esa *via pulchritudinis* que los mismos aborígenes neo-cristianos lograron expresar en ella la Fe que abrazaban y... hasta las carencias en materia de evangelización, puestas en evidencia en sus formas sincréticas.

37.-Lamentablemente, en Europa, en América y en todas partes, los portadores del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo no somos Ángeles, sino que somos nosotros, criaturas humanas limitadas

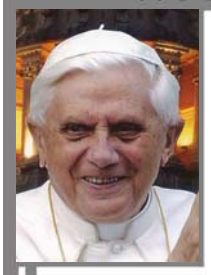
y pecadoras. Antes y después del Concilio de Trento, el establecimiento del Reino no conoce otro terreno que aquél del que nos habla Jesús, en el que crecen juntos, hasta el final de la cosecha, el trigo y la cizaña; ni otra red pescadora que la que incluye peces grandes y sabrosos, junto a manjuítas pequeñas y humildes, pero también sabrosas, así como otros peces que producen ciguatera y que resulta más sano evitar. No califiquemos como "desastres" de los textos y del movimiento espiritual que desató el Concilio de Trento, ni –en nuestros días– a los textos y al movimiento espiritual derivado del Concilio Vaticano II, lo que no es otra cosa que las consecuencias de esa, nuestra pobre naturaleza humana que, debido a sus limitaciones, puede desviarse y puede pecar.

CONCLUSIÓN: ¿RÉMORA ECLESIÁSTICA EL CONCILIO DE TRENTO? ALGUNAS SITUACIONES POSTERIORES QUE NOS AYUDAN A COMPRENDER SU ANDADURA. ACERCAMIENTO PARALELO CON EL CONCILIO VATICANO II

38.- El Concilio de Trento no es una rémora dentro de la Historia conciliar de la Iglesia Católica. Todo lo contrario: trazó el rumbo correcto y fue un acelerador para la andadura que entonces comenzaría. Es uno de los concilios más completos y, probablemente, el que con mejor eficacia supo suscitar un movimiento de conversión y de crecimiento espiritual que, iluminados por los textos conciliares, encaminaron la restauración católica. Si de rémora se habla, no pensemos en los horizontes del Concilio como tal, sino quizás de una cierta miopía que estuvo en la raíz de su aplicación perezosa más allá de los límites culturales contemplados por el Concilio, o de la imposibilidad circunstancial que padecieron las autoridades de la Iglesia para hacer otra cosa. Los eventos políticos y culturales que tuvieron su inicio desde finales del siglo XVIII (Enciclopedia, Ilustración, Revolución Francesa, revoluciones sociales y antropológicas, establecimiento de las primeras repúblicas y deterioro de la Monarquía, reacciones violentas contra la esclavitud y el colonialismo, transformación de las ciencias y de la tecnología, etc.) determinaron también, como en el Renacimiento, la aparición de una nueva época y de una nueva mentalidad. De entonces podríamos decir, otra vez, que no se trataba de una época de cambios, sino de un cambio de época.

39.- Las verdades dogmáticas bien apuntaladas en Trento, los principios en los que se asentaron las reformas y algunas creaciones tridentinas –como p.e. los Seminarios– continuaban siendo válidas en la nueva situación, pero se planteaban cuestiones derivadas de las causas ya mencionadas y que conformaron lo que se ha venido en llamar "la Modernidad" –la "edad Moderna" según las clasificaciones de los historiadores– para las que Trento ya no tenía respuesta suficiente. Pero el Papado y la Iglesia habían quedado sumamente desvalijados en Europa después de la Ilustración y la etapa napoleónica. Creo que se puede decir que los Papas de aquellos momentos no eran muy respetados ni por las autoridades civiles, ni por las personalidades que dieron tono a la cultura de la Modernidad. Parecía que con el Beato Pío IX las cosas tomarían otro rumbo. Pero entonces se

San Ignacio de Loyola



desen-cadenó el movimiento reunificador de Italia. La entrada de Garibaldi por la Puerta Pía (1870), la caída de Roma y la reunificación italiana lograda de esa manera, unido todo a la inevitable interrupción del Concilio Vaticano I en un momento en que el Episcopado Católico se mostraba dividido ante la definición de la infalibilidad pontificia, no tanto por la infalibilidad en sí, sino por la oportunidad de la definición, están en la base de la "cuestión romana" –que no puedo desarrollar en el marco de este ensayo– y que condicionó muy sustan-cialmente la relación Iglesia-Mundo y la relación Fe-Razón, en la etapa ulterior. Dicho con otras palabras, la Iglesia se encontró, casi de repente, a la intemperie, en una situación de casi total oquedad –nuestro Lezama diría "en el perplejo"–, frente a la nueva mentalidad científico-técnica, a las nuevas corrientes filosóficas, a la "revolución freudiana", a la evolución de las ciencias que, por alguna esquina, se encontraban con las investigaciones bíblicas, a la expansión de las democracias y del pensamiento socialista, etc. Quizás se puedan señalar como dos de las puntas visibles del iceberg el *Syllabus* del Beato Pío IX y la "crisis modernista" en tiempos de San Pío X. Se empezaba a salir de esta última en la postguerra de la I Guerra Mundial, con Benedicto XV y en los inicios del Pontificado de Pío XI, quien al menos logró poner fin a la "cuestión romana".

40.-Pero entonces, a los problemas surgidos como consecuencia de la Revolución Soviética de 1917, se unieron el fascismo en Italia, el nacionalsocialismo alemán, el derrumbamiento temporal de la monarquía en España, el establecimiento de la República y la Guerra Civil, seguida por la Segunda Guerra Mundial y la posterior "guerra fría" (que no fue tan fría), los movimientos de liberación de las colonias europeas en Africa, Asia y Oceanía, etc. Pío XII timoneó la Iglesia de la mejor manera que pudo, en el período que va de 1939 a 1958. Como hombre bueno, sensible e inteligente que era, percibía muy claramente cuán difícil resultaba encarar adecuadamente aquella suma de incontables cuestiones. Pensó en convocar un Concilio y llegó a crear, sin mucha publicidad, una pequeña comisión que considerase la cuestión. Fue desaconsejada la convocación ante la inestabilidad de aquellos años cuarentas y primeros cincuentas. El Beato Juan XXIII decidió la convocación. Nunca olvidaré la mañana luminosa de su inauguración en Roma, el 11 de octubre de 1962. Me parece que los lectores de este texto ya han leído mucho y bueno acerca del Concilio Ecuménico Vaticano II, llevado a término por el pulso certero de Pablo VI. Su clausura tuvo lugar el 8 de diciembre de 1965. Los que no somos jóvenes, recordamos los años de preparación, de celebración y del inmediato post-concilio como –diría José Martí– "un baño de luz", una primavera que nos parecía nunca llegaría a su fin.

41.- Más a partir del mayo francés de 1968 –para tomar una fecha y una circunstancia símbolo– y de todo lo que vino después, vertiginosamente, el mundo se nos viró de cabeza. Los últimos años del Pontificado de Pablo VI, uno de los hombres más nobles con los que hemos contado al frente de la Iglesia en los últimos siglos, fueron sumamente dolorosos. La racionalidad y las certezas "humanistas" entraron en crisis y se ha abierto paso la actual irracionalidad relativista de la post-modernidad, para la que "todo vale" y que quisiera penetrar todas las realidades con los virus del absurdo. Con esto, ciertamente no contó el Concilio Vaticano II. El prolongado Pontificado de Juan Pablo II le dio el frente...como pudo, con los "instrumentos" que tuvo a su disposición: ante todo, con su personalidad ungida por la reciedumbre y la coherencia, una sólida formación filosófico-teológica, espiritualidad honda, experiencia pastoral rica, carisma de multitudes... El ha abierto el camino para que la Iglesia pueda continuar sirviendo al Mundo con el ofrecimiento de semillas de Verdad y de Bondad. Su sucesor, Benedicto XVI, acerca del cual ya he escrito, es, a mi entender, el hombre mejor capacitado para conducir a la Iglesia en este momento. El tiene dotes para "resituar" la recepción del Concilio Vaticano II, en este mundo tembloroso y asustado, al borde del despeñadero de la irracionalidad y de la contracultura, y para estimular en la Iglesia sus mejores reservas de serenidad, de fortaleza y del gozo que la Fe cristiana lleva en sí.

42.-¿A alguno de nosotros, de los católicos que

hemos vivido más de sesenta años, se nos ocurriría acusar al Concilio Vaticano II como una "rémora" de optimismo excesivo frente a las realidades del Mundo, como fuente de confusión y de mentira o como realidad eclesial insuficiente para iluminar la acción evangelizadora de la Iglesia? Pues tampoco acusemos al Concilio de Trento porque el mundo cambió y las condiciones impidieron, desde los finales del siglo XVIII, resituar debidamente a la Iglesia. El esfuerzo se hizo con el Vaticano II y creo que todo habría podido ir bien, como lo soñábamos entonces, si no hubiera ocurrido todo lo que ocurrió después y que escapó de las manos de la Iglesia, pero que no dejó de confundir a muchos hombres y mujeres de Iglesia que, por error y fragilidad, han contribuido también a los disparates que hoy nos preocupan. Dios sabe, juzga como Padre y sana. Los males del mundo y de la Iglesia no son irremediables. Muchos católicos, creyentes de otras religiones y personas que no creen en la Trascendencia, con diálogo fecundo, aportando cada cual su parcela de luz y de esperanza irrenunciable, buscan ya caminos de restauración ecuménica. Dios nos ayude a encontrarlos y, sobre todo, a recorrerlos. Juntos.

43.- Termino apuntando algo que, quizás, no aparezca con toda claridad en mi texto, debido a mi gratitud entusiasta de católico ante la restauración católica que el Concilio de Trento aportó. Este Concilio restauró y, en gran medida renovó la existencia eclesial, pero no fue de ningún modo una ruptura, como no lo fue el Concilio Vaticano II. Ambos fueron el fruto de un ahondamiento en la más genuina Tradición cristiana. Trento sanó, porque buceó, encontró y puso a la luz de todos la Belleza de ser católicos. Puso en evidencia algo que se sabía desde los tiempos de Jesucristo pero que, algunas veces, se nos ha olvidado; y no sólo en la última Edad Media y en el Renacimiento: VALE LA PENA SER CRISTIANO. Responder a la llamada de la Fe, en la vida laical o sacerdotal o religiosa es una gracia, un don inefable. Es un camino cuesta arriba y siempre pasa por el Calvario, pero conduce a la Resurrección, a tal estatura ya en esta vida y a tal plenitud más allá de la muerte temporal, que es el único que tiene un verdadero sentido. Me parece que las verdaderas reformas que descubrimos a lo

El Papa Benedicto XVI está comprometido con el Concilio Vaticano II.

largo de nuestra Historia eclesial, las parciales y las más globales, siempre han sido así, floraciones y frutaciones de la misma semilla y del mismo *humus*: la persona de Jesucristo, el estilo de Jesucristo, la Cruz, el camino del Calvario, el corazón abierto, la Resurrección, la plenitud de la Vida Nueva. Los intentos por otros senderos y de acuerdo con otros patrones y hojas de ruta, no sólo han sido dañinos sino que, a la larga y a la no tan larga, son fallidos: no conducen a otra realidad que al sinsentido, al absurdo, a lo grotesco. Es decir, al deterioro de lo verdaderamente humano. En la tarea que tenemos por delante, ahora en relación con la restauración católica propuesta por el Concilio Vaticano II –*aggiornamento* decía el Beato Juan XXIII, ¿acaso no lo recuerdan?–, las cosas no pueden ser de modo diverso. Su Santidad Benedicto XVI lo sabe muy bien y, dicho con expresión criolla, "tiene de sobra con qué" para afrontar esta realidad. Ahora él va a descifrar la brújula y no se equivocará cuando nos indique la dirección de los pasos. Ω

La Habana, 15 de Agosto de 2005.

Solemnidad de la Asunción de la Virgen María.

por Francisco ALMAGRO DOMÍNGUEZ

"Quemarse"*

No siempre son otras personas las que nos esclavizan; a veces son las emociones; otras, las cosas; y hay circunstancias en que, por falta de voluntad, nos esclavizamos nosotros mismos.
Richard Evans

I

Hace algunos años vengo oyendo la palabra *fundirse*. En la calle la gente dice *fulano se fundió;* o *ese lo que tiene es tremenda fundidera*. Cuál no sería la sorpresa de todas esas personas al saber que en otras latitudes y establecido por expertos, el término usado es *quemarse* o estar *quemado* (*Burn-out*).

Es curioso como se emplean expresiones parecidas para lo mismo, dependiendo del país y su idiosincrasia. Cuando oímos la palabra *fundir,* al menos dos cosas vienen a la mente de los cubanos: un objeto que se funde es algo que a altas temperaturas se derrite, termina licuándose; la otra imagen es la de un carro fundido; es un proceso en el cual debido a las altas temperaturas sin adecuado engrase, los metales acaban chocando entre sí y el auto no puede seguir avanzando. El cubano suele especificar más: *fundirse en bielas.* Quiere decir lo máximo de la *fundición,* porque después de fundidas las bielas la única solución es la reparación total del motor.

El *Síndrome del Quemado* o *Burn-out* empezó a usarse en la terminología psicológica para diferenciarlo del llamado estrés o tensión importante. Aunque el estrés es parte del Quemado, no es lo mismo; y ni siquiera ofrece una idea de todo el cuadro clínico, o de sus implicaciones individuales, familiares, laborales y sociales.

Los especialistas investigaron con mayor interés y primero en profesiones de alto riesgo para la salud mental. Fue en los médicos y el personal paramédico donde encontraron los datos más interesantes desde la octava década del siglo xx, y de manera específica en las salas de terapia intensiva y salones de operaciones. ¿Por qué? Pues porque además de la tensión con la cual permanecen durante toda la jornada de trabajo, acostumbran a luchar contra la muerte y los agravamientos repentinos de la salud.

Un *quemado* es un individuo que exhibe desgaste psicológico, frialdad emocional y agotamiento emotivo y laboral. Lo peligroso del asunto es que no se es consciente de ello hasta muy avanzado el proceso.

Esto, precisamente, es lo que distingue el *Burn-out* de otras situaciones estresantes: el individuo se enfrenta, con sus ilusiones, a frustraciones y realidades que lo rebasan como ser humano. Freuderguer, uno de los primeros en definir el *Burn-out*, indicaba que quemarse sucedía cuando el nivel de expectativas superaba con mucho la realidad y a pesar de eso, la persona insistía en conseguir esos ideales imposibles.

II

Un *quemado* es un individuo que exhibe desgaste psicológico, frialdad emocional y agotamiento emotivo y laboral. Lo peligroso del asunto es que no se es consciente de ello hasta muy avanzado el proceso, allí cuando la salud física y la aptitud profesional ponen en riesgo la vida propia, y la ajena, en el caso de los médicos o de los pilotos comerciales, otro grupo de profesionales muy bien estudiado.

Edelwich y Brodsky han definido cuatro etapas del *Burn-out*: el entusiasmo idealista, el estancamiento, la frustración y por último, la apatía.

En la fase de *entusiasmo idealista* el ser humano tiene una valoración equivocada de sus posibilidades y de la realidad a la que se enfrenta. Un recién graduado, por ejemplo, entra al trabajo *como si se fuera a comer el mundo*. Asume sus tareas y la de otros, sin pedírselo. Lo adecuado es que tras ese impulso inicial, la vida vaya corrigiéndole el tiro: hay problemas para los cuales, por muy buenas intenciones y preparación alcanzada, las soluciones escapan de sus manos. Un buen candidato al *Burn-out* o la *fundición* haría lo contrario: más trabajo y de mayor complejidad. El síntoma, al final de esta fase, es el *cansancio inexplicable*.

En la etapa de *estancamiento* aparecen la irritabilidad, la impaciencia, el disgusto y el nerviosismo. Ese individuo golpeado por la adversidad no lo asume como parte de una experiencia ineludible: muestra incapacidad para controlarse, todo le molesta, anda de mal humor y duerme poco. Esto último, es muy representativo. Los *quemados* suelen estar muy cansados durante el día, y cuando ponen la cabeza en la almohada no pueden quedarse dormidos o se despiertan varias veces en la noche. Para combatir tan molesta señal, acuden a las pastillas o al alcohol, este último, el peor de los remedios: la ingestión etílica produce depresión secundaria, y por tanto, más insomnio.

En la *frustración* sobreviene la parálisis. La diferencia entre lo ideal y lo real va conduciendo a que el *quemado* se pregunte si está apto para la tarea que debe desempeñar. Lo más llamativo es la ansiedad, y las culpas propias o hacia los demás. Esto, culpar de su situación a compañeros de trabajo, vecinos o familiares, suele ser más frecuente que un cuestionamiento de sí mismo. Poco a poco, van dejando de hacer cosas. La competencia laboral, familiar y social se afecta, de modo que si al principio todo estaba en la cabeza del *fundido*, ahora, por el trastorno, es cierta la ineptitud.

Por último llega la *apatía*. Si en la frustración la parálisis era un no hacer nada, casi nada, o hacerlo mal, en la apatía hay un *no me importa* que convierte al *quemado* en un ser anodino. Esta fase final es claramente identificable porque suelen aparecer enfermedades mentales y físicas, sobre todo estas últimas, y del espectro llamado psicosomático: lesiones en la piel, caída del cabello, falta de aire, taquicardia, gastritis, dolores en los huesos y las articulaciones, y otras más.

III

También podríamos hablar de un *Burn-out* social. Pero valdría la pena una aclaración. No se quema o se *funde* una sociedad por el hambre, la falta de luz eléctrica y agua o pocas viviendas. Un Síndrome del Quemado Social aparecería allí donde las expectativas del pueblo se colocan por encima de sus posibilidades reales, cotidianas; hay una disyunción entre lo que se inspira o propaga como meta y lo que se tiene en realidad, en *concreto*.

Dos ejemplos bastarían para entenderlo: Sudán y Argentina. Al sur del país africano ha habido una crisis humanitaria cuyo costo es de millones de muertos por enfermedades, guerra, hambre y falta de agua potable. Las personas que mal viven en esa zona, no tienen siquiera tiempo y espacio para pensar(se) como quemados, sino para conseguir el pedazo de pan que los mantendrá en pie hasta el día siguiente. No son quemados, son desechos humanos sobrevivientes.

En la Argentina de la época de Carlos Menen se le hizo creer al pueblo que pronto estaría en el Primer Mundo. Mucha gente se lo creyó de verdad. Una frase socorrida de este político, dicen, era *estamos mal pero vamos bien*. De pronto, el Primer Mundo se esfumó del horizonte argentino: desaparecieron los ahorros de años, los productos de primera necesidad se hicieron muy caros y el nivel de desempleo alcanzó cifras alarmantes. La violencia, entonces, tomó el control de las calles. Si no llegaron a las fases finales del *Burn-out* fue por una inteligente y concertada fórmula para replantearse la política económica y social del país.

El *entusiasmo idealista* social sucede tras las revoluciones o los cambios radicales del poder político. Es lógico. Todo lo nuevo, y si se ha luchado duramente por ello con más razón, produce una especie de éxtasis y altivez. Sin embargo, el frenesí por la transformación, podría alcanzar límites demenciales: la Revolución Francesa, 200 años atrás, llegó a cambiar el calendario.

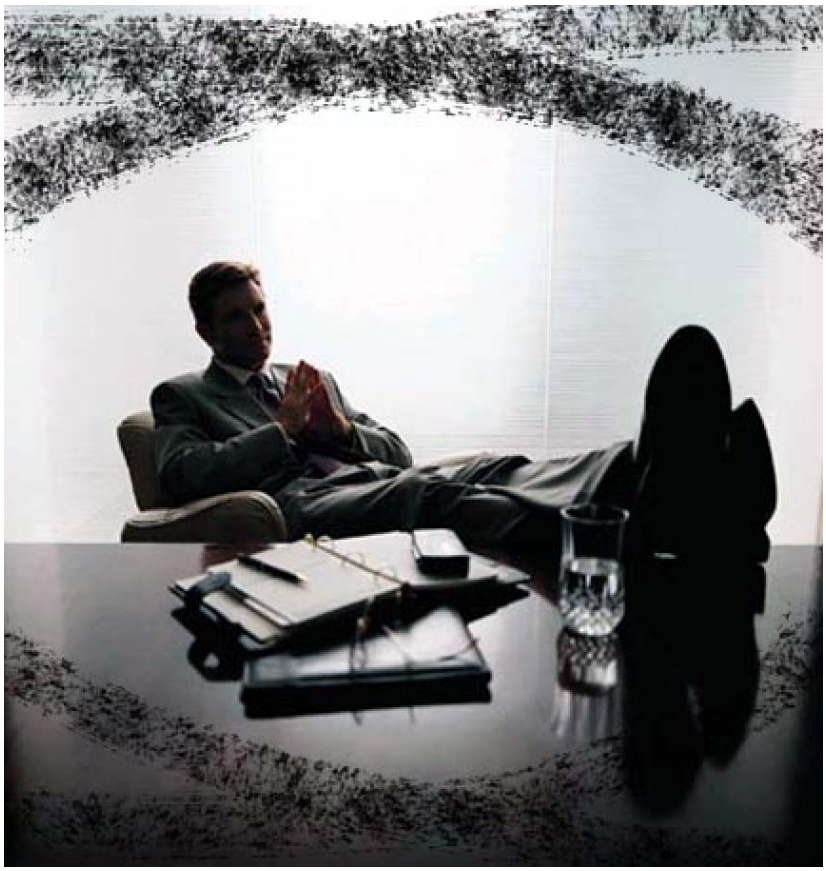
En la etapa de entusiasmo idealista, los ciudadanos asumen tareas desmesuradas bajo el lema-precepto de *todo es posible*. Ciertamente, como sucede con los enamorados, el cansancio y la razón quedan al margen para dar paso a obras que, bajo otras condiciones económicas y sociales, resultarían impensables, irrealizables. Con relativa prontitud, la naturaleza cobra el precio a través de las frustraciones y el agobio. Para superar ese estado, y de manera paradójica, los ciudadanos se proponen metas cada vez más absurdas e inalcanzables después de cada fracaso.

El *estancamiento* social resulta de una economía que no soporta semejante delirio. Como dos y dos son cuatro y no seis, aún cuando se mantengan determinadas conquistas en el terreno social y político, el deterioro se hace evidente a través de la escasez y la carestía de los productos de consumo más elementales. Los ciudadanos no saben cómo resolver el entuerto, pero suelen manifestar una *alegría* demasiado estridente para ser natural: marchas, mítines, fiestas por doquier. Alguien suspicaz notaría cómo la máscara de feria esconde el rostro de disgusto. El alto consumo de drogas y alcohol, el aumento de los suicidios y la violencia, social y familiar, indican claramente que algo ya no funciona.

La *frustración social* es un estado de desobediencia e indisciplina, visible (casi nunca en la superficie o la

Un Síndrome del Quemado Social aparecería allí donde las expectativas del pueblo se colocan por encima de sus posibilidades reales, cotidianas; hay una disyunción entre lo que se inspira o propaga como meta y lo que se tiene en realidad, en *concreto*.

Los teóricos del Burn-out recomendaron, para los profesionales de salud en riesgo, reexaminar las condiciones de trabajo y como profilaxis, vacaciones cada cierto tiempo antes de la aparición de los primeros síntomas.



superestructura de la sociedad) en los hogares, los trabajos y los centros sociales. Se le hace daño al más cercano, como en una especie de *mandamiento* anticristiano: *odiarás a tu prójimo como a ti mismo.* Si no fuese por lo dramático moverían a risa las regulaciones absurdas y los maltratos entre ciudadanos simples. Perdida toda esperanza de equilibrar lo ilusorio con lo real, *la masa* se torna irreverente, grosera. Si pudiéramos poner un símil, ninguno mejor al de un barco que ha perdido la sujeción de su carga en medio del océano. La carga se mueve, imperceptible para el capitán y los oficiales, en las oscuras bodegas del navío. Un pequeño oleaje y pudiera sobrevenir la catástrofe.

La *apatía* en un *Burn-out* social es ostensible en la parálisis de los corazones y el espíritu de su gente. El *no me importa nada* venía desde la fase de frustración. Pero ahora tiene un detalle característico: el marcado deterioro físico e intelectual de los ciudadanos, y su abandono absoluto. Aparecen más enfermos que nunca, reales, no simulados. Lo más grave de la apatía social, sin embargo, es que la solución casi siempre se torna dramática: el barco está a la deriva, la carga totalmente suelta, y los marineros, seguros de su destino fatal, no hacen nada para evitar el desenlace. En ocasiones, parecería un suicidio masivo encubierto: si algo se *mueve*, solo es para precipitar el naufragio.

IV

Entendamos que un *Burn-out*, un quemado, o en nuestro argot popular, un *fundido*, siempre se trata de un individuo o una sociedad enferma, atacada hasta la raíz por el peor de los males: la parálisis de las ideas y del corazón. Como sucede con los motores, a nadie en su sano juicio se le ocurriría seguirlo caminando pues los daños serían incalculables y en el mejor de los casos, se detiene; en el peor, explota.

De esa manera, lo lógico sería separar a la persona de la *fuente de calor*, enfriarlo, bajarle la temperatura. Los teóricos del *Burn-out* recomendaron, para los profesionales de salud en riesgo, reexaminar las condiciones de trabajo y como profilaxis, vacaciones cada cierto tiempo antes de la aparición de los primeros síntomas. Vacaciones debe entenderse como el alejamiento total del empleo, el traslado a lugares y ambientes humanos que nada tuvieran que ver con la *fuente de calor*, y la realización de actividades físicas, mentales y sociales diferentes a las habituales. Un presumible regreso a la actividad laboral implicaría una revisión de las condiciones de trabajo, de la personalidad del *quemado* y sus compromisos afectivos y profesionales.

Porque parte del quemarse se debe a un individualismo recurrente, o sea, que la persona se encierra cada vez más en sí mismo y sus metas inalcanzables, devolverle el sentido de pertenencia y de cooperación con los otros, sean familiares o compañeros de trabajo, es un objetivo importante a la hora de vencer el síndrome.

Hoy sabemos que el *Burn-out* puede darse también en miembros de la familia o de la pareja. Las mujeres, sobre cuyos hombros descansa una buena parte de las decisiones domésticas, y de las frustraciones cotidianas para resolver lo más elemental, suelen ser las más propensas a *quemarse*. Aquí se recomienda un descanso, si fuera posible lejos del hogar, y que otro miembro de la familia asuma temporalmente las tareas a ellas asignadas.

Para el *fundido social* no cabe otra solución que el cambio. De inicio, y para oxigenar la *masa quemada*, se impone una suspensión total de todos los gravámenes económicos, ideológicos, culturales y sociales causantes de tal estado. Como sucede con las personas, el aislamiento de *pueblos quemados* sólo favorece mayores y más abigarradas formas de *Burn-out* pues las alternativas de solución deben propiciarse, también, desde afuera.

En el período de reestructuración social dos pueden ser las formas de hacer los cambios inevitables, necesarios para no repetir la experiencia: una, a través de transformaciones pequeñas, a escala, *desde abajo*, y amplificadas después por el accionar de los ciudadanos; dos, introducir un cambio integral, masivo, con el reordenamiento, *desde arriba*, de todas las estructuras existentes. Tal vez una combinación de ambas estrategias sea lo más conveniente, aunque no siempre puedan ser aplicadas.

Como sucede con los quemados literales, por voluntad suicida o por accidente, las huellas del calor permanecen. Habría un par de actitudes frente a las marcas del fuego en el cuerpo: deprimirse y volver a intentar morir quemado, o tomar ese momento como un punto para el cambio definitivo de actitud. Si vemos la vida como un regalo, y que el hombre puede transformarse hasta en el último minuto de su existencia, la segunda opción aparece como más sensata.

Comentaba un sacerdote amigo que la *cola* para ir al Cielo no la hacemos nosotros; allí nos *marcan* y el día menos pensado, nos dicen: vamos, que ya te toca. Pero la *cola* de la vida sí la hacemos nosotros. Una cola de nuestra total responsabilidad. Luego, y a pesar de estar entre los del medio o los últimos, caminamos en fila hacia un destino en la Tierra. Hay que llegar al final. Y llegar bien. Ω

NOTA

* Agradezco la colaboración de la doctora Rosa María García.

Conversación con un hombre digno

Premio: ENTREVISTA

por María Esperanza ADÁN SANTOS
y Raúl REYES FERNÁNDEZ

Premio
VIII Concurso
de Periodismo y Literatura

-UN DÍA UNA SEÑORA ME DIJO: "Ay, ser ciego debe ser lo más triste que hay", y yo le respondí: "No sé qué decirle, porque yo no he tenido tiempo ni para pensar en eso."

Rafael O'Reilly Cazañas vive humildemente en un barrio del municipio Playa, en La Habana. Es negro, y tiene 81 años, el mismo tiempo que no ha podido apreciar la claridad de la luz física. Enviudó hace siete años.

-El 22 de abril de 1964 me casé con Caridad Ramón, después de unos cuantos años de noviazgo en Varona Suárez. Ella era también ciega. Había sido abandonada por su madre al nacer y vivió siempre de la caridad y el afecto de los demás. Cuando nos casamos, aprendió a cocinar y se mantuvo alentándome durante los 33 años que vivimos juntos. Era una mujer dulce, sencilla y bondadosa, y muy querida por todo el mundo.

No tuvo hijos. Ahora vive con su hermana Emma, que se ocupa de las tareas domésticas.

Sobre la puerta de su casa, desde hace más de treinta años, dos frases clavadas reciben a los visitantes. Una, martiana, que él considera "Principio fundamental de nuestro Apóstol", y así allí lo pone. La otra reza sencillamente: "Sólo Cristo salva". Ya en el interior de la sala, en presencia de la bandera y el mapa de Cuba, el pequeño busto de Martí y los retratos de nuestros próceres, nos adentramos en el mundo de un cubano que siente un amor profundo por su país y necesita exteriorizarlo, como para que los que disfrutamos de la vista podamos conocerlo bien, e impregnarnos de su sentir.

Los fanáticos comenzaron a decir que no se le debía llamar Apóstol, sino Héroe Nacional. Y yo digo que Martí será Héroe Nacional en todas partes, pero en mi casa es El Apóstol.

Entablamos una larga charla. Rafael tiene una memoria extraordinaria y recuerda hasta el mínimo detalle nombres, fechas, lugares y sucesos acaecidos hace más de 60 años. Conoce tan bien a su ídolo, Martí, que refiere sus opiniones sobre cada tema que tratamos y repite de memoria fragmentos de sus discursos, cartas, artículos y poemas.

Hablando de su infancia y juventud, nos llena el relato de anécdotas. Se muestra alegre y vivaz al rememorar las muchas batallas que ha librado.

-Rafael, usted ha vivido intensamente, pero ¿cuáles considera que han sido los hitos en su vida?

-Quiero comenzar diciendo que, cuando yo tenía catorce o quince años, dije: -"Cuando yo tenga buena vista, aunque sea a los treinta años, aprendo a leer y a escribir."

Yo nací en quemado de Güines, el 18 de abril de 1924, en una de las familias más pobres del pueblo. Éramos cinco hermanos; uno de ellos, Arnaldo, también ciego. La vida que yo llevaba allí era muy miserable. Imagínense que andaba sin zapatos, con una muda de ropa de "apéame uno", de cañamazo. Yo me tenía que acostar temprano los sábados para que mi mamá "hiciera la paloma" y amanecer el domingo limpio.

Un día, una conocida de mi mamá, que era socia protectora del Hogar Santa Lucía, en La Habana, le recomendó que enviara allá a mi hermano Antonio que era mayor. Pero

yo también quería venir, y cuando escuché de los preparativos para el viaje, me puse mis "va que te tumbo", los zapatos que me ponía para hacerle los mandados a una vecina y dije: "No me los quito más". Así que vinimos los dos para La Habana.

El ingreso allí fue un cambio muy importante para mí. Yo tenía diecisiete años y siempre había dormido en piso de tierra, con techo de zinc, sin corriente eléctrica. Cuando me vi durmiendo en una cama con dos sábanas, colcha y almohada, en lugar de los ajares de lona y saco que teníamos en casa, empecé a sentirme persona. Al día siguiente fuimos con un oculista, el primer especialista que nos veía. Enseguida se dio cuenta de que el caso era perdido y nos mandó un jarabe parecido al yodo tánico para entretenernos.

En Santa Lucía comencé a entrenarme como cobrador de los socios protectores, y llegué a ganar más en un mes que en Quemado en un año. Ya me vestía como nunca pensé: pantalones de sharkskin, camisa de multifilamento y zapatos de corte bajo. Ahí fue donde alguien me habló de Varona Suárez, la institución para ciegos de Marianao, y para allá me fui, con mi ansia de aprender, a pedir ingreso. Me dieron una planilla donde mi familia debía poner con cuánto podía contribuir, y yo, que cuando aquello no me sabía defender, rechacé el ingreso y le envié una carta a mi mamá donde le decía: "Yo no tengo la culpa pero me da sentimiento ser analfabeto. Seguiré luchando por resolver el problema de la vista y por entrar en algún lugar para aprender, aunque no sea Varona Suárez."

Más adelante conocí a un señor llamado Lázaro Zarza, que me enseñó a leer y escribir en Braille. ¡En cuatro meses aprendí! ¡Qué contento me puse! Creo que esa fue la mejor etapa de mi vida. Llegó un momento en que ya Santa Lucía me quedaba chiquita y me fui para otra institución para ciegos en La Víbora, La Caridad Protectora. Estando allí reanudé mis estudios con Blas Pérez y Zacarías Albisa.

-¿Quiénes eran estas personas?

-El primero era un ciego que, vendiendo ambulante, se doctoró en Filosofía y Letras y en Derecho. Albisa era un pedagogo ciego, que vivía en Los Pinos y tenía una biblioteca circulante en Braille, y además un programa en la emisora RHC Cadena Azul que se llamaba Programa Interamericano para Ciegos, adonde yo fui varias veces. Él me dio clases gratis, me regaló la regleta para escribir en Braille y también comenzó a enseñarme inglés. Más adelante, me mandó a estudiar a la Academia 65, donde terminé la primera enseñanza como alumno eminente, y eso que yo era el único ciego.

Zacarías Albisa me dio una carta para el periódico El Mundo, donde se publicó una nota en julio de 1949 pidiendo que se me facilitaran billetes de la renta de la lotería para poder pagarme un lector y comprar una máquina de escribir, o que se me concediera una beca para continuar mis estudios.

Ese año me lancé a una intensa campaña periodística. Me entrevistaron en Radio Salas, "Tribuna Libre a Todas las Opiniones"*; en* Radio Progreso*; en los diarios* Alerta, Excelsior, El Mundo, El País, El Crisol. *Guido García Inclán publicó un artículo en* Prensa Libre, *en su espacio "Arriba Corazones". Gracias a esta campaña recibí de una señora filantrópica 80 pesos para comprarme una máquina de escribir, dinero que más adelante le devolví. Por medio de la columna "Album Capitalino", de* El País, *obtuve un tocadiscos con un juego de discos para estudiar inglés.*

Por esta época matriculé en el Instituto Nacional de Previsión y Reformas Sociales, llamado también Universidad Popular Juan Clemente Zamora, donde yo era el único alumno ciego y me gradué con notas sobresalientes. En el año 1953 ingresé en el Seminario Martiano de la Universidad de La Habana, en el Curso Elemental de Estudios Martianos, y me gané una beca para el Curso Superior. También me gradué de Idioma Inglés en la Arthur Evening Academy y continué cursos de postgrado en el Centro Especial No. 1 de ampliación y Perfeccionamiento de Idioma Inglés.

En el año 1951 había conseguido el ingreso en Varona Suárez como interno para estudiar mecanografía. Mientras, estudiaba también afuera con maestros particulares que ya me podía pagar. Aprendí mecanografía en inglés y transcribí al Braille el libro de texto de Hamilton.

Además, pasé estudios bíblicos por correspondencia. Una emisora radial del Ecuador, la Academia Cristiana del Aire, me mandaba los materiales, que fueron seis cursos de veintidós lecciones cada uno. También tomé algunos cursos de Historia en la Fragua Martiana, estudié por la libre un curso de Procurador Público y devoré toda la bibliografía activa y pasiva de Martí, pues llegué a tener hasta cinco lectores. Quise matricular Periodismo en la Escuela Manuel Márquez Sterling, pero esa era una carrera muy especulativa y no me admitieron. Como si fuera poco, al mismo tiempo era vendedor ambulante de muchas cosas: billetes de lotería, revistas, artículos de quincalla… Creo que no me volví loco de milagro.

Cuando triunfó la Revolución, los vendedores de billetes de lotería nos integramos al INAC, y allí pertenecí a una cooperativa de impedidos. Al disolverse el INAC, comencé a recibir una pensión que se ha ido incrementando hasta hoy.

Trabajé también en una escuela taller que se llamaba Sierra Maestra, donde aprendí varios oficios: fabriqué talco, armé cajas de cartón, y con yarey hacía jabas, sombreros, cosas así.

-Rafael, usted es un cristiano practicante. ¿Cuál es el origen y el sentido de su sentimiento religioso?

-A mí me bautizaron al mes de nacido "para que no muriera judío". Como mi mamá había perdido dos

criaturas por el cólico, y a mí también me había dado, se esperaba que yo también muriera, pero de todos los que se reunieron allí para esperar mi muerto, el único que sobrevive soy yo.

Me convertí al Evangelio a los veintiséis años, gracias a un señor llamado David Oliva, misionero por la Iglesia Evangélica. Él me explicó lo que era la conversión, y ahí empecé a leer y a estudiar la Biblia profusamente. En el Evangelio de San Mateo, que fue le primero que leí, hay un versículo que tocó mi corazón: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos."

Asistí al Seminario Evangélico Los Pinos Nuevos, donde me coordinaron cursos por correspondencia desde Ecuador, y me convertí en predicador laico.

Empecé en un asilo de Casablanca, que se llamaba General Peraza y luego prediqué durante treinta años en diferentes lugares, hasta la Iglesia Evangélica Los Pinos Nuevos, de Playa, de donde soy miembro. Yo he leído mucho, pero cuando hago labor misionera recomiendo, particularmente, entre otras lecturas, la biografía de Teresa de Jesús y La Ciudad de Dios, *de San Agustín.*

-Y Martí, ¿cómo se ha convertido en referente constante, casi en centro de su vida?

-Yo nací en la calle Martí y asistía cada 28 de enero a las paradas escolares que terminaban en el Parque Martí, pero lo que me inspiró más fue la letra de la canción Clave a Martí: "Martí no debió de morir, ay de morir, /hoy fuera el maestro del día/ la patria se salvaría/ y Cuba sería feliz." Eso me sirvió para darme cuenta de que, si se hubieran aplicado sus ideas, Cuba sería feliz.

Yo estudié bien a Martí, para luego difundir sus ideas. Como dice Rafael Argilagos en su libro Granos de Oro*: "… inculcar sus creencias, mostrar su alma vigorosa y pura es un deber patrio." Eso fue lo que pensé; que era mi deber patriótico.*

Con el respaldo de Gonzalo de Quesada y Miranda, director y fundador del Seminario Martiano, estuve tratando durante muchos años, antes y después de la Revolución, de obtener un nombramiento oficial para impartir conocimientos sobre Martí, pero nunca lo conseguí. Me dediqué a brindar conferencias de forma voluntaria en muchos lugares; en centros de trabajo y diferentes reuniones donde me lo han pedido.

-¿Y tiene publicaciones en particular en algún órgano de prensa?

-He publicado artículos en las revistas Ariguanabo*;* Selva Habanera*, del Club de Leones de La Habana;* Patria*, órgano oficial de la Asociación de Antiguos Alumnos del Seminario Martiano;* Faro*, órgano de la ANCI (Asociación Nacional del Ciego). He dado conferencias en escuelas de todos los niveles educacionales, en la Universidad de Holguín, en fábricas, centros de salud y de prestación de servicio; en bibliotecas e inauguraciones de rincones martianos. En 1960 trabajé en el programa* El saber en marcha*, en la emisora CMZ, del Ministerio de Educación. En los últimos años he seguido impartiendo conferencias.*

En 1974 la Academia de Ciencias me auspició un viaje a la tumba del Maestro y a otros lugares históricos de Santiago de Cuba.

-Rafael, acerca de la frase martiana que preside la entrada de su hogar, ¿por qué precisamente esa?

-Fíjense en la enseñanza que tiene esa frase: "Yo quiero que la Ley Primera de nuestra República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre." Y pongo: "Apóstol José Martí", porque los fanáticos comenzaron a decir que no se le debía llamar Apóstol, sino Héroe Nacional. Y yo digo que Martí será Héroe Nacional en todas partes, pero en mi casa es El Apóstol. Con esa frase se adelantó a la Declaración Universal de Derechos Humanos y también con su concepto de libertad, cuando dijo: "Libertad es el derecho de todo hombre a ser honrado, a pensar y hablar sin hipocresía". Dijo además Martí: "Un hombre que no dice lo que piensa no es un hombre honrado", y también: "El primer deber de todo hombre es pensar por sí mismo." Todo esto tiene que ver con el decoro y la dignidad plena del hombre.

Yo pienso, como el inmenso Martí, que en esa dignidad de cada hombre está el fundamento de una sociedad próspera y feliz, "con todos y para el bien de todos", como él soñaba.

-Con respecto a la ceguera, Rafael, ¿esta lo ha llevado a experimentar algún tipo de resentimiento?

-No, nunca me quejé de ser ciego. Gracias a Dios, me mantengo. Nunca estoy bravo; siempre estoy alegre y gozoso, con una firme creencia en la vida ultraterrena y en la salvación del alma.

-Ahora, recién cumplidos los 81 años, ¿qué piensa del camino que ha recorrido?

-Bueno, yo no habré logrado lo que quería, pero me he superado al punto de codearme con muchas personalidades públicas. Yo había dicho que aunque tuviera treinta años aprendería a leer y a escribir, y ya a esa edad era graduado de segunda enseñanza y de inglés, y estaba enfrascado en estudios bíblicos y martianos. En un tiempo todo el que quería solicitar un nombramiento o algo así venía para que yo se lo redactara. Todavía mucha gente me llama para hacerme consultas; me preguntan muchos datos sobre Martí.

Yo soy un estudiante vitalicio, y he aprendido mucho sobre la diabetes, por ser la enfermedad que padezco. Nada humano me es ajeno. Por todo me intereso.

Para terminar, aunque nadie me está emplazando, déjenme decir, como martí en carta a Enrique Collazo: "Si mi vida me defiende, nada puedo alegar que me ampare más que ella." Ω

LA MASACRE PERPETRADA EL pasado 7 de julio en Gran Bretaña por un grupo de terroristas, sumada a los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos y del 11 de marzo de 2003 en España, junto a otros hechos de esta índole y a monstruosas amenazas, demuestran que el planeta se encuentra sumido en una guerra casi mundial. Esta nueva conflagración ha sido desatada por fanáticos y sus métodos son mucho más injustos que las causas infames alegadas por ellos.

Génesis del TERRORISMO

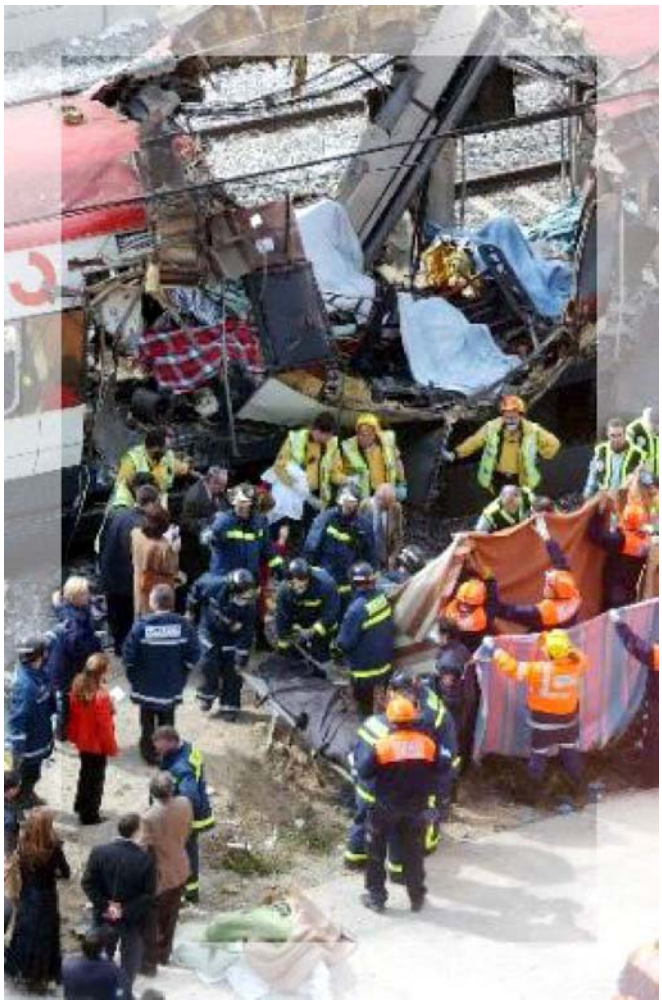
por Roberto VEIGA GONZÁLEZ

La extrema injusticia del procedimiento utilizado por los agresores reside en que dichos actos constituyen acciones violentas cuyo blanco deliberado es la población civil, con la intención de producir un fuerte impacto en la conciencia pública. En este sentido, el terrorismo es un fenómeno intrínsecamente político, pues consiste en atentar contra las víctimas no en su calidad de individuos sino en tanto representantes de una colectividad. De esta manera, el terrorismo se asemeja insustancialmente a la guerra, puesto que el objetivo de sus ataques son los símbolos de una nación, comunidad o clase. Sin embargo, se aproxima esencialmente al crimen en cuanto a las víctimas escogidas.

El terrorismo es adoptado como táctica por grupos pequeños y grandes con fines supuestamente étnico-nacionalistas, revolucionarios o religiosos. Sus ideólogos diseñan una estrategia para atraer personas al grupo, integrarlas al mismo, radicalizarlas e intoxicarlas de violencia, con el objetivo de convertirlas en criminales con una presunta legitimidad moral y política.

Las causas de este fenómeno pueden analizarse desde los ámbitos individual y comunitario. En el ámbito individual deberíamos procurar una respuesta al por qué puede decidir

El terrorista considera a cada uno de los ciudadanos responsable de las acciones de sus gobiernos y, por tanto, a todos ellos como objetivos legítimos, con independencia de que, como individuos, apoyen o no la política gubernamental.



un ser humano matar a otros (inocentes y desconocidos) en pro de un fin que difícilmente se realizará en el transcurso de su vida, ubicándose fuera de la ley e incrementando la posibilidad de morir o ser encarcelado, además de poner a su familia en peligro. La explicación, es obvio, residiría en la sicología individual, ya que muchos experimentan las mismas condiciones objetivas y muy pocos se convierten en terroristas.

Se hace imprescindible destacar que el terrorista considera a cada uno de los ciudadanos responsable de las acciones de sus gobiernos y, por tanto, a todos ellos como objetivos legítimos, con independencia de que, como individuos, apoyen o no la política gubernamental.

Muchas veces el terrorismo intenta cargar dicha actitud de un falso fundamento religioso y, como consecuencia, plantea la lucha desde una metáfora de la guerra cósmica, donde se han de enfrentar la verdad y el mal. Como resultado, se sataniza al adversario, la guerra es medida en tiempo divino y se definen recompensas celestiales. Todo esto, es indudable, hace muy difícil el diálogo encaminado a gestionar una solución.

En tal sentido, el pasado 20 de agosto el Papa Benedicto XVI, al encontrarse en Alemania con representantes de comunidades musulmanas, pidió un compromiso común para que estos terroristas no envenenen las relaciones entre musulmanes y cristianos. E incluso, los exhortó a trabajar juntos para extirpar de los corazones el sentimiento de rencor, la intolerancia y la violencia, con el objetivo de frenar la oleada de fanatismo cruel, que actualmente pone en peligro la vida de tantas personas, obstaculizando el progreso de la paz en el mundo.

La posibilidad de una plática conciliatoria es también obstaculizada por la actitud delincuente que muchas veces asumen estos grupos con vistas a lograr las finanzas necesarias para garantizar sus actividades "políticas". En estos casos, han llegado a oponerse a equitativas soluciones políticas porque ellas darían al traste con sus intereses económicos provenientes de la extorsión. Este es el caso de las llamadas FARC (en Colombia), que rechaza toda solución pacífica porque el cobro por el rescate a los secuestros que realiza y la recaudación por la protección ofrecida a los "respetables" de la droga constituyen un negocio lucrativo.

Es evidente que en la base de la conducta del clásico terrorista suele existir un desequilibrio psíquico, pero también que dicha patología es exacerbada por la desculturación y la desorientación provocadas por la carencia de una debida promoción personal y social, por el fomento del odio y la violencia "gratificante", así como por el resentimiento que puede generar el hecho de sentirse víctima de todo un universo de injusticias. Es aquí donde las causas individuales se enlazan con las comunitarias.

La falta de acceso a una vida digna, producto del desequilibrio político y económico, tanto local como global, posee un peso tremendo para el estímulo, la "legitimidad" y el apoyo, tanto activo como pasivo, al terrorismo. Las razones económicas no son la causa eficiente del terrorismo, pues entonces África estaría inundada de terroristas, pero sí es un factor importante. Los líderes de los grupos terroristas suelen ser personas con recursos económicos y ciertos estudios, pero la generalidad de sus miembros son captados entre la juventud más pobre y menos educada. Es imposible negar, y lo confirma la extracción social de la gran membresía de los grupos terroristas, que las causas materiales deben ser tenidas muy en cuenta.

Tampoco es posible asumir que la democracia es el antídoto contra el terrorismo, pues en todos los regímenes dictatoriales no se producen actitudes terroristas. Por otro lado, es bien conocida, además, la existencia de grupos terroristas en países con democracia probada. Basta citar el FLQ en Canadá, ETA en España y el IRA en Gran Bretaña e Irlanda (aunque es necesario indicar que esta última facción ha depuesto las armas y dice pretender integrarse al quehacer político civilizado). No obstante, es imposible desconocer que la existencia de una suficiente capacidad para expresar pacíficamente las discrepancias puede reducir el atractivo del terror.

Es fácil advertir la complejidad de esta situación. La solución no es simple. Es ineludible lograr además

Para iniciar el largo camino de la solución, es necesario impulsar... la adecuada promoción personal y social, el adelanto cultural y el desarrollo de los valores...

diferenciar los factores inmediatos que precipitan la aparición del terrorismo y las condiciones subyacentes que lo fomentan. Si las operaciones contraterroristas que pretenden detener los factores inmediatos exacerban las condiciones que están en el origen del terrorismo jamás se ganará esta guerra.

Se hace fundamental advertir que las archicausas del terrorismo son el sentimiento de estar humillado, así como el odio y cierto desequilibrio psicológico. También es básico percibir que, para iniciar el largo camino de la solución, es necesario impulsar, de manera amplia e intensa, tanto local como globalmente, la adecuada promoción personal y social, el adelanto cultural y el desarrollo de los valores, el progreso equilibrado de la economía y la instauración de una democracia genuina, así como la debida integración comunitaria y la institucionalización educada de estos ideales.

Entre tanto, es urgente profundizar y universalizar también los esfuerzos en la movilización de los recursos imprescindibles para la lucha contra el terrorismo, dar una respuesta razonada a los mensajes y doctrinas de los terroristas, implementar las debidas acciones sicológicas contra esta aberración, crear un sistema de alerta efectivo que haga posible intervenir antes de que los problemas se intensifiquen, evitar que los terroristas consoliden su organización, facilitar a los miembros la salida de la misma, neutralizar la acción de los Estados que –con poca capacidad para influir sobre estos grupos- los apoyan, así como lograr la captura de dichos criminales. Entre otras medidas.

Es importante, además, involucrar en dicha labor a todas las organizaciones educativas y sociales, así como a las instituciones religiosas y a los medios de comunicación. Pero también a quienes, siendo parte del entorno de los terroristas, estén dispuestos a desterrar esa monstruosidad social. Toda esta gestión, para ser efectiva, deberá comenzar a ser armonizada e institucionalizada de manera solidaria tanto en los ámbitos locales como globales. Sin embargo, puedo afirmar que lo más trascendente para intentar todo esto, con cierto éxito, es que la virtud y la sensatez, la firmeza y la misericordia, se apoderen de la política, tanto nacional como internacional. Es hora de que las personas con decoro moral e intelectual asuman su responsabilidad política para con la humanidad o la justicia estará en peligro de fracasar y el terror podrá perturbar la convivencia mundial. Ω

La Unión Europea y el *no* a la constitución en Francia y Holanda

Monedas, Islas y Continente

por Alfredo MUÑOZ-UNSAIN

EL PLEBISCITO CON QUE LOS VOTANTES EN Francia y Holanda rechazaron la propuesta de una Constitución para la Unión Europea fue recibido con un **tin** de alegría por quienes abominan de la UE.

Curioso y víctima de la jiribilla del averiguar, el autor se lanzó a buscar razones de la negativa a que la Unión Europea tenga una Constitución.

Consultado, un colega español opinó que "los tropiezos que la UE está encontrando tienen origen en la velocidad que sus dirigentes desean para la unidad institucional, y la disparidad económica entre los fundadores y los nuevos ingresantes. Esto último causa la sensación de estar subvencionando la incapacidad para trabajar con eficacia", dijo.

Otro colega español, jubilado antes de edad, vive al abrigo de penurias en una pequeña playa vacía de turistas invernales. Califíqueselas de opiniones o de exabruptos, en algún enfoque coincidió con la del otro.

"Está claro que la UE iba muy bien cuando sus integrantes eran pocos y de niveles económicos más o menos parecidos. La ampliación a 25 ha sido la catástrofe. Los famélicos del antiguo bloque del Este europeo han caído como langostas (1) en espera de que les den de comer, como se hizo en su tiempo con Irlanda, Portugal y España, entonces los países menos ricos de la asociación económica".

"La debacle fue provocada por el delirio de grandeza de Jacques Chirac. Preparó el referéndum sobre la Constitución Europea convencido de que los franceses la aprobarían, para aparecer como el líder indiscutido –por encima de Alemania– de una Europa cada día más dividida".

"Charles de Gaulle, tan orgulloso como él, cometió en 1969 el mismo error a propósito de la regionalización y cuando esperaba ser plebiscitado se encontró paseando con un bastón por playas irlandesas. Con su orgullo

¿Por qué el NO francés hizo estruendo y el SÍ de Luxemburgo sólo un murmullo, como hubiese escrito Shakespeare?

Aún está vigente el Tratado de Niza, que *mutatis mutandi* permite el funcionamiento de una unión reducida a 27 miembros, con opción a ampliarse.

gaullista, a Chirac ni le cruzó la imaginación que con el referéndum le estaba dando un garrote a los franceses para que lo apalearan".

"Ha sido la venganza de un país harto de un gobernante que había perdido el sentido de la realidad. En Holanda ha sucedido lo mismo. Ahítos de una emigración incontrolada, los holandeses han echado por los suelos el referéndum. De ahora en adelante los referéndum pueden convertirse en una forma para los pueblos de ajustar cuentas con sus gobernantes".

Más allá de la coincidencia parcial de ambas opiniones, y de que la retórica extrema resuena hasta en playas apacibles, ¿por qué el NO francés hizo estruendo y el SÍ de Luxemburgo sólo un murmullo, como hubiese escrito Shakespeare?

Francia, considerada por muchas quintaesencias de la civilización europea, no puede con sensatez ser equiparada con el diminuto Gran Ducado de Luxemburgo.

Pero desde 1958 Luxemburgo forma parte, con Bélgica y Holanda, del Benelux (un acuerdo de integración económica). La esperanza de vida de su población es de 74 años para los hombres y de 81 para las mujeres. En Europa las uniones parecen satisfactorias.

Tal vez es la razón por la cual Lola Gorostiaga, Vicepresidenta y Consejera de Asuntos Constitucionales y Europeos de la Autonomía Cantábrica española (otra comunidad pequeña) opinó que el plebiscito afirmativo luxemburgués "es una estupenda noticia para Europa".

Tal vez con la emoción se le olvidó que hasta ahora trece naciones europeas han aprobado la Constitución y sólo dos la han rechazado, lo que hace aún menos explicable el sombrío pronóstico de terceros.

Sin tener en cuenta que, además, hay varios mecanismos establecidos para la aprobación de la Constitución. El plebiscito es sólo uno de ellos, y si para 2007 la ratifican cuatro de cada cinco la cuestión será resuelta por el Consejo Europeo.

Por otra parte está en vigencia el Tratado de Niza, que *mutatis mutandi* permite el funcionamiento de una unión reducida a 27 miembros, con opción a ampliarse.

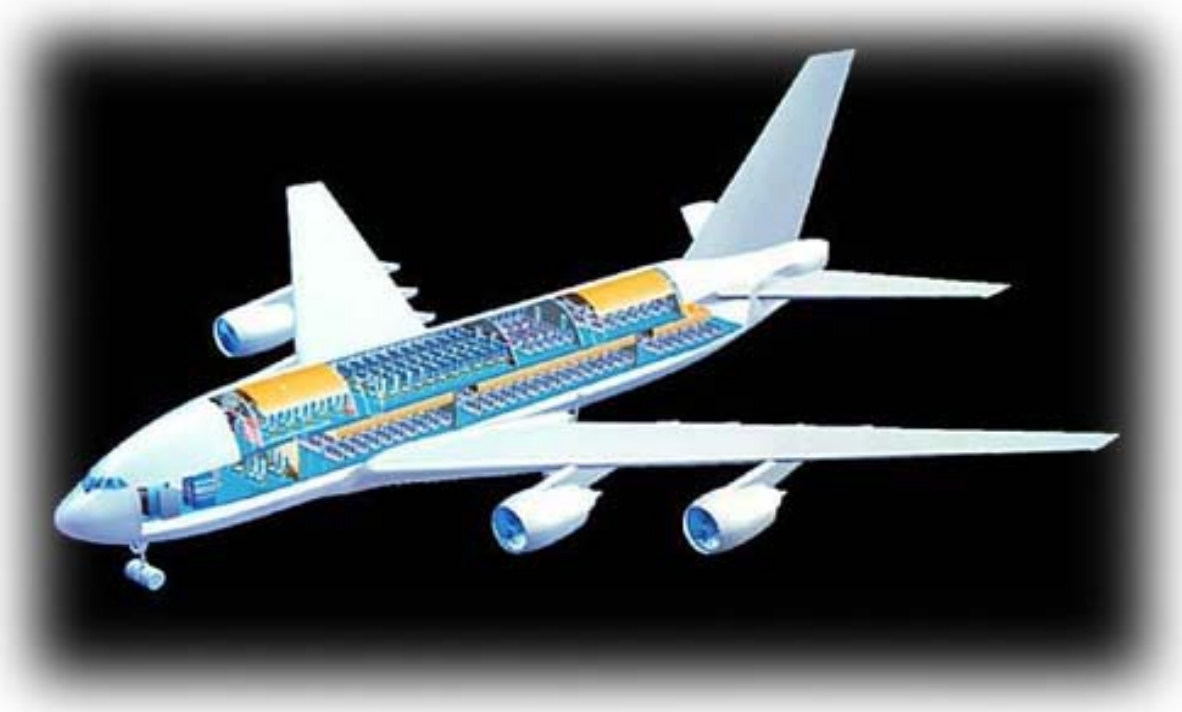
El Tratado de Niza es, dígase, la caja toráxica que protege dos de los corazones de la UE: el Euro, una de las monedas corrientes más cotizadas del mundo (la otra es la libra esterlina), y la tecnología ahorradora de avanzada, que saca ventaja económica por sobre la producción estadounidense.

Clásico seudo problema de definición: La botella ¿está medio llena o medio vacía? El enredo constitucional no es el primer escollo a sortear por la UE, que como los anteriores pueden resultar sólo cuellos de botella burocráticos.

Para mantener su *modus vivendi*, su fuente de trabajo, las burocracias son creativas. Pero en el caso de la UE disponen de esos incentivos, la fuerte moneda y la tecnología ahorrativa.

Pese a la renuencia británica, no hay motivos a la vista para pensar que la unidad europea en torno al Euro esté en peligro, y defender la libra esterlina desde una única trinchera parece una situación perdedora.

Jean Monnet, Director del *Centro Para la Unión Europea*, de la Universidad Internacional de La Florida, ha diagnosticado un *síndrome de ajenidad británica al proyecto europeo*. A partir de los atentados terroristas en Londres, estima que el Primer Ministro Tony Blair, considerado un edecán del Presidente George W. Bush,



es el blanco en el Reino Unido de terroristas británicos de segunda generación que continúan la guerra comenzada el 11 de septiembre en Nueva York.

NO ES TIEMPO DE AISLARSE

Aunque no sea visible en Londres la bandera azul con estrellas amarillas de la UE, la capital británica flotaba, hasta los salvajes atentados en el transporte urbano, en un mar de multiculturalismo del que los británicos estaban orgullosos, comentó Monnet. Apuntó casi al margen que los turistas se incomodan al tener que cambiar euros por libras esterlinas...

Pronto, no sólo de Francia a Inglaterra sino a todo el mundo, empezarán a viajar turistas y carga volando en el Airbus A380, una maravilla de la ingeniería aeronáutica europea.

Será construido en serie y según el pedido de las aerolíneas que lo compren, el mayor avión que haya volado nunca transportará a la velocidad de mil 80 kilómetros por hora entre 555 y 800 pasajeros a escalas distantes de 14 mil 200 hasta 16 mil 200 kilómetros. Pesará 560 toneladas y en la cabina habrá bar, restaurante, tienda, dormitorios, baños con duchas, gimnasio, casino, *night-club* y guardería infantil.

Será menos ruidoso que el menor Jumbo 747 de la estadounidense Boeing. También más económico y menos polucionante de la atmósfera: cada 100 kilómetros que vuele gastará tres litros de combustible por pasajero.

Hace ya años está funcionando otra maravilla europea que exige replanteo de conceptos limítrofes: el túnel bajo el Canal de la Mancha.

La realidad importa a veces menos que su percepción, o en otras palabras, debajo de la realidad, como en un *trompe l'oeil*, (2) con sólo cambiar la mirada puede encontrarse una metarrealidad oculta.

El Túnel es también un istmo (3) subacuático, es decir, una lengua de tierra bajo el mar que enlaza al continente Europa con la isla Gran Bretaña.

O con el archipiélago británico, pues con sus islas Scilly, Wight, Man, Gran Bretaña, Escocia e Irlanda, el Reino Unido es un archipiélago.

Los turistas europeos llegan a Londres también usando esa maravilla de la ingeniería civil nacida de sueños visionarios: por el túnel bajo el Canal de la Mancha circulan en un ida y vuelta sin interrupción trenes de alta velocidad.

No son tiempos para aislarse. Al inicio de la II Guerra Mundial, Inglaterra tuvo que defenderse sola por el colapso de sus tropas en Dunkerke y las bombas V1 y V2 nazis que caían sobre Londres. La primera ayuda que recibió fue también un negocio para el Estados Unidos de Franklin Delano Roosevelt: 50 destructores fabricados para la Primera Guerra Mundial a cambio de una serie de bases en el Caribe... Eran otros tiempos. Los actuales no son para aislarse. Ω

NOTAS

(1) Acridios, no crustáceos.

(2) Mal traducida como espejismo, expresión francesa que significa literalmente *engañaojo*.

(3) Istmo: lengua de tierra que une dos continentes, o una península con un continente. O un archipiélago, agregaría el autor. Familiarizados con los pedraplenes, los cubanos lo entienden así.

por Diego de Jesús ALAMINO ORTEGA*

Giordano Bruno: Varias lecturas de una vida y un pensamiento

Giodano Bruno

VIDA

Giordano Bruno (1548-1600) nació en Nola, cerca de Nápoles en Italia, cursando estudios en esta misma ciudad y distinguiéndose por su fácil entusiasmo, ardiente imaginación y el dominio que poseía de las ciencias matemáticas y filosóficas. Su nombre de nacimiento era Filippo, el cual cambió por Giordano, al ingresar muy joven en la orden de los frailes Predicadores (dominicos); en esta institución religiosa hizo estudios de filosofía aristotélica y de teología tomista y es ordenado sacerdote en 1572. Pasados unos años abandona el convento, para evitar un juicio en el que se le acusaba de desviaciones doctrinales, entregándose así a una vida errante que se prolonga hasta 1591y que lo llevó por diversas ciudades europeas, visitando y viviendo en Suiza, Francia, Alemania e Inglaterra. En su primera estancia en París (1581-1583) publica varias obras sobre el arte de la memoria y la magia, destacándose *Las sombras de las ideas* (1582), donde comienza a manifestarse como copernicano. Marchó a Londres en 1583 y reside en la embajada francesa bajo la protección del embajador francés, allí se hace asiduo del círculo del poeta inglés Sir Philip Sidney, uno de los grandes renovadores de la poesía renacentista del último cuarto del siglo XVI. Esta etapa de la vida de Bruno, entre 1584 y 1585, puede considerarse su período más productivo, ya que durante la misma publica en italiano sus obras más importantes y que se conocen como "diálogos italianos": *La cena de las cenizas* (1584), documento donde aparece lo esencial de su cosmovisión, y *Del Universo infinito y los mundos* (1584), así como el diálogo *Sobre la causa, el principio y el uno* (1584). En otro poético diálogo, *Los furores heroicos* (1585), trata de resaltar que una especie de amor platónico es capaz de conducir el alma hacia Dios, a través de la sabiduría. Esta labor de divulgación de sus ideas, le acarrea muchos enemigos entre los eclesiásticos y escolásticos, defensores de la cosmovisión aristotélico-teológica. En algunas de las obras de Bruno trasciende su aversión hacia la Iglesia y en particular hacia el estado monacal, tales son los casos de *Cantus Circaeus* y *El arte de la Persuasión.* Bruno vuelve de nuevo a París en 1585, pero el ambiente político y filosófico no le resulta propicio y marcha a Alemania, siendo bien recibido en la universidad protestante de Wittenberg. Viaja a Praga en busca de la protección de Rodolfo II de Habsburgo pero al no conseguirla regresa a Alemania y en Francfort publica sus grandes poemas latinos: *De inmenso et innumerabilibus, De triplice minimo et mesura, De monade rerum et figura,* además de una obra sobre el arte de la memoria: *De imaginun, signorum et compositione*.

Por invitación del noble veneciano Giovanni Mocenigo y con el propósito de que le enseñara el arte de la memoria, Bruno vuelve a Italia en 1591, instalándose en Venecia. Un año después, sin embargo, el propio Mocenigo, que formaba parte de la elite gobernante de

la República Veneciana y que en 1583 había sido miembro del Consejo de sabios contra las herejías, que controlaba la Inquisición, entrega a Bruno al Tribunal inquisitorial, denunciándolo como hereje.

La Inquisición veneciana procede de inmediato a procesar al reo, pero Bruno rechaza las acusaciones de los interrogatorios, copias de los cuales son llevadas a Roma mediante correos especiales, no obstante, a tenor de las exigencias de esta urbe y con el temor a represalias que pudieran afectar el comercio veneciano, Venecia accede a entregar a Bruno y es transportado en febrero de 1593, por mar, aherrojado y bajo la escolta de buques de guerra, como protección contra un ataque turco. Las autoridades romanas lo confinan en la cárcel de la Inquisición y realizan el primer interrogatorio en diciembre de 1596; casi cuatro años permanece Bruno encarcelado sin interrogatorio, aparentemente con el propósito de doblegarlo y ganar tiempo para estudiar detalladamente sus obras, con miras a poder hallar en ellas lo probatorio de herejía. En total Bruno estuvo encarcelado durante más de ocho años, mientras lo someten a interrogatorios y torturas a la vez que preparan un proceso donde se le incriminaría de blasfemo, de conducta inmoral y de hereje. En ningún momento Bruno se retractó de sus ideas y en consecuencia es condenado como "hereje, impenitente, contumaz y obstinado" (1) según unos, o por "apostasía y quebranto de sus votos monásticos" (2) según otros, y a la edad de 52 años, fue quemado en una pira levantada en la Plaza *Campo dei Fiori*, en Roma, el 17 de febrero del año 1600.

SACERDOTE, POETA, FILÓSOFO, TEÓLOGO, PENSADOR.

La vida de Bruno transcurre en el Renacimiento y acorde con sus escritos poéticos, hay algunos autores que al referirse a él lo hacen denominándolo "poeta renacentista italiano", amén de *filósofo*, considerado como un precursor de la filosofía moderna por su influencia en las doctrinas de Spinoza y por su anticipación del monismo (*De la mónada, del número y de la figura*, 1591). Muestra de sus reflexiones poético-filosóficas es este fragmento extraído de los Diálogos:

Mi vuelo hacia vosotros dirijo, coros de estrellas errantes,
Si el camino cierto me señaláis hacia vosotros subo.
Vuestros cambios y relevos a la ascensión invitándome
Que alienten mi vuelo a los abismos de los mundos remotos.
Lo que tan largamente el tiempo avaro de nosotros ocultó
En sus oscuros escondrijos descubrir quiero.

Su ingreso en la Orden de Predicadores lo convirtió en *sacerdote* y habiendo cursado estudios teológicos, y por sus múltiples apreciaciones, fundamentadas según una lógica muy personal, acerca de Dios, no es desacertado calificarlo como *teólogo*; realmente fue también un *pensador* que trasciende a la historia de las ideas, lo cual no contradice nada de lo que hasta ahora se haya dicho. ¿Pudiera también catalogarse de científico y en consecuencia, mártir de la ciencia? Dejemos esta pregunta abierta al lector.

BRUNO Y LA CIENCIA DE SU ÉPOCA

Desde el punto de vista del desarrollo de la ciencia, cuando nace Bruno ya había muerto Copérnico (1473-1543), quién "colocó" al Sol en el centro del mundo, rompiendo lanzas contra la visión ptolomeica que, apoyada por la Iglesia, sostenía a la Tierra como centro. De este modo nuestro planeta pasaba a ser un simple astro y aparecía una nueva visión del mundo. Las implicaciones teológicas del movimiento terrestre se pusieron de relieve en Europa con la ejecución de Bruno, aunque ésta no haya sido la causa directa de su condena. La reacción de la Iglesia al copernicanismo vino a manifestarse a partir de 1610 y en 1616 ésta lo convirtió en un problema doctrinal a tenor del caso Galileo (3). No fue hasta 1822 que la Iglesia autorizó la impresión de libros en los que se hacía referencia al movimiento de la Tierra como realidad física.

Contemporáneo con Bruno fue el danés Tycho Brahe (1546-1601), quién tras minuciosas observaciones realizadas a simple vista, empleando instrumentos diseñados por él, logró recopilar una extensa cantidad de datos acerca del movimiento y la posición de diversos entes astronómicos, con una precisión que superaba todos los precedentes. Brahe, el más notable astrónomo europeo de la primera mitad del siglo XVI y de filiación anticopernicana, propuso un sistema alternativo al de Copérnico (sistema ticónico), en el que reconciliaba las Escrituras y los esquemas tradicionales del pensamiento, respecto al movimiento de la Tierra.

La vida de Bruno transcurre en el Renacimiento y acorde con sus escritos poéticos, hay algunos autores que al referirse a él lo hacen denominándolo "poeta renacentista italiano", amén de *filósofo*, considerado como un precursor de la filosofía moderna por su influencia en las doctrinas de Spinoza y por su anticipación del monismo.

Johannes Kepler (1571-1630), el más célebre de los colaboradores de Brahe, heredó sus abundantes datos y con una posición copernicana abordó el problema del movimiento de los planetas, logrando establecer las leyes del movimiento planetario; vigentes hasta hoy día. La escrupulosa tentativa de Kepler para ajustar sus órbitas teóricas a los datos objetivos de que disponía, se cita muy a menudo como uno de los primeros ejemplos del método científico. A pesar de la abierta posición copernicana de Kepler, el astrónomo alemán no entra en contradicciones con la Iglesia, pues acepta la teoría de Copérnico en la creencia de que la simplicidad de su ordenamiento planetario tenía que haber sido plan de Dios, de forma tal que ve en el Sol la expresión del Dios Padre, en el mundo estelar la del Hijo y en la luz y la fuerza que circulan entre los dos en el espacio, la del Espíritu Santo. Es esta misma idea místico-cosmológica la que lo lleva a considerar al Universo encerrado en una estructura finita.

FINITUD E INFINITUD

El problema de la finitud o infinitud e incluso de la extensión desmesurada del Universo lo podemos encontrar a lo largo de toda la historia de la astronomía. Kepler, que admite el movimiento orbital de la Tierra, está obligado a extender las dimensiones de nuestro Universo en la medida necesaria para explicar la ausencia de movimiento de las estrellas fijas en relación con las estrellas más cercanas (paralaje de las estrellas), pero acorde con su postura religiosa, condicionada por su época, no puede admitir la infinitud del mundo. La bóveda celeste o nuestro mundo celeste sigue siendo para él necesariamente finito, aunque inmensamente grande. El Universo griego al igual que el medieval era grande pero finito. Es Giordano Bruno quien intuyó, partiendo del razonamiento especulativo, que la nueva astronomía debía abandonar inmediatamente la concepción de un mundo cerrado y finito. Esto implica el abandono de la noción de lugares naturales y, por tanto, de la de movimientos "naturales" opuestos a los no naturales o "violentos". Para el Universo infinito de Bruno, en el que la concepción platónica del espacio comprendido como "receptáculo" sustituye a la concepción aristotélica del espacio comprendido como "envoltura"; los lugares son perfectamente equivalentes y, por consiguiente, perfectamente naturales para todos los cuerpos cualesquiera que sean. De esta forma Giordano Bruno se revela como prácticamente el único en tener la intuición genial, pero realmente prematura, de la infinitud del Universo; su visión del mundo se adelanta a la de la ciencia de su tiempo.

EL PROCESO Y LA MULTIPLICIDAD DE LOS MUNDOS

El 16 de diciembre de 1596, la Inquisición en Roma inicia el interrogatorio a Bruno, atendiendo a las ideas por él expresadas en sus escritos, pero el reo respondió que no había sustentado nunca las ideas heréticas por las que se le incriminaba ni las exponía en sus obras, es esta la razón por la cual el tribunal acordó que fuera interrogado fuertemente, o sea, bajo tortura, pero el tormento no surtió efecto, Bruno no claudicó. A fines de 1598 hubo una inundación en Roma y casi se ahoga el prisionero, pero esto no alteró el proceso que poco después se reanudaría con más fuerza. También para poder obtener información de la culpabilidad de Bruno ubicaron en su celda a provocadores, lo cual resultaba un procedimiento tradicional de los inquisidores.

En particular Giovanni Mocenigo declaró ante el tribunal que había oído varias veces decir a Giordano, en su casa, que "existen mundos infinitos y que Dios crea sin cesar mundos infinitos, porque como está dicho, quiere todo lo que puede... afirmó muchas veces que el mundo es eterno y que existe multitud de mundos. Dijo también que todas las estrellas son mundos y que lo afirmaba en sus libros publicados. Una vez señaló, al discurrir sobre esta materia, que Dios necesita del mundo tanto como el mundo necesita de Dios; que Dios no sería nada si no existiera el mundo, y por eso no hace más que crear nuevos mundos". (4)

Tycho Brahe

El fraile Celestino, vecino de celda de Bruno en Venecia, declaró que "Giordano dijo que existe multitud de mundos, todas las estrellas son mundos, y el creer que sólo existe este mundo es crasa ignorancia". Otro vecino de celda en Venecia, Francesco Graziano declaró que Bruno, "en sus conversaciones afirmó que existen muchos mundos; que este mundo es una estrella y así parece a otros mundos, de

la misma manera que los astros, mundos también, nos lucen como estrellas. A mis objeciones replicó que discurre como filósofo, porque no existen otros filósofos además de él y en Alemania no se reconoce ninguna filosofía además de la suya propia".(4)

El acusado en el tercer interrogatorio, expresó: "en mis libros en particular, pueden revelarse los puntos de vista consistentes generalmente en lo siguiente. Estimo que el Universo es infinito, como obra del poderío infinito de Dios. Porque considero indigno de la gracia de Dios, siendo capaz de crear además de este mundo otro y otros mundos infinitos, hubiera creado un mundo finito. Congruentemente, he declarado que existen mundos infinitos parecidos al de la Tierra que, junto con Pitágoras, creo sea un astro semejante a la luna, a los planetas y a otras estrellas, cuyo número es infinito. Estimo que todos esos cuerpos son mundos innumerables, que forman un conjunto infinito en espacios infinitos, llamado Universo infinito, en el cual se encuentran los mundos infinitos. De ello se infiere de manera indirecta que la verdad está en pugna con la fe. Asocio con ese Universo la providencia universal, gracias a la cual vive, crece, se mueve, y se perfecciona cualquier cosa en el mundo. Se encuentra en el mundo como el alma en el cuerpo. Todo está en todo y en cualquier parte, y a esto lo llamo naturaleza, sombra y vestidura de la divinidad. Lo entiendo también de manera que Dios por su meollo, su presencia y su poderío se encuentra de modo inexpresable en todo y por encima de todo: no como parte o alma, sino bajo una forma inexplicable". En el duodécimo interrogatorio declaró: "También este mundo, es decir, el globo terráqueo, tuvo principio y puede tener fin, a semejanza de otros astros que son mundos como este, tal vez mejores e incluso peores; son astros como lo es también este mundo. Todos ellos nacen y mueren como seres vivos compuestos de principios contrarios. Esto es lo que opino sobre las creaciones universales y particulares, y estimo que por todo su ser dependen de Dios".(4)

El 4 de febrero de 1599, la Congregación del Santo Oficio, reunida bajo la presidencia del Papa Clemente VIII, dispuso lo siguiente: "Los padres teólogos –Bellarmino, padre general de la mencionada Orden de los frailes Predicadores, y el comisario– deberán inculcar a dicho fraile Giordano que sus proposiciones son heréticas y contrarias a la fe católica, y que ellas han sido declaradas tales no solo ahora, sino que también fueron reprobadas y condenadas por los padres de la antigüedad, la Iglesia Católica y la Santa Sede apostólica. Si las rechaza como tales, quiere abjurar y se manifiesta dispuesto, que sea admitido para penitencia con las penas debidas. Si no, fijar el plazo de cuarenta días para el arrepentimiento, que se suele conceder a los herejes impenitentes y pertinaces. Que todo ello se haga del mejor modo posible y en la debida forma".(5)

Bruno rechazó el ultimátum, negándose a declararse culpable y en un acta de octubre de 1599 se puede leer: "Fraile Giordano, hijo del finado Giovanni de Nola; sacerdote de la orden de los frailes predicadores y maestro de teología sagrada. Ha dicho que no debe ni quiere arrepentirse, no tiene nada de que pueda arrepentirse, no ve razón alguna para que se arrepintiera y no sabe de qué debe arrepentirse".(6)

El 20 de enero de 1600, el Tribunal de la Inquisición tomó la decisión definitiva sobre la causa de Bruno. Su fallo terminaba: "El Papa Clemente VIII, nuestro padre santísimo, dispuso y ordenó llevar a cabo esta causa, observando lo que debe ser observado, pronunciar sentencia y entregar a dicho fraile Giordano al poder secular".(7) El 8 de febrero de 1600 el Tribunal dio lectura a la sentencia, que Bruno escuchó calmadamente y replicó: "Probablemente, ustedes tienen más miedo al pronunciar la sentencia que yo al escucharla". La ejecución, como se ha dicho, se produjo en la Plaza de Flores de Roma el 17 de febrero de 1600. Se sabe que los verdugos llevaron a Bruno con la mordaza en la boca al lugar de la ejecución y le sujetaron con una cadena de hierro al poste clavado en el centro de la pira. Sus últimas palabras fueron: "Muero como mártir por mi propia voluntad."

Johannes Kepler

DESDE ENTONCES HASTA HOY

Los libros de Bruno fueron quemados públicamente en la Plaza de San Pedro,

puestos en el Índice de libros prohibidos y figuraron incluso en la última edición de 1948. Los que han tratado de revisar lo publicado sobre Bruno, se tropiezan con la forma marginal con que es tratado en los libros de historia de la ciencia y de la astronomía. Galileo debió conocer de la precedencia de la obra de Bruno, pero no la mencionó, quizás por un acto de autocensura o prudencia; otros relevantes científicos como Kepler, Newton, Herschel, tampoco lo hicieron. En una publicación tan significativa como el *Diccionario de Física* de H. Franke no se le menciona, también sucede así en algunos prestigiosos libros de historia de la ciencia. Antonio Fernández-Rañada, historiador de la ciencia y catedrático de Física Teórica, publica un muy documentado libro titulado los *Científicos y Dios*, pero no hace mención a Bruno en su obra. Alexander Cherman, en un libro recién publicado sobre historia de la Física, se refiere a Bruno en cuatro renglones, relacionándolo con experimentos de movimiento relativo a bordo de barcos, defensor de las ideas heliocéntricas y la pluralidad de los mundos. El chileno Francisco Claro, en *A la sombra del Asombro: el mundo visto por la Física*, libro donde hace un recuento muy detallado de aspectos históricos de la Física, todo lo que dice de Bruno es que fue "un hombre de vida tumultuosa que muere en la hoguera por sus desórdenes".

Mauricio Schoijet, quien ha hecho una detallada revisión de cómo se trata o se ignora a Bruno por los historiadores de la ciencia, en una comunicación personal facilitada al autor de este trabajo refiere algunas de las opiniones por él halladas:

- Frances A. Yates en *Giordano Bruno and the Hermetic Tradition* (University of Chicago Press, 1964), califica como leyenda la opinión de que Bruno fue perseguido como filósofo o por su copernicanismo, o por sus ideas sobre la pluralidad de los mundos.

- En un diccionario biográfico de científicos (*Dictionary of Scientific Biography*, Scriner's New York,1970) su compilador, Charles C. Gillispie, afirma que no puede ser considerado un mártir de la ciencia porque parecería claro que fue condenado por sus herejías religiosas. Añade que "el salto de Bruno hacia arriba a través de las esferas hacia un universo infinito (...) fue (...) un ejercicio de imaginación especulativa que presagiaba el advenimiento de nuevas visiones del mundo, aunque formulado de manera un tanto extraña." También menciona que influyó sobre otros científicos, como William Gilbert (1544-1603), un pionero en la investigación de los fenómenos magnéticos.

- William C. Dampier en *Historia de la ciencia y sus relaciones con la filosofía y la religión*, Tecnos, Madrid, 1997, le dedica a Bruno diez renglones, llamándolo un revolucionario intelectual que creía que el universo era infinito y repite afirmaciones de que no fue condenado por su ciencia sino por su filosofía y celo a favor de una reforma religiosa.

- George Sarton, uno de los fundadores de la historiografía de la ciencia moderna, le dedica ocho líneas a Bruno en un libro sobre los hombres de ciencia del Renacimiento (*Seis alas: hombres de ciencia renacentistas*, Edit. Universitaria de Buenos Aires, BBAA 1965), llamándolo "un archi-herético" cuyo copernicanismo fue agravado por sus tendencias panteístas, lo que causó su condena.

- El astrónomo mexicano Shahen Hacyan (*El descubrimiento del universo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986), le dedica media página y menciona que Bruno postuló la existencia de una multiplicidad de sistemas similares a nuestro sistema solar, agregando que llegó a esta idea por vía de especulaciones metafísicas que tienen poca relación con el método científico.

- Lloyd Motz y Jefferson Hane Weaver en *The History of Physics* (Avon Books, New York 1989) le dedican diez líneas, en las que afirman que su muerte fue causada por su negativa a arrepentirse de sus opiniones filosóficas.

- James Jeans incluye dos páginas en *The growth of Science* (Fawcet, New York, 1958), donde acepta a Bruno como científico, pero de un tipo muy diferente porque tuvo un espíritu agresivo, intolerante y turbulento, con más de un toque de agitador y charlatán, agregando que no es posible conocer las razones de su condena. Este autor acepta que los puntos de vista de Bruno implicaban la necesidad de una reformulación drástica de las doctrinas teológicas.

Como puede apreciarse, las valoraciones acerca de las ideas de Bruno, de su postura y su destino son

Los elementos de ciencia que se encuentran en las ideas de Bruno, derivados de la especulación teórica, no se pueden separar del proceso que se le llevó a cabo, aunque muchos afirman que su condena se debió más a la intolerancia religiosa que a un conflicto entre ciencia y religión.

diversas, contradictorias y pasan por la ignorancia y el silencio. Los documentos del proceso no se conservan, excepto elementos fragmentarios de los interrogatorios, algunos de los cuales se han incluido en este trabajo. Verdades existen acerca de Bruno: fue un monje dominico que cuestionó la autoridad de Aristóteles, defendió las ideas de Copérnico, fue crítico con la fe cristiana y arrogante ante las autoridades eclesiásticas, publicó libros en los cuales expuso sus hipótesis cosmológicas, mezcladas con elementos panteístas y místicos, para diversos círculos de lectores; escribió en italiano y latín, en prosa y verso.

Las ideas de Bruno, a las que llegó a través de la especulación teórica y la intuición, estaban muy adelantadas para su época y también rodeadas de cierto misticismo, como era propio de aquella época. Hoy día las hipótesis cosmológicas de Bruno han sido confirmadas. En la segunda mitad del siglo XVIII ya había concordancia en que el Sol era una estrella similar a las otras y formaba parte de un gran sistema, las masas de la Tierra, el Sol y de varias estrellas habían sido calculadas. El surgimiento de la espectroscopía en el siglo XIX permitió determinar, a través del análisis espectroscópico de la luz proveniente del Sol y algunas estrellas, que la composición química le era similar, lo que hace idéntico a nuestro Sol con otros astros, si bien en diferentes etapas evolutivas. Durante la década de los 90s, del pasado siglo, fueron detectados varios planetas fuera del sistema solar. Todas estas son confirmaciones de las ideas de Bruno, relativas a la multiplicidad de los mundos.

Hay quiénes afirman que Bruno fue condenado no por sus hipótesis científicas, sino por su intransigencia filosófica y oposición a la Iglesia, contra la que fue ofensivo, incluyendo la autoridad papal. Se le califica de sarcástico en su enfrentamiento a los teólogos, agresivo, intolerante, arrogante, todo lo que parece ser cierto.

Los que lo descalifican como científico aducen que su actitud no fue la que debe esperarse de un científico. Realmente en la etapa en que vivió Bruno no existía aún el científico como tal, en la forma en que lo entendemos hoy, a la luz de cierto patrón ético y quizás estereotipado, pero sus ideas, envueltas en el misticismo y expuestas únicamente a manera de audaces hipótesis, causaron una verdadera revolución en la concepción del mundo, principalmente al eliminar cualquier lugar de privilegio en el Universo. Como se ha visto, durante el proceso, estas ideas, ayer oscuras y hoy verdaderamente científicas, fueron defendidas por Bruno ante el Tribunal del Santo Oficio y por el sostenimiento de ellas, unidas a sus muy personales interpretaciones teológicas calificadas de heréticas, fue conducido a la muerte.

Los elementos de ciencia que se encuentran en las ideas de Bruno, derivados de la especulación teórica, no se pueden separar del proceso que se le llevó a cabo, aunque muchos afirman que su condena se debió más a la intolerancia religiosa que a un conflicto entre ciencia y religión. Felizmente esta posición de intolerancia ha sido superada, muestra de ello se puede apreciar cuando en el libro recientemente publicado (2002): *Los pecados de la Iglesia*, Niceto Blázquez, expone: "Efectivamente, en el curso de la historia el Magisterio eclesiástico se ha visto obligado a desmentir juicios precedentes. Entre los más famosos y popularmente divulgados se encuentran los casos de Juana de Arco y Galileo Galilei. Juana de Arco fue quemada viva y posteriormente rehabilitada y canonizada. Galileo fue obligado a callar y ahora se admite que tenía razón".

La encíclica de Juan Pablo II, *Fe y razón* es un llamamiento a eliminar obstáculos y enfrentamientos estériles entre ciencia y religión y su Misa Penitencial en la Plaza de San Pedro el 12 de marzo del año jubilar 2000, en la que pidió perdón públicamente por los pecados de la Iglesia, es un desafío a las posiciones de intolerancia. Ω

BIBLIOGRAFÍA

La Fe y la Razón, Decimotercera Carta Encíclica de su S.S. Juan Pablo II, Editorial San Pablo, Madrid.

Grigulévich, I. *Historia de la Inquisición*, Editora Política, La Habana 1982.

Koyré, A. *Estudios de Historia del Pensamiento Científico*, Siglo XXI editores s.a. de CV, México, novena edición en español, 1988.

Schoijet, M. *Revalorización del gran ninguneado Giordano Bruno* (comunicación personal)

Enciclopedia Microsof ENCARTA 2003.

Enciclopedia Multimedia SALVAT.

Las Ideas Básicas de la Física, ensayos sobre su desarrollo. Academia de Ciencias de la URSS, A.T. Grigorian y L.S. Polak redactores, Ediciones Pueblos Unidos, Uruguay.

Franke, H. *Diccionario de Física*, Editorial Labor, Barcelona, 1967.

Kuhn, T. *La revolución copernicana*, en *Obras maestras del pensamiento contemporáneo*, Editorial Planeta-De Agostini S.A. Barcelona, 1993.

Cherman, A. *Sobre tos ombros de gigantes: Uma historia da Fisica*, Jorge Zahar Editor, Rio de Janeiro, 2004.

Claro, F. *A la sombra del asombro el mundo visto por la Física*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1995.

Fernández-Rañada, A. *Los Científicos y Dios*, Ediciones Nobel, S.A., 1994.

Blázquez, N. *Los pecados de la Iglesia*, San Pablo, Madrid 2002.

REFERENCIAS

1) Cortés, J. y Martínez, A. *Diccionario de Filosofía* en CD-ROM. Empresa Editorial Herder S.A. Barcelona 1996.

2) *Enciclopedia Católica.*

3) Alamino Ortega, D. *El diferendo de Galileo con la Iglesia*, **Palabra Nueva**, Año VI, No. 60, septiembre 1997.

4) Las deposiciones de los testigos y de Bruno se citan en la *Exposición sucinta de la causa seguida a Giordano Bruno a propósito de sus juicios sobre la fe católica sagrada y de la reprobación que manifestaba respecto a ella y a sus servidores*, compuesta por los inquisidores en 1597.

5) *Giornale critico della filosofia italiana*, vol. VI, Messina, 1925 p.131.

6) Citado según V.S. Rozhitsin. *Giordano Bruno y la Inquisición*, p 258.

7) Ibídem, 4 p. 133, 135.

Joven Cubano
gana MEDALLA DE ORO

por padre Pedro
GONZÁLEZ LLORENTE, S.J.

El joven William Ernesto Miranda Delgado, de 17 años de edad, miembro del equipo de jóvenes de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, (Reina), participó en la Décima Olimpíada Iberoamericana de Química que se efectuó en la Pontificia Universidad Católica de Lima, del 14 al 21 de Agosto del 2005.

William, después de varios días de intensa competencia teórica y práctica entre sesenta jóvenes de trece países, obtuvo una de las cinco medallas de oro, por su buena preparación y su magnífica ejecución.

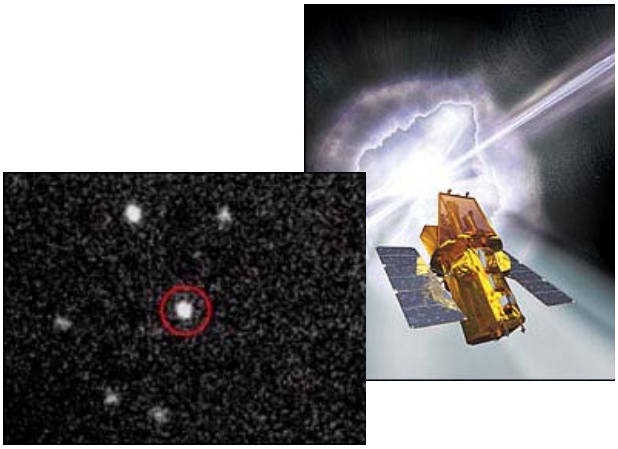
El resto de la delegación cubana, formada por otros tres jóvenes, obtuvo otra medalla de oro y dos de plata. Esto los ubicó en el primer lugar por países, compartido con Argentina.

Entre los trece países que competían estaban también España, Portugal, Chile, Venezuela y Colombia.

Este logro de William fue celebrado con júbilo por los miembros de la comunidad cristiana de la parroquia, que hicieron suya esta alegría.

Felicidades, William, nos sentimos orgullosos de ti.

EXPLOSIÓN



En el borde del Universo

Una explosión en los confines del Universo visible ha atraído la atención de los astrónomos. Científicos de la agencia espacial estadounidense (NASA) dijeron que detectaron el estallido cósmico más distante que se haya registrado, un fogonazo posiblemente proveniente de la desaparición de una estrella hace miles de millones de años. Las explosiones de rayos ganma como la captada en esta ocasión suelen ser llamaradas intensas, cargadas de radiación, que aparecen inesperadamente en el cosmos. En pocos minutos pueden liberar tanta energía como nuestro Sol en su vida prevista de 10.000 millones de años. El estallido fue detectado el 4 de septiembre por el telescopio espacial *Swift* y por numerosos observatorios terrestres, y duró unos tres minutos. Los astrónomos creen que provino de la muerte de una enorme estrella que colapsó en un agujero negro a una distancia de unos 13.000 millones de años luz de la Tierra.

"Esta explosión quebró el viejo récord de 500 millones de años luz", dijo el doctor Daniel Reichart, de la Universidad de Carolina del Norte, Estados Unidos, quien estuvo a cargo de medir la distancia de origen del evento. Por su parte, el profesor Keith Mason, director del Consejo de Investigaciones de Física de las Partículas y Astronomía del Reino Unido (PARC, según sus siglas en inglés), una institución que aporta fondos al *Swift*, comentó: "Este increíble resultado nos permitirá saber más sobre las estrellas en el comienzo de los tiempos". Al estudiar las emanaciones lumínicas de objetos tan lejanos, los astrónomos pueden mirar de cerca el principio del Universo. La explosión detectada provino del momento inmediatamente posterior a la formación de estrellas y galaxias, cerca de 1.000 millones de años después del *Big Bang* o *EL* comienzo. (BBC).

A cargo de Nelson Orlando CRESPO ROQUE

Peripecias

JEANS

Un sastre judío de Baviera llamado Levi Strauss, que emigró a los Estados Unidos para hacer fortuna, se estableció en 1850 en San Francisco. Allí se dedicó en un principio a vender a buen precio lona para las tiendas y para cubrir los vagones. Cuando el Ejército le rechazó una gran partida de lona que le habían encargado por su mala calidad, decidió fabricar con la tosca tela unos pantalones que fueran lo bastante resistentes para el trabajo en condiciones duras de los mineros y les permitieran guardar en los bolsillos las muestras de minerales y las herramientas de uso más frecuente. Para reforzar la prenda, puso remaches en las costuras del pantalón. En 1860, el sastre decidió cambiar la lona por una tela más resistente que se fabricaba en Nimes, Francia, y que era conocida como *serge*. En realidad este tejido es originario de la ciudad italiana de Génova, que los galos llamaban *Genes*, de aquí el origen de la palabra "jeans".

MANHATTAN

La bahía de Manhattan fue descubierta en 1524 por el italiano Giovanni de Verrazano estando al servicio del rey Francisco I. Los primeros colonizadores holandeses se establecieron en el bajo Manhattan en el año 1625, dándole el nombre de *Nieuw Amsterdam*. En el año 1626 el holandés Peter Minuit compró a los indios Algonquinos la isla de Manhattan, núcleo de la actual ciudad de Nueva York. El precio fue ridículo: un lote de cuentas de cristal, trapos rojos y botes de cobre por un valor total de 24 dólares de la época. Los ingleses en 1664 tomaron posesión de la isla y la renombraron New York en honor del duque de York.

CRUCE DE FRONTERA

David Smith bien pudo haber rebasado la creatividad de muchas personas que han buscado cruzar la frontera de México a Estados Unidos. Smith eligió ser disparado por un cañón. Smith, acróbata profesional estadounidense, fue expulsado por un cañón por encima de la frontera entre Tijuana y la ciudad estadounidense de San Diego. Su hijo, también un acróbata profesional, comentó que su padre se había convertido con esta hazaña en el primer "hombre-bala" en ser disparado por encima de un cruce fronterizo internacional. En un intento por salvaguardar lo mejor posible las formalidades de pasar de un país al otro, Smith se llevó su pasaporte en la mano y lo mostró mientras surcaba desde el espacio aéreo mexicano hacia el estadounidense.

"Tuve que asegurarme que había algún tipo de autorización de alguna alta esfera, para que (Smith) no fuese a aterrizar y luego ser ingresado a una penitenciaría federal", comentó el hijo del acróbata. El evento es parte de una serie de actos culturales que está efectuando la red *Insite* entre ambas poblaciones fronterizas. La red de artistas que forma parte de *Insite* lleva a cabo una serie de proyectos para interconectar actividades entre ambos países, pero concentradas en la zona fronteriza entre Tijuana y San Diego. Smith, el invitado de lujo, y su hijo no son los únicos "hombres bala" de la familia. Dos hijas y un primo también se dedican a ser disparados por un cañón (de cinco que poseen) en actividades acrobáticas.

MOCHILA ENERGÉTICA

Cualquier soldado, excursionista o estudiante lo sabe bien: se necesita energía para caminar mientras se carga una mochila pesada. Empero, ha sido creada una mochila que transforma esa energía en electricidad. No produce mucha corriente, pero la suficiente para hacer funcionar un reproductor de música MP3, una agenda electrónica de bolsillo, antiparras de visión nocturna o un teléfono celular. Con el tiempo el aparato permitiría a los científicos, excursionistas, exploradores, soldados y rescatistas, generar su propia electricidad.

Los investigadores usaron una mochila sujeta al marco mediante resortes. El vaivén provocado por la caminata alimenta un pequeño generador, el cual produce electricidad que se puede usar en el momento o acumularla en una batería. El artefacto, creado por Lawrence C. Rome y sus colegas de la Universidad de Pensilvania, es descrito en un artículo en la edición de la revista *Science*. El marco generador pesa unos 4,5 kilos, dijo Rome en entrevista telefónica. Está buscando la manera de modificarlo para que la mochila pese apenas un kilo más que la estándar. La electricidad generada aumenta junto con la carga de la mochila, dijo el científico.

Los investigadores estudiaron los movimientos de las personas al caminar y determinaron que las caderas suben y bajan entre 4 y 6,8 centímetros con cada paso. Luego buscaron la manera de explotar ese movimiento. El resultado es la "mochila de carga suspendida". Usa un marco rígido similar al de otras mochilas, pero en lugar de estar sujeto a ésta está suspendido de resortes, lo cual le permite subir y bajar a medida que la persona camina. Ese movimiento hace girar un pequeño generador eléctrico que produce la corriente.

Concisos

PICASSO

El nombre completo de Picasso era:
Pablo Diego José Francisco de Paula Juan
Nepomuceno Crispín Crispiano
de la Santísima Trinidad Ruiz y Picasso.

HALLAZGO METÁLICO

El metal más común en la Tierra
es el aluminio,
pero a pesar de su abundancia
no fue descubierto hasta 1825.

TÁCTICA COMBATIVA

Alejandro Magno ordenó a sus soldados
que se afeitaran las barbas
para que los soldados enemigos
no pudieran
agarrarlos de ellas en combate.

LOS CAZACARBONOS

La vegetación de nuestro planeta
absorbe cada año alrededor de
60 millones de toneladas de carbono.

COSMETÓLOGA

Se dice que la actriz norteamericana
Whoopi Goldberg
era cosmetóloga de cadáveres.

por Perla CARTAYA COTTA
foto: Orlando MÁRQUEZ

Don Ramón Junco Sterling

La iglesia del Espíritu Santo es, posiblemente, la más antigua de Cuba, cetro que comparte con la Parroquial Mayor de Sancti Spíritus, también dedicada a la tercera persona de la Santísima Trinidad. A su historia está muy vinculada la vida del hombre a quien dedico estas cuartillas.

I

Las acotaciones que aparecen en algunos documentos y la memoria oral coinciden al plantear que la génesis de esta iglesia se halla en una pequeña ermita creada por una Asociación de negros y mulatos libres para oír misa y enterrar a los muertos.

Hacia el año 1620 la iglesia de San Cristóbal (también conocida como la Parroquial Mayor) resultaba pequeña porque extendíase su entorno y aumentaba la población. Así las cosas, el obispo fray Alonso Enríquez de Almendariz comunicó al rey Felipe III la necesidad de crear otra parroquia pues, en tales circunstancias, era muy difícil brindar los servicios religiosos a todos los vecinos. El obispo explicaba que ésta podía constituirse en la "pequeña ermita creada por la población de color" a la cual ya me referí; la describió construida de madera, cal, paja y tejas. Pero en esa ocasión no salió adelante el proyecto, ni tampoco años más tarde *porque todo tiene su tiempo y su momento*. Y su tiempo llegó en 1638: era el momento de trasladar la pequeña iglesia de la calle San Ignacio y Teniente Rey al lugar donde la encontramos hoy. Monseñor Manrique de Lara era entonces obispo de Cuba. La obra de construirla se llevó a cabo por la misma Asociación de negros y mulatos libres.

La iglesia del Espíritu Santo fue declarada Auxiliar de la Parroquia en 1648. Desde 1654 se asentaron defunciones en sus libros. Y el 18

El día de su centenario, 31 de agosto, Ramón Junco recibió de manos del cardenal Jaime Ortega la condecoración Pro-Ecclesia et Pontífice, en el mismo templo donde fue bautizado y donde ha trabajado desde 1920.

de mayo de 1674, el obispo Doctor Gabriel Díaz Bara Calderón, según consta en Acta, la declara parroquia independiente de la Parroquial Mayor, siendo por tanto la segunda de la ciudad pero la tercera de La Habana porque el templo dedicado a Nuestra Señora de la Asunción, en Guanabacoa, ya había sido designada, en 1578, auxiliar de aquella, y parroquia en 1606. De aquella construcción no quedó nada, pero los guanabacoenses lograron inaugurar, en 1721, la actual parroquia que mantiene el sagrado nombre.

La parroquia del Espíritu Santo ya cumplió 330 años de haber sido proclamada como tal. Noventa y ocho párrocos –de ellos 92 sacerdotes diocesanos y 6 paúles– dejaron sus huellas en esas viejas paredes; de esos nombres hay dos que quiero sustraer de un posible olvido: monseñor Alberto Martín Villaverde (1932-1938), que llegó a ser Obispo de Matanzas y monseñor Ángel Gaztelu Gorriti (1957-1983), cuyo nombre llegaría a ser un elemento importante para interpretar el movimiento intelectual en Cuba durante el siglo xx.

Los libros parroquiales del Espíritu Santo significan un rico tesoro para la Patria y la Iglesia. Ellos forman parte de la historia de la ciudad y conocen –desde 1944– el amor y la protección que procuró darles (dentro de sus escasas posibilidades materiales), el hombre que Monseñor Polcari llama con afecto "el decano de los archiveros de Cuba": Ramón Junco Sterling.

Refiriéndose a este hombre humilde y bueno, Monseñor Gaztelu dijo en repetidas ocasiones: "Este es el héroe de la iglesia, la cuida como si fuera su dueño."

II

Ramón Federico del Sagrado Corazón, casi nació con el siglo xx. El 31 de agosto de 1905, a las 10:30 de la mañana, el primer llanto del niño llenó de alegría a sus padres, Federico y Juana, que vivían en la ciudadela de la calle Compostela No.156 ½, altos, esquina a San Isidro. Recibió la gracia del primer sacramento el día 4 de septiembre de 1909, en la parroquia del Espíritu Santo; su tío, Manuel Sterling, y Pilar Zains, fueron sus padrinos de bautismo. Desde entonces siempre ha estado vinculado a este añoso templo. Aquí trabajó su padre. Aquí ha recibido todos los sacramentos. Y aquí trabaja desde hace más de ochenta años. La vida entera, sus recuerdos, sus experiencias y esperanzas están vinculados, de diversas formas, a esas viejas paredes que tanto ama.

Suele hablar con natural orgullo de sus padres. La madre, mulata, nació en la villa de Guanabacoa, hija natural de una negra esclava y de un reputado abogado camagüeyano. Su padre, mulato también, era el sacristán de esta iglesia. De esa unión nacieron siete hijos: cinco varones (de ellos el segundo es Ramón) y dos niñas.

Cuando Ramoncito tenía algo más de dos años, su familia fue a vivir a la calle Vapor No. 17, tal vez en busca de mayor holgura; es en esa calle, casi esquina a Marina, que asiste por primera vez a la escuela. Se trataba de la escuelita particular de dos cariñosas maestras, a quines él sigue recordando como Dolorita y Encarnita, aunque los apellidos de ellas quedaron rezagados en la memoria, mas ¿cómo olvidar a quienes le enseñaron a rezar y a leer antes de cumplir los cinco años? Fue por esos años que su familia retornó a la calle Compostela. Ramoncito, entonces, será alumno de la escuela San Luis Gonzaga, anexa a la parroquia del Espíritu Santo, la cual funcionaba en una de sus casas por la calle Cuba.

Es por ese tiempo que comienza a vislumbrarse en él la vocación sacerdotal: hizo en un espacio de su pequeño hogar un altar presidido por San Antonio de Padua, y todas las tardes jugaba a "dar misa", con ropas similares a las de los sacerdotes que le hacía una vecina; tenía miniaturas de plomo de todo lo necesario para oficiar –a cuya compra dedicaba cuantos centavos y pesetas podía reunir–, las cuales adquiría en la fábrica LOREIRO, que estaba en Muralla entre Compostela y Habana.

El niño decía que aquella era "la capilla de San Antonio" y así lo escribía en los avisos que redactaba para invitar a las misas y procesiones. Sus misas eran cantadas y a ellas iban las ancianitas de la cuadra para estimular la vocación del niño.

Ramón Junco recibe el homenaje de la parroquia de manos de un laico. Junto a ellos el párroco, José Miguel González.

Ramoncito asistió después al Colegio *Hoyo Junco* (que estaba en Amargura esquina a Compostela); su director –de quien Ramoncito me ha hablado con afecto– era el padre de Rubén Martínez Villena quien, de vez en cuando, daba clases en ese plantel. Aquí termina la enseñanza primaria, ocasión en que rechaza una beca para formarse como maestro porque sueña con ser sacerdote, lo cual no logrará porque esto entonces estaba vedado en Cuba para las personas "de color". Cosas de la época.

Y como no puede estudiar lo que quiere y entonces los niños de familias humildes ayudaban al sostén del hogar desde muy temprano, a los 13 años comienza a trabajar en una joyería de la calle Galiano y San Rafael (donde ahora está *Flogar*).

Pero su primer esfuerzo, bien temprano, era ayudar a su padre en la misa. El trabajo en la joyería sólo le reportaba 20 centavos semanales: no le alcanzaba ni para el pasaje.

Sus evidentes aptitudes musicales y su férrea voluntad, le permiten estudiar el trombón, el violín, el órgano y el piano, instrumentos que reconocen su pericia. Perteneció a la Banda Municipal y a la Banda de la Marina, que después se disolvió; y participaba como músico en cuanta ocasión le era posible.

A partir de 1920 la joyería quedó atrás, dedicándose a tiempo completo al trabajo en la iglesia: será electricista, albañil, mecánico, pintor y, más adelante, archivero también. Pero nunca ha dejado de ser el sacristán de este templo.

El celoso custodio del Espíritu Santo siempre albergó una esperanza: dar con el lugar donde yacía el obispo Fray Jerónimo de Valdés (1646-1729), fundador, en 1711, de la Casa de Niños Expósitos, o la Casa Cuna, que así la llamaban; y gran benefactor de esa iglesia. Así las cosas, llegó el año 1936; era entonces párroco Alberto Martín Villaverde. Y un buen día, encontrándose éste ausente, Ramoncito insistió en levantar una losa hundida en el lado derecho de la nave central para ver si allí estaba la perdida tumba; pero José Rosell, que estaba al tanto del templo por encargo del párroco, le indicó que pusiera una tabla sobre la parte hundida para evitar que alguna ancianita se cayera, oponiéndose al propósito de Ramón. Pero como todo tiene su tiempo y su momento, Rosell se vio en la necesidad de ausentarse al mediodía por contratiempo de salud, ocasión que aprovechó Junco Sterling para hacer lo que su intuición le indicaba: en vez de tapar la losa, la levantó, bajó… ¡y allí estaba el Obispo!... Momento que todavía él recuerda con contenida emoción.

Con el tiempo, Ramoncito se enamoró de Clara Valdés Ramírez, la cual cantaba en el coro de la iglesia. El amor logró vencer los prejuicios de entonces (ella era blanca), y el 17 de septiembre de 1956 contrajeron matrimonio en misa de velaciones. Unión feliz, bendecida por tres hijos buenos –Ramón, Ladislao y Efrén–, que sólo fue quebrada por el fallecimiento de Clara el 28 de junio de 1996.

Este ejemplar laico es mayordomo de la Archicofradía del Santísimo Sacramento desde el año 1942. Fue presidente de la Conferencia de San Vicente de Paúl mientras esta funcionó.

Ramoncito es un hombre de vida tan plena como el siglo que ya ha vivido. De genio fuerte y sereno espíritu. Ejemplar hombre de Iglesia. Excelente amigo. Caritativo sin límites. Inclaudicable en sus principios. Fiel a sus convicciones. Discreto sabiamente. De palabra veraz

Toda la comunidad del Espíritu Santo se unió a la familia Junco-Sterling en la misa que presidió el cardenal Ortega.

Ramón Junco en compañía del cardenal Ortega, su hermana María Ignacia y sus tres hijos: Ramón, Efrén y Ladislao.

y austera. En su casa, el primero en levantarse y el último en recogerse. Pulcro en el vestir y en la apariencia personal. Complaciente y cariñoso. Enemigo de la maledicencia. Nada pide. Pero da cuanto puede dar. Reservado sin fisuras. Cuidadoso en el decir. Cabecea, a veces, mientras escucha, pero no sé cómo responde como si no lo hiciera. Combate todo lo que puede lesionar la fe o el culto, pero "deja pasar" cuanto en lo personal pueda perturbarlo. Se molesta, calladamente, ante quienes malgastan el tiempo en horas de trabajo. Incapaz de perjudicar a alguien, aunque ese alguien lo perjudique a él. Modesto de verdad. Honesto como ya quedan pocos. Jaranero y respetuoso. Celoso ante los afectos. Fiel a sus recuerdos. Rechaza las habladurías. Piadoso sin afectación. Viudo que no olvida orar por quien ya descansa. Padre preocupado y recto. Abuelo atento y juguetón. Apreciado, considerado y respetado por todos. Orgulloso de ser habanero. Lo primero en su vida: el horario de los cultos; después, y sólo después, el de sus necesidades de vida. Refunfuñaba cuando los investigadores desorganizaban un poco el valioso archivo parroquial, pero sin reservas los guiaba y ayudaba en sus indagaciones. *Así es mi querido Ramoncito.*

EPÍLOGO

La parroquia del Espíritu Santo se vistió de gala los días 30 y 31 de agosto para celebrar el centenario del natalicio del hombre callado y sincero que, sin otra compañía que el amor, la cuidó durante los años que se mantuvo cerrada debido a su última restauración.

Las viejas paredes de este templo son testigos de la nutrida concurrencia de los dos días; de la entusiasta actividad del párroco, José Miguel González y sus colaboradores; de la emoción compartida de quienes allí acudimos convocados por el cariño y el respeto hacia el homenajeado; de la sencilla presencia del joven anciano que todavía toca el órgano y canta diariamente en la misa de la cercana iglesia de la Merced.

Hermosa y rica por su mensaje la solemne eucaristía presidida por nuestro Arzobispo, Cardenal Jaime Ortega Alamino. Hubiera querido tener a mano pluma y papel para recoger las valoraciones que Su Eminencia realizó de Don Ramón Junco Sterling (así lo llamó), pero recuerdo estas palabras: "es un hombre de Dios dedicado a la Iglesia." Bella en su sencillez fue la ceremonia para entregarle la medalla *Pro Ecclesia et Pontifice*, concedida por el Papa Benedicto XVI, la primera que Su Eminencia tiene la satisfacción de entregar: "me da mucho gusto –dijo el Cardenal– que seas tú, Ramoncito, el que la recibe de mis manos."

En la primera fila del templo se encontraba la familia de Ramoncito y su hermana María Ignacia –que ya cuenta 86 años–, los demás hermanos ya hace años que se hallan en la eternidad. Yo sé que Ramoncito se sentía –y se siente– muy feliz y agradecido por todas las demostraciones de cariño… y también con el brindis que cerró la especial jornada: él prefiere las chucherías antes que una mesa bien servida.

Sé que esa noche, ya en la cama, la emoción humedeció sus ojos, enlazándose con la que sintió el 25 de enero de 1998, fecha en que tuvo la dicha de recibir la comunión de manos del Santo Padre Juan Pablo II. Noche memorable para él y para todos los que lo queremos.

Agradezco a Dios la presencia y vida de este hombre de pueblo –que es historia viva– al que tanto admiro, respeto y quiero. Es el mejor amigo que el Señor Jesús me ha otorgado. Ω

La Fábula de la bella carreta y el baile

por Emilio BARRETO

LA FÁBULA DE LA BELLA CARRETERA[1]

La cinematografía nacional parece haber encontrado otro realizador con serios compromisos en relación con lo identitario cubano: Juan Carlos Cremata Malberti, quien ha declarado recientemente para los medios de prensa nacionales que "la cubanía es parte de mi proyecto de vida. Y Cuba es un país diferente. Lo que me interesa es transmitir las singularidades de este país único. Soy un acérrimo defensor de la diferencia, de la tolerancia". Por eso, sus "películas hablan de estar aquí o estar allá, de irse o quedarse, de volver o partir".

Cremata Malberti debutó en el 2000 con el film *Nada*, que casi nada me gusta, pero de él conservo en la memoria una escena emblemática, acaso un paradigma del retrato social de la Cuba del presente. El montaje presenta de perfil en un plano medio, a la protagonista, Thais Valdés, frente a su *partener*: Nassiri Lugo, cantante y líder de Moneda Dura quien, impávido, contempla una rabieta de Thais Valdés mientras ésta le espeta a la cara un "¡me quiero...irrrrr"! con aspecto repulsivo y sonoridad desagradable. Esa secuencia sirvió después como instante de progresión dramática en un video clip de Moneda Dura.

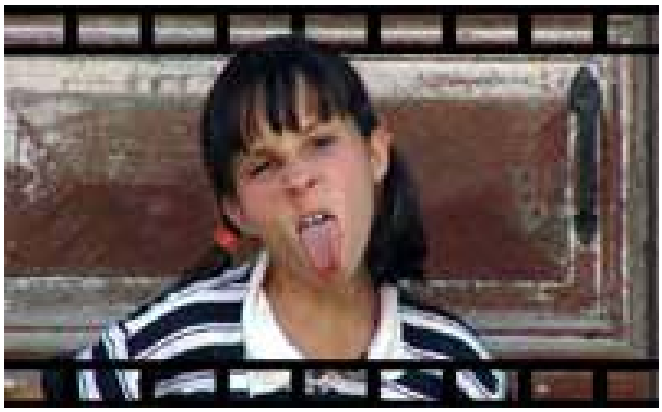
Ahora Juan Carlos Cremata Malberti incluye en *Viva Cuba*, su segundo largo, una secuencia parecida. Durante una de las paradas que los niños Jorgito y Malú realizan a lo largo del viaje de ambos por todo el Caimán antillano, rumbo al Faro de Maisí, se hallan frente a frente, de perfil a la cámara que los toma en un plano general. Entonces Jorgito contempla el frenético "¡no me quiero irrrr"! de Malú Tarrau. Esta cinta, a diferencia de la anterior, sí me gusta. Y de ella solamente prescindiría de una escena fallida: la de Carlos Alberto [Tin] Cremata Malberti, director del grupo infantil La Colmenita, en su papel de chofer de taxi.

Las dos escenas –similares y contrapuestas a un mismo tiempo–, provocan el resorte de Juan Carlos Cremata Malberti en su condición de intelectual de ideas: la preservación de la cubanía. (Ahora en tiempos de éxodo). De ambas secuencias emana el perfume del teatro de William Shakespeare; en la del film *Nada* se revela la irreflexión, o el exceso de reflexión, del príncipe Hamlet en una Thais Valdés que lucha por marcharse de aquí entre tanto se detiene en hacer más llevadera la vida del prójimo; en la de *Viva Cuba* hay una evidente recreación infantil de *Romeo y Julieta* con los niños Jorgito y Malú, máxime si se tiene en cuenta la total incomunicación entre los responsables de las dos familias –clara alusión a los ditirambos entre Montescos y Capuletos: la niña no se quiere marchar de Cuba y el niño batallará a su lado para evitar la partida. Aún así, Cremata Malberti apuesta una vez más por las posturas de Hamlet en medio de las cavilaciones de expatriación de la madre de Malú, un personaje bien construido por la actriz Larisa Vega.

En *Viva Cuba*, inteligentemente, se habla más de *estar aquí* que de *estar allá*. Primero porque de *estar aquí* sí sabemos bastante; tal vez no todo, pero podemos debatir a las anchas. En cambio, cuando se pretende filosofar sobre el *estar allá* el terreno de lo opinable llega al punto de convertirse en suelo movedizo y, así, pudiéramos dar paso a la catarsis frívola y evasiva. Del mismo modo, un mal abordaje artístico del *estar aquí* puede conllevar el peligro del sermón consignero en dos vertientes: primera, la política en el tono de arenga, discurso... Aunque ésta parece ser superada cada vez más, todavía pueden evidenciarse rezagos de peroratas repletas de estadísticas destinadas a persuadir acerca de nuestro modo de vida; segunda, la cantinela publicitaria de matices más propios de la cultura popular: las alusiones al son, las palmeras, el arroz, los frijoles, la yuca con mojo, la amenidad de la mujer criolla, más un interminable etcétera dedicado al paladar, al frenesí, y al que añado ahora: nuestras playas, y, por extensión, el clima: otra etiqueta hiperbólica porque el verano en muchas individualidades se torna insoportable; me cuento en ese grupo.

En su segundo film, Cremata Malberti asume la defensa de la cubanía dispuesto a correr el riesgo en la segunda vertiente. Entonces, para hablar del *estar aquí* se decide por una *road movie* en franco desafío revolucionador que, entre muchas cosas, también busca redimensionar, re-educar, la visión turística en torno a *la mayor de las Antillas*. Como dije antes, todo el mundo defiende a Cuba a través de argumentos culturales y turísticos. La música cubana ha cantado y cantará a las palmeras. Las postales y los plegables publicitarios muestran y continuarán mostrando nuestras playas y el azul de nuestro cielo. Eso mismo ha hecho Cremata Malberti, pero desde una filosofía de apego a las cosas realmente importantes y a través de las vivencias de dos infantes que, sin dejar de ser en ocasiones lógicamente discordantes entre ellos mismos, son una pareja modelo en asuntos de relaciones interpersonales: una niña y un niño cuyas dinámicas en el contrapunteo humano pasan por el equilibrio y la entrega total con un interés básico: el amor alimentado sobre la base de la cercanía. Jorgito y Malú viajan en tren, en taxi, en carreta, en moto, caminan distancias largas, roban comida y se bañan en la playa de Varadero con un sentido utilitario: es necesario llegar al Faro de Maisí para hablar con el padre de Malú, empleado del Faro, para que éste no apruebe las gestiones de la madre de su hija para establecerse con la niña en otro país. Es curioso que el padre de Malú sea el farolero de Maisí. Lo digo por aquello de "el último que apague el Morro". Aquí se trata del Faro de Maisí pero, por analogía, pudiera entenderse que el padre de Malú sería el último en irse, pues alguien empleado como farolero tiene como misión irradiar luz: símbolo de visión, de capacidad de ver un poco más allá, esto es, el horizonte. En ese ver más allá ocupan un espacio importante la tarea y el estilo de irradiar sabiduría. La luz es fuente de saber. Malú decide recurrir a su padre, en quien deposita una confianza *a priori*. Tal vez por medio de ese oficio de luminosidad nos quiera hablar Juan Carlos Cremata Malberti.

El viaje de los niños está lleno de coyunturas impuestas por el *modus vivendi* del cubano actual, pie forzado que debe asumir Cremata Malberti para abordar con objetividad



el *estar aquí* al mismo tiempo que busca elementos novedosos de puesta en escena con el objetivo de evadir la fatiga social como consecuencia de la *charla consignera*. La decisión de emigrar lleva implícita una desazón interior (cuando no un hastío, una furia, un aburrimiento, una desesperanza) que no admiten ni el sentimentalismo ni la arenga como recursos de persuasión. Cremata Malberti lo sabe y le aumenta a su álbum de locaciones muy bien fotografiadas (recuérdense las secuencias de ambos niños de noche en la playa, la del chapuzón diurno, las del güije, la del trayecto en carreta –las palmas para el carretonero de Manuel Porto–, entre otras) unas soluciones plásticas de excelente factura.

La nota más alta de este film es el planteo de un conflicto ético de enorme trascendencia: ¿hasta dónde estamos los mayores, es decir, los padres, obligados a cumplir con los criterios de la prole en asuntos de planes futuros? Puedo afirmar que reviste justeza irrevocable escuchar las opiniones de nuestros hijos, pero existen edades en las que las decisiones de los padres o tutores, dentro de la paternidad y la maternidad garantes, son incuestionables. Ese planteo es el trazo de un conflicto mayor, señalado con anterioridad en los ditirambos entre Montescos y Capuletos, definitivamente no resueltos en el film.

Muy bien por Cremata Malberti a quien, además, se le puede reconocer buen oficio en el movimiento de la cámara y la dirección de actores (reténgase en la mente la escena del juego militar a la operación comando). Las gracias al realizador por descubrir talentos infantiles para el cine cubano en este, el primer largo cubano de ficción con niños y no precisamente para niños.

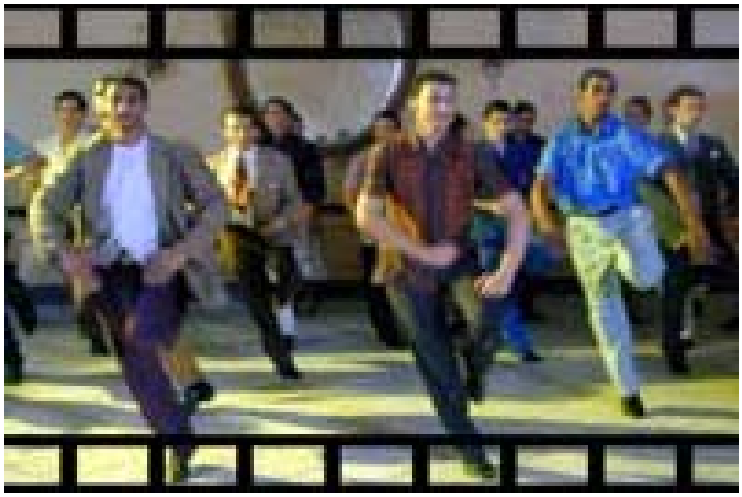
Estar aquí, estar allá, partir de aquí, volver de allá, son todas un grupo de estrategias del ajedrez en la sociedad que nos está tocando vivir. Hoy la gran mayoría de los cubanos se arroga como primer paso un enroque corto o largo entre las piezas *presente* y *futuro*, pero con los ojos puestos en la decisión de fijar residencia en el exterior. Esos enroques muchas veces producen decisiones de carácter temporal.

La nota más alta de este film es el planteo de un conflicto ético de enorme trascendencia: ¿hasta dónde estamos los mayores, es decir, los padres, obligados a cumplir con los criterios de la prole en asuntos de planes futuros?

En términos migratorios la visión de temporalidad es engañosa, produce encandilamientos y es, por antonomasia, reductiva. Pero Cremata Malberti, de soslayo, desea enfrentarnos a las mentiras de la temporalidad en expresiones tan frecuentes como, por ejemplo, *estaré de paso, pasaré algún tiempo*, etcétera. Más bien Juan Carlos Cremata Malberti parece decirnos que en ningún lugar *se está de paso*, o *se sale por un tiempo para cargar las pilas*; sencillamente *se está* o *no se está*.

EL BAILE

Tras ocho años de haber saboreado la popularidad con *Zafiros, locura azul*, Manuel Herrera estrena *Bailando chachachá*. La primera: una biopic que recrea, entre llamativas coreografías callejeras fotografiadas en planos generales adecuados, la historia del popular quinteto habanero Los Zafiros, de fama entre los sesenta y los setenta; la segunda: una malograda convivencia dramatúrgica entre los vaivenes de una familia monoparental de clase media de inicios de los cincuenta (madre abandonada con tres hijos) y la irrupción del chachachá en los ambientes musicales de La Habana.



Pudiera decirse que, en asuntos de taquilla, con *Zafiros, locura azul*, Manuel Herrera consiguió dar en el clavo. Aquel filme lograba entretener y, a la postre, volvió a poner en la cresta de la ola a cinco talentos de la música popular cubana hasta llegar a la grabación y comercialización de un CD: especie de *revival* o de Zafiros redivivos. Había en *Zafiros, locura azul* la gama del verano: el filme no sólo se apoyaba en la banda sonora, sino en una plasticidad apropiada: colores cálidos en perfecto contraste con el azul y mucha claridad, en consonancia con el timbre vocal de Los Zafiros.

En *Bailando chachachá* sucede lo contrario. Si se trata de una intención, pues la considero un desacierto. La música parece pegada a la fuerza. La iluminación –durante casi todo el film muestra tonalidades luctuosas– nada tiene que ver con la alegría contagiante del chachachá. A ello añádase el diseño de vestuario: más o menos en la misma gama que las luces amarillas y el color *beige* de las paredes del liceo adonde asisten los jóvenes a bailar con la orquesta de Jorrín. El guión es endeble. Por consiguiente, los personajes exhiben una puerilidad demasiado manifiesta.

El ritmo de Jorrín es cadencioso, matizado por una sensualidad femenina que clama por el buen gusto: matices de finura que bordean la insinuación pero sin abandonar ni la elegancia ni un poco la ingenuidad. (Tal vez, a tenor con la delicadeza, la exquisitez, el primor, se pudiera hablar de insinuaciones ingenuas. Algo similar sucede con el tango y el mambo, aunque en los tres la sensualidad destile fuerza, vigor, hay mucha clase en esos ritmos.) Pero en la película de Manuel Herrera existe una total disonancia entre el estado de ánimo que inspira el chachachá y los elementos dramatúrgicos que componen el filme, no obstante el guión ubique la trama en 1952: una época de controversialidades dentro del espectro socio-cultural de Cuba, manchado por el deterioro político a raíz del cuartelazo protagonizado por el general Fulgencio Batista el 10 de marzo y la excelente salud de la cultura popular cubana: iniciación del chachachá, reafirmación del mambo, maduración del teatro cubano, desarrollo de la televisión como vehículo privilegiado de cultura. Apenas tres años más tarde, el chachachá, junto al *rock'n roll*, pondría a bailar a toda la juventud de occidente. Un intento por desmenuzar la globalidad de señalamientos arrojaría la siguiente relación:

Primero: el trabajo de *casting* es desafortunado. Únicamente dos personajes parecen salvar la honrilla: el actor Manuel Oña en la piel de Enrique Jorrín y, en la mayoría de las escenas, Eslinda Núñez como la madre de familia. Segundo: las coreografías, tanto en el liceo como en el teatro, se nos muestran fotografiadas en planos sobre lo cerrado, a veces en unos planos que publicitan un divorcio entre la gestualidad de los intérpretes y la banda sonora. Tampoco son nada convincentes los planos medios para la orquesta de Jorrín en el liceo regentado por el personaje a cargo del actor español Sancho Gracia, un intérprete de posibilidades, aquí bastante desaprovechado. Tercero: las secuencias de exaltaciones, discusiones, destinadas a funcionar como instantes de progresión dramática, tienen muy poca fuerza –la pelea a puñetazos entre los dos hermanos está lastrada por un toque coreográfico que no la hace creíble. Y cuarto: la facilidad con que los personajes deciden mojarse bajo lluvias torrenciales es también un recurso bastante inverosímil, gratuito pudiera decirse.

Bailando chachachá me produjo la impresión de un Manuel Herrera entrampado en el centro de un trío de intereses girando en torno suyo. Uno de ellos: el de sellar una obra exuberante en música, baile y sensualidad. Otro: el de explicitar un drama socio-familiar *in crescendo* en la piel de unas pocas individualidades, cada cual en busca de su propia identidad como miembro de la familia y como ser social. Y el otro: el análisis (temeroso) del homosexualismo como fenómeno intrafamiliar en la piel de un personaje masculino, joven, llamado a convertirse en cabeza de familia, de más o menos reciente iniciación en el juego amatorio por el intercambio sexual con un travestí postmoderno en medio de una Habana entonces exenta de esa realidad actual. En el film, de los dos primeros intereses, no sabemos cuál constituye el eje central y cuál el telón de fondo.

Esa dualidad de inseguridades arroja un resultado: *Bailando chachachá* produce aburrimiento como consecuencia de la multiplicidad intencional. En el arte dramático (el cine lo es) cuéntese una buena historia y el público quedará maniatado. Si el objetivo es un musical, la respuesta es preciso hallarla en una fórmula muy bien probada por el cine occidental: fibra, impulso, poderío, vivacidad y, sobre todo, buen gusto. Con *Zafiros, locura azul*, Manuel Herrera había dado una muestra de ello. Ω

1 Síntesis del ensayo breve "Las singularidades de este país único" que aparecerá en el número XXIII de la revista *Vivarium*, del Centro Arquidiocesano de Estudios.

Ediciones Vivarium

El Centro de Estudios de la Arquidiócesis de La Habana (CEAH) y la revista Vivarium, en coauspicio con la Sociedad Alemana DeCub y la Sociedad Internacional de Estudios Cubanos (Aachen), en ocasión del 15 aniversario de la creación de Vivarium, convocan al concurso de ensayo

LOS SABERES DE LA LUZ

BASES

Aparecen publicadas en la edición 142 de **Palabra Nueva** (Junio de 2005)

TEMÁTICAS

Figuras de santos y doctores de la Iglesia.
Fe, evangelización y cultura.
Diálogo Iglesia, cultura y sociedad.
Historia de la Iglesia en Cuba.
Doctrina social de la Iglesia.
Religiones, religiosidad y sincretismo.
Cultura cubana y su relación con otras culturas. Aspectos socio-culturales de la marginalidad. Pensamiento filosófico, teológico y espiritual (corrientes, temas y figuras).
Religión y espiritualidad.
Literatura cubana y universal (corrientes, temas y figuras).
El amor.
Economía y sociedad.
Psicoanálisis como camino del saber.
Formas de sabiduría.
Expresiones y caminos del arte: danza, ballet, cine y música.
El rock: paradigma musical del siglo xx.
Sociología y medios de comunicación social.
Ética, cultura y sociedad.
Justicia y derechos del hombre (individual y social).

MONOGRÁFICOS

Félix Varela
Sor Juana Inés de la Cruz
José Martí
Grupo Orígenes
José Lezama Lima
María Zambrano
F. Nietzsche
Teilard de Chardin
Dulce María Loynaz
Alicia Alonso

En Defensa de la Flor

por Doribal ENRÍQUEZ

En Defensa de la Flor, es un libro controvertido, cuestionable, si se quiere, más nunca censurable.

En su A MANERA DE PRÓLOGO, la Dra. Ivette Fuentes nos explica: *"Hay muchas formas de cuidar una flor. Es una experiencia única, personal, fascinante en el empeño de saber, en ella, resumida lo más alto y mejor de la vida."* Y nos hace ver el carácter fabulesco de este ¿relato?, ¿testimonio?, en tanto las "especies" que aparecen en sus páginas, somos los propios seres humanos.

El espejo, como *leitmotiv*, nos invita constantemente a la introspección. Esta mirada interior, además, está prevista y dirigida al mundo de la religiosidad, o sea, el de los sacerdotes y monjas.

Entonces, ¿qué papel juegan los Ogros en esta historia? ¿Hay Ogros para la vida laica, civil y/o existen Ogros específicos para el mundo de la religiosidad?

Estas y otras preguntas, enmarcadas en una lectura ágil, fresca y de mucha lección ética, alejada de toda moralización fatua, las encontraremos en los capítulos de este libro que, de hecho, se hace singular, toda vez que su narrador, sacerdote él mismo, se auto sospecha o se presiente Ogro de alguna manera.

Cuando los llamados valores de la humanidad parecen tan lejanos en el tiempo y el espacio, libros como *En defensa de la flor*, son una reflexión necesaria, y oportuna, sobre el papel del religioso en la sociedad actual, de cualquier geografía y composición cultural. Como de buenas voluntades está impregnado el camino del infierno, detenernos a mirar las espinas de los recovecos y las utopías de las grandes ideas, deviene anuncio de una visión-otra del propio andar sobre la tierra, en búsqueda de Luz y de Amor.

Pero las luces y el amor están acechadas a diario, para todos por igual. De ahí que la misión religiosa enmarcada dentro de la fe, frente a las sombras que nos invaden, obliga a un cuestionamiento perenne de lo Justo y lo Verdadero. Porque la justicia y la verdad también están amenazadas por los Ogros, a través de nuestras acciones y conductas incorrectas.

Este libro es un viaje no sólo a la "historia" de curas, frailes, monjas y Ogros, sino una revelación de "espinas" que, de vez en vez, por desgracia, asoman en los lugares menos esperados. Y para defender con más fuerza a esa Flor de la pureza y la humildad, es factible llegar a reconocer sus lados feos, evitar sus trampas, reencontrar el "viaje" de vuelta hacia lo mejor del ser humano, tanto para los que perdieron el camino por un gran trecho, como para los que, como marionetas de los otros de a pie, estamos a tiempo de vencerlos.

Padre Marciano García: *En defensa de la flor*. Ediciones *Vivarium*, La Habana, 2005.

A TODOS LOS SACERDOTES, DIÁCONOS, RELIGIOSOS, RELIGIOSAS Y FIELES LAICOS DE LA ARQUIDIÓCESIS DE LA HABANA.

16 de septiembre de 2005.

Queridos hermanos y hermanas:

Las noticias que continúan llegando de las zonas del sur de los Estados Unidos afectadas por el paso del huracán Katrina son realmente desoladoras. Con el paso de los días, si bien las cifras de muertos son menores a las auguradas en un comienzo, éstas son numerosas. El daño material, aún cuando pueda ser recuperado con el tiempo, es considerable. Cientos de familias lo han perdido todo y han tenido que desplazarse a ciudades y estados vecinos.

El pasado 14 de septiembre el Arzobispo de Nueva Orleans, Mons. Alfred Clifton Hughes, ha lanzado un llamamiento a la comunidad católica de todo el mundo pidiendo oración y ayuda concreta para la población golpeada por el huracán Katrina, apoyando así los esfuerzos que está realizando esa archidiócesis estadounidense para responder a la emergencia.

En la diócesis de Nueva Orleans antes de Katrina existían 140 parroquias, 90 capillas de adoración eucarística, 3 universidades católicas, 14 escuelas superiores, 15 escuelas medias, 38 conventos de religiosos y 25 conventos de religiosas. De estas edificaciones más de un 90% han sufrido serios daños, incluyéndose en la lista muchas que han desaparecido.

Es por ello que los invito, bajo el lema propuesto por Mons. Clifton: “Una Iglesia – Una Comunidad”, a unirnos en oración en comunión, con todos los católicos del mundo, por las víctimas de la tragedia. Junto a nuestros sufragios al Padre Eterno por las víctimas fatales pidamos al Señor que continúe moviendo los corazones para que la caridad de todos los hombres y mujeres de buena voluntad ayude a resarcir los daños no sólo materiales, sino también psicológicos de estos hermanos nuestros.

Recomiendo invitar a los fieles a algún momento especial de oración por la Arquidiócesis de Nueva Orleans y que en la oración de los fieles se incluya cada domingo durante este mes y el mes de octubre una súplica por aquella Arquidiócesis unida por lazos eclesiales históricos a la de La Habana hasta 1793, pues la ciudad de Nueva Orleans perteneció hasta ese año a nuestra diócesis Habanera.

Con el afecto de siempre los bendice,

Cardenal Jaime Ortega Alamino
Arzobispo de La Habana